UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

Facultad de Medicina

Escuela de Psicología

IDENTIDAD Y MODELO HEGEMÓNICO DE MASCULINIDAD: UN ESTUDIO DE CASOS A HOMBRES MONOPARENTALES EN CHILE

TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE PSICÓLOGO

Alumno*: Rodrigo Araneda Díaz*

Profesor Patrocinante: *Jaime Alfaro*

Valparaíso, Chile. Diciembre. 2003

Dedicado a mi esposa Salome e hijo Franco.

TABLA DE CONTENIDOS

TABLA DE CONTENIDOS.....iii
RESUMEN.....vii

CAP.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....**1**
1. Preguntas Centrales.....**6**

II. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN.....**7**
1. Relevancia Teórica.....**7**
2. Relevancia Práctica.....**8**
3. Relevancia Metodológica.....**9**

III. OBJETIVOS.....**12**
1. Objetivo General.....**12**
2. Objetivo Específico.....**12**

IV. MARCO TEÓRICO.....**13**
1. Género.....**13**
1.1. Antecedentes Generales.....**13**
1.2. Distinción Sexo Género.....**14**
1.3. Identidad Sexual e Identidad de Género.....**17**
1.4. Identidad de Género Masculino.....**20**
1.4.1. Aproximación General.....**20**
1.4.2. La Masculinidad como Práctica Social.....**22**
1.4.3. Masculinidad Hegemónica como Modelo.....**24**
1.4.4. Crisis de Masculinidad Hegemónica.....**25**
1.4.5. El Contexto Latinoamericano Respecto a la Producción Académica en Torno a la Masculinidad.....**27**
1.4.5.1. Masculinidad en Chile.....**29**

1.4.5.2. El Referente de Ser Hombre en Chile.....**30**
1.4.5.3. Los Mandatos del Referente y su Proceso.....**33**
1.4.5.3.1. La Sexualidad Heterogénea.....**35**
1.4.5.3.2. El Trabajo.....**37**
1.4.5.3.3. Paternidad.....**39**
1.4.6. Algunas Reflexiones Finales.....**41**
2. Identidad.....**42**
2.1. Aproximación General.....**42**
2.2. Concepto de Identidad dentro de la Psicología.....**44**
3. La Familia.....**48**
3.1. Evolución de la Composición Familiar en Latinoamérica.....**49**
3.2. Familias en Chile.....**51**
3.3. Familias Monoparentales.....**52**

V. METODOLOGÍA.....**54**
1. Enfoque Metodológico.....**55**
1.1. El Sociocontruccionismo.....**57**
2. Diseño y Características del Estudio.....**59**
3. Categorías de Análisis.....**61**
3.1. Mandatos.....**61**
3.2. Cuestionamientos.....**62**
4. Diseño Muestral.....**63**
4.1. Criterios de Selección de Muestra.....**64**
4.2. Estructura Final de la Muestra.....**64**
5. Técnicas de Recolección de la Información.....**65**
5.1. La Entrevista Abierta.....**65**
5.2. Práctica de la Entrevista en Profundidad.....**68**
5.3. Pauta Temática.....**70**
6. Producción de la Información.....**70**
6.1. Procedimiento de Entrevista.....**71**
6.2. Setting.....**71**

6.3. Registro y Procesamiento de Información.....**71**
6.3.1. Realización de entrevista.....**71**
6.3.2. Almacenaje de la Información.....**72**
6.3.3. Transcripción Completa de la Entrevista.....**72**
7. Análisis de la Información.....**72**
7.1. Plan de Análisis.....**73**

VI. ANÁLISIS.....**75**
1. Análisis Vertical.....**76**
1.1. Primer Entrevistado.....**76**
1.2. Segundo Entrevistado.....**82**
1.3. Tercer Entrevistado.....**86**
1.4. Cuarto Entrevistado.....**91**
1.5. Quinto Entrevistado.....**95**
1.6. Sexto Entrevistado.....**100**
2. Análisis Horizontal **104**
2.1. Mandatos.....**104**
2.1.1. Análisis Heterosexualidad.....**104**
2.1.2. Análisis Trabajo.....**107**
2.1.3. Análisis Paternidad.....**112**
2.2. Cuestionamientos.....**117**
2.2.1. Análisis Poder.....**117**
2.2.2. Análisis Género, Roles e Identidad.....**120**
2.2.3. Análisis Afectos.....**123**
3. Conclusiones del Análisis.....**127**
4. Posturas y Monoparentalidad.....**129**
4.1. La Indiferenciación.....**129**
4.2. La Omnipotencia.....**130**
4.3. La Administración Parental.....**130**
5. Síntesis.....**131**

VII. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO.....**134**

VIII. BIBLIOGRAFÍA.....**138**

RESUMEN

La siguiente investigación está constituida como un estudio de casos, con carácter exploratorio descriptivo, focalizado a identificar y comprender los elementos más significativos de la experiencia y los modos de ver el mundo, manifestados por algunos hombres, padres de familias monoparentales, que no han contado con la colaboración de la madre, ni de otra mujer que haya suplido ese rol, durante el proceso de crianza de sus hijos, realizando una evaluación subjetiva positiva de la situación. Este estudio se llevo a cabo mediante la utilización de una metodología cualitativa de investigación, mediante entrevistas individuales dirigida hacia los elementos de la subjetividad social e individual respecto a la masculinidad y el modelo hegemónico de masculinidad, con el fin de establecer asociaciones novedosas respecto al cuerpo de conocimiento existente en el campo de los estudios de género, aportando al desarrollo de nuevas formas de acercarnos a la paternidad y a la constitución familiar existente en Chile. Para lo cual se realizó un análisis sucesivo individual (vertical) y otro categorial (horizontal), con el fin de rescatar la mayor cantidad de elementos involucrados y así dar pie a la elaboración de investigaciones posteriores más especificas .

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hoy en día, por primera vez en la historia de la ciencias sociales, se ha identificado como una necesidad la consolidación de la masculinidad como objeto de estudio, es decir, cada vez se hace más preponderante deconstruir el mundo de “lo masculino” y la identidad masculina, para que pueda ser analizado desde las más diversas especialidades de las ciencias psicosociales (Valdés, Teresa 2000), con el fin de hacer de éste momento en el que se esta realizando una profunda revisión de los modelos culturalmente establecidos, un momento oportuno de conducción y proyección social, en este caso centrando nuestra atención en el análisis del modelo hegemónico de masculinidad, debido a lo determinante que es para nuestra sociedad patriarcal, al considerarlo como principal referente en la configuración identitaria de la hombría (Olavarría, José. 1999).

Hoy en día la masculinidad en sí ha sido problematizada y hasta patologizada por algunos de los diversos estudios de género realizados en los últimos años, al centrarse en diversas conductas sociales masculinas, que atentan contra la igualdad de los derechos humanos, entre los cuales se destaca principalmente el alto nivel de violencia doméstica, considerando a ésta con todas sus distintas tipologías que se constituyen como parte de las expresiones de una cultura machista como negativas destacandose el abuso de sustancias, la abulia y las prácticas antisociales, entre otras. En términos más generales, se han considerado las prácticas que anteriormente eran propias de la masculinidad, como conductas de riesgo y perjuicio para el desarrollo de la sociedad.

Para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) organismo que tiene la mayor cantidad de estudios en Chile relacionados al tema, los cuestionamientos que han surgido en torno a la masculinidad y la representación de los géneros en nuestra sociedad, se deben principalmente a los cambios que han implicado en la reestructuración del sistema aspectos como; la cada vez mayor dificultad que se les esta presentando a los hombres para cumplir

con el rol de proveedor exclusivo de su hogar, debido a la instauración del modelo económico neoliberal que ha diversificado y flexibilizado los tipos de contratos laborales. Por otra parte, la creciente inserción de la mujer en la realización de los roles tradicionalmente masculinos, al salir de sus casas para participar en los espacios públicos, realizando acciones políticas. Y además, la progresiva validación de los grupos homosexuales, que han diversificado los modos de asumir la masculinidad.

Todo esto se debe enmarcar en el contexto de cambios más macro estructurales que esta viviendo el país y todo el mundo de occidente, como lo son la democracia y globalización respectivamente, ya que ambos han abierto la posibilidad de diferenciar y expandir el mundo de representaciones, símbolos y discursos que culturalmente eran invisibilizados por la represión del autoritarismo institucional y las limitaciones geográficas. Facilitándose así, hoy en día, la existencia paralela de diversos modos de desempeñar los roles asignados a cada sujeto, permitiéndole validar el significado subjetivo de su historia de vida dentro de su responsabilidad asumida.

Bajo esta lógica, durante la última década, diferentes investigadores chilenos entre los cuales se puede destacar Cottet, Olavaria, Valdés, Montecino, Acuña, entre otros, han reflexionado en torno al género, puntualizando en la temática de la masculinidad, dentro de las condiciones de la actual sociedad chilena. Casi la totalidad de ellos, se han planteado observar las tensiones, cuestionamiento y formas de "ser hombre en Chile", motivados por las transformaciones sociales que experimenta nuestra sociedad, ampliando y profundizando en el objeto de estudio, considerándolo mas bien como sujetos de estudio, despertando variadas dudas en torno al proceso subjetivo de configuración de la identidad masculina, al momento de ir experimentando la hombría. Estos autores se han encargado de ir encaminado y explicitado lo trascendental de la realización de diversos estudios que hagan referencia a la realidad actual que enfrentan los distintos géneros, esclareciendo un nuevo modo de significar la sexualidad y sus diferencias, ya que como lo refiere Teresa Valdés desde una postura más sistémica, hoy en día la funcionalidad de una persona que

pertenece al sistema social esta determinada por múltiples factores relacionados al modo en que ésta se ha desarrollado y capacitado, yendo más allá del género biológico, destacando el proceso de socialización y autoconstrucción que se torna determinante para el desempeño de distintos roles sociales.

Dentro de las masculinidades en Chile, como construcción social, se destaca como uno de los principales referentes al modelo Hegemónico, conservador, dicotómico, androcentrista, basado en la distribución "natural" de los roles y responsabilidades, llegando a adecuarse a los contextos vividos, en base a leves cambios que acompañaron el procesos de dinamismo y cambio cultural.

Si bien este modelo ha sido útil para el orden social , en este momento se ha identificado que estaría provocando diversas manifestaciones conflictivas para la configuración de la identidad masculina, llevando a los sujetos a recurrir a inconsistencias para poder sobre llevar su vida en distintos momentos y contextos, debido principalmente a las contradicciones que existen entre los mandatos del modelo, el ser heterosexual, trabajador y padre, y los mandatos subjetivos de su sentido común actual (Olavaria; Valdés; Abarca. 2000). Por lo que el gran cuestionamiento que se hace al modelo de masculinidad es fundamentalmente a su núcleo, al carácter de hegemónico, ya que en el consenso social contemporáneo se ha validado el enfoque de derecho, dentro del marco de los derechos humanos, estableciendo incluso como país convenciones al respecto (lo cual, si bien no le otorga un marco legal de funcionamiento, influyendo en el ámbito conductual, denota un lineamiento general en proceso).

Dentro de los cuestionamientos mas reiterados al modelo hegemónico de masculinidad, o elementos identificados como las causas de la crisis de modelo según autores como Connell y Pleck se pueden distinguir tres, los cuales se operacionalizan en el modo de ejercer el poder, en la distribución de roles de género, y en la expresión de afectos y emociones.

Entendiendo que el hombre como tal, en su vida cotidiana no se divide fácticamente, profundizaremos en como estos aspectos se interrelacionan, escogiendo una posición estratégica, la significación subjetiva del elemento que consolida la identidad masculina (Olavaria y Valdés, 1998), **la paternidad**, ya que

es éste el último mandato del modelo hegemónico, el que indica el desarrollo pleno de un hombre, ya que consolida su heterosexualidad e independencia económica[1].

Considerando que dentro de los principales cuestionamientos que se realizan en la actualidad, tanto desde los mismos hombres como de parte de las mujeres que se han incorporado al mundo laboral, son en lo que respecta al rol que debe desempeñar el hombre, como padre en la educación, cuidado y crianza de sus hijos, es decir, en el desempeño de éste al interior del hogar (Cottet, P. 1998), apareciendo desde las distintas circunstancias familiares, diversos modelos de paternidad que escapan del modelo clásico o hegemónico (Sullerot, E. 1993).

En este sentido, se podría entender que las prácticas sociales concretas estarían atacando el androcentrismo que se ha impuesto mediante su naturalización durante toda la historia, incorporando nuevas pautas que determinarían su funcionamiento. Es así como podemos identificar que en el discurso masculino de los padres esta apareciendo reiteradamente el interés por permanecer más cercano al hijo durante su desarrollo (Olavaria, José. 2001), lo que se opone en términos temporales con la responsabilidad de ser el proveedor de la familia, encontrándose, por lo tanto en contradicción, entre los mandatos sociales de la masculinidad hegemónica y sus intereses emocionales personales.

Dentro del contexto nombrado anteriormente y específicamente en el último punto expresado, esta tesis busca aportar a la construcción del significado de ser hombre, padre de una familia monoparental hoy en Chile, considerando el momento de cambio que esta viviendo la simbolización que rodea al género masculino como tal, prestando especial atención en elementos cruciales del modelo hegemónico de masculinidad en una muestra estratégicamente seleccionada que permita estudiar de forma más directa las contradicciones que genera el modelo hegemónico en un escenario actual, posible y cada vez más visible dentro de la actual sociedad chilena, como lo son las familias monoparentales en las cuales un adulto responsable, el hombre estaría

[1] Más bien la necesidad de trabajar y proveer a su propia familia, independizándose de su familia de origen.

estructuralmente obligado a llevar a cabo un rol protagónico tanto el interior del hogar, en el acompañamiento del proceso de crecimiento de sus hijos, como al exterior de esta, encargándose de trabajar para proveer a la familia.

Para ello, esta tesis se centrará en la experiencia de hombres, que están sujetos a una instancia no tradicional especifica, para poder explorar ¿Cuales son las narraciones que refieren los padres[2], respecto a los mandatos y los cuestionamientos en torno al modelo hegemónico de masculinidad?. Considerando como "no tradicional" a una instancia que por sus características estructurales deberán movilizar al sujeto a construir una identidad masculina que le permita adoptar una más variada gama de roles en relación a la vida familiar que una identidad conservadora, ya que deberá suplir de algún modo los tradicionales roles maternos. Esto permitirá observar el proceso de configuración subjetiva de un modelo alternativo de masculinidad, que le permita seguir adelante con su vida y la de su familia.

Con este fin, es que la siguiente investigación intentará aportar a la comprensión del proceso de reestructuración por el que atraviesa la identidad masculina, específicamente en el ámbito de las responsabilidades familiares, otorgando la posibilidad de apreciar el proceso atravesado para estructurar esta nueva configuración de paternidad y masculinidad que construyen estos sujetos especialmente vinculados al tema, considerando que se enfrentan activamente al discurso oficial de la masculinidad hegemónica, ayudando a comprender el fenómeno de las estudios de género desde una perspectiva parcial distinta al modelo conservador. Cabe destacar que los sujetos entrevistados deberán referir como superado el momento de crisis, llegando a reestructurar la estabilidad familiar asumiendo la responsabilidad de proveer y criar a su(s) hijo(s) declarando una evaluación subjetiva positiva de su experiencia.

Esta investigación se llevará a cabo desde una perspectiva socioconstruccionista, desde la cual el mundo se considera constituido por y a

[2] Dentro del presente estudio se entenderá por padres exclusivamente a hombres con hijos, distinguiéndola así de la definición genérica de padres, la cual incluye a ambos progenitores. Esta aclaración tiene el objeto de definir específicamente la muestra a estudiar (El autor).

través de una red de múltiples historias o narraciones, con distintos grados de dominancia en distintos momentos y contextos, que establecen las estructuras en las cuales nos damos cuenta de nosotros mismos y de los otros en una constante relación (Gergen, K. 1996). Esta perspectiva no valida la existencia de una realidad ontológica, sino solo discursos más o menos dominantes en distintos contextos y culturas. Es por este motivo, que permitirá acercarnos al amplio fenómeno de la masculinidad, desde la validación de una narración específica e intencionada, hacia la construcción de un sentido social actual y local de dicho concepto. Entendiendo además a la subjetividad como constituida interactivamente entre la construcción individual y la sumisión social, dando pie a la elaboración consensuada de la realidad local.

Preguntas Centrales de la Investigación

1. ¿Cuál es la relación que se establece entre la masculinidad y el modelo hegemónico masculino, hoy en día en Chile?
2. ¿De que manera se vincula la monoparentalidad, con los principales elementos cuestionados del modelo hegemónico?
3. ¿Cómo influye en la configuración de la identidad masculina, la experiencia de criar a un hijo sin contar con el apoyo de una mujer que ejerza el rol materno?
4. ¿Existen modelos de masculinidad monoparental, que puedan aportar al desarrollo de perspectivas de intervención familiar?
5. ¿Cómo se adapta el hombre, a ambientes en los cuales el modelo de masculinidad que le fue socializado no puede ser implementado?

II. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

RELEVANCIA TEÓRICA

El presente estudio pretende contribuir a la visualización de un modelo contemporáneo de masculinidad, desde la validación del discurso de una muestra estratégicamente elegida, entendiendo que las investigaciones en el área de la masculinidad, en la actualidad han estado más enfocadas hacia la identificación de ésta, en este momento en el cual la división de los géneros esta siendo cuestionada por la validación de los derechos humanos, desde un enfoque igualitario, analizando las causas que han influido durante la amplia trayectoria de cambios o adaptaciones que ha sufrido el contexto en el cual se desenvuelve esta construcción social.

Este estudio esta enfocado, en cambio, hacia la proyección de cómo el hombre se adapta, en una situación el la cual su sistema social más cercano, en este caso la familia, limita y distorsiona la aplicación de un modelo hegemónico de masculinidad. Emulando lo que estaría ocurriendo hoy en día en nuestra sociedad al establecer pautas (políticas públicas) más igualitarias en el mercado laboral y en el ámbito de las relaciones personales.

Por lo tanto, este estudio permitirá observar cómo el modelo de masculinidad hegemónico, imperante en nuestra cultura, debe adaptarse a un contexto social que esta reduciendo el espacio para su aplicación, identificando posibles resoluciones identitarias que reflejen algún tipo de cambios, tanto en el ejercicio de lo masculino, como en el modo de significar los elementos más cruciales de esta, como lo son la heterosexualidad, el trabajo, la paternidad y el ejercicio de poder, los roles de género y la expresión afectiva. Considerando que todos los varones atraviesan por un proceso de socialización en la cual se le entrega como referente el modelo de masculinidad hegemónica, esta investigación pretende explorar, desde la psicología, en el proceso de configuración identitaria

que debe experienciar un hombre, para cumplir con ciertos cánones del modelo, en condiciones de vida que son fuertemente contradictorias a estas.

Es relevante señalar que los estudios que pretenden develar las realidades en las que estamos insertos, los investigadores deben considerar como limites de investigación la cultura y características propias de quién investiga, por lo que para acercarnos al fenómeno de la paternidad en Chile es necesario reducir la distancia de los modelos importados desde otras latitudes, validándolos solo desde una constatación empírica local. Por otra parte, las metodologías más cualitativas permitirán descubrir las variables relevantes para la constitución de ciertos significados individuales, que al estar inmersos en el proceso de configuración identitaria de género pudiesen estar cumpliendo un rol preponderante.

RELEVANCIA PRÁCTICA

Esta tesis pretende aportar al entendimiento del proceso de configuración de identidad masculina y paternal mediante la búsqueda de aspectos específicos que pudiesen facilitar o constituir lo llamado crisis de masculinidad, especialmente en relación a los mandatos y cuestionamientos realizados en torno al modelo hegemónico de masculinidad. Esperando encontrar lineamientos que permitan desarrollar políticas públicas que faciliten el acoplamiento de nuevas masculinidades al sistema social cultural.

Por otra parte, se debe considerar que se estará trabajando en torno a los principales tópicos de intervención clínica psicológica para hombres en el dominio de sus relaciones familiares y personales, utilizados en la terapia de temáticas tan importantes como la violencia intra familiar, la ruptura conyugal y el abuso de sustancias. Lo que permitirá profundizar en el entendimiento del significado de la contingencia socio cultural que rodea al genero masculino como entidad y constructo moldeado por los microsistemas.

Al profundizar en la configuración de la identidad masculina se podrán encontrar mayores referencias acerca de la intencionalidad y responsabilidad con la que un hombre enfrenta la división de la familia ligándolo especialmente a la

relación con el hijo, lo que pudiese ser un aporte al debate actual, acerca de los derechos de paternidad entre los cuales se encuentra la prueba de ADN de paternidad y la ley de tuición compartida por la que están luchando grupos de padres, entre otros, discusión que se suma y se enmarca dentro el proceso de construcción del tribunal de la familia, en el cual se están revisando todas las leyes, artículos y procesos que lo van a constituir.

Por otra parte, esta tesis pretende aportar a la socialización y concientización de una realidad hasta el momento poco validada tanto por los hombres como por las mujeres, lo que ha fomentado un trato distante y desequilibrado del tema, estableciendo una lucha de géneros, y dificultando la instauración de un debate de bases igualitarias, en cuanto a deberes y derechos, en la cual impere la responsabilidad compartida que se debe asumir en la familia para su desarrollo evolutivo en general. De manera que en Chile se co-construyan modelos identitarios de masculinidad y paternidad más funcionales para la actualidad, considerando la constitución paralela de una identidad femenina.

Por último, un estudio enfocado hacia el desarrollo de la masculinidad puesta en nuevas situaciones y responsabilidades permitirá encontrar aspectos claves que determinaran el manejo de una futura crisis o la superación de esta, entregando datos para la construcción de estrategias de enfrentamiento que pudiesen facilitar la superación de las contradicciones que se encuentran a la base de la problemática que afecta a la identidad masculina en el ámbito de las relaciones familiares y personales, otorgando sustentos naturales para el desarrollo de la atención socio-familiar, y la terapia clínica familiar y de pareja.

RELEVANCIA METODOLÓGICA

Para poder acceder a la resolución identitaria desde la cual significan los hombres monoparentales a distintos aspectos de modelo hegemónico, es necesario destacar los elementos que surgen desde la propia producción simbólica de los sujetos estudiados, por lo que la perspectiva metodológica más

adecuada es la cualitativa, ya que nos permitirá explorar y comprender el fenómeno social desde una muestra estratégica para acceder al conflicto que se establece entre los modelos de masculinidad tradicionales y la contingencia de sujetos que no la adoptan.

Este diseño metodológico aportará al desarrollo de la Psicología y al contexto nacional de investigación, al igual que la temática, ya que sus características facilitarán la comprensión de como, los decíres y hacéres de los sujetos investigados adquieren sentido en su cotidianeidad, al constituirse como artefactos culturales que facilitan su desenvolvimiento.

El acceder a la profundidad del objeto de estudio no sería posible desde una perspectiva cuantitativa ya que ella solo entrega los hechos y la frecuencia con que estos se repiten, sin entregar datos respecto a las condiciones particulares de estos, que son lo que al final otorgará el significado social de lo investigado.

En esta investigación se organizará, para el análisis y la producción de la información el estudio de casos, ya que este expresa la tensión permanente entre lo individual y lo social, considerando este como un momento esencial para la producción de conocimientos entre ambos niveles de constitución de la subjetividad. Estableciendo como meta la superación del dualismo teórico y metodológico, constituido entre ambas instancias (Rey, González. 2000).

Con el fin de lograr datos lo más complejos y completos posibles es que la técnica de recolección de datos es la entrevista abierta. La entrevista es una narración conversacional, creada dialécticamente entre le entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio, encontrando su mayor productividad, no tanto en la exploración de un simple lugar fáctico de la realidad social, sino en el lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es el vector conductor principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible que se constituye y adquiere significado en la relación comunicacional con el otro.

A demás, la selección de la muestra adquirirá mayor relevancia al aportar a los estudios psicológicos de grupos sociales al dar aperturas para el análisis

respecto a la comprensión de los significados que adquieren los mandatos del modelo hegemónico en un contexto en el cual su adaptación se hace necesaria para lograr la subsistencia, homologando en cierta medida y guardado las precauciones necesarias, su situación respecto al sistema social chileno.

III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO GENERAL

Explorar mediante las narraciones, la relación que se establece entre la monoparentalidad, y los mandatos y cuestionamientos del modelo hegemónico de masculinidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

a) Conocer, analizar y comprender como es significado el mandato de la heterosexualidad, por un padre de familia monoparental.
b) Conocer, analizar y comprender como es significado el trabajo, por un padre de familia monoparental.
c) Conocer, analizar y comprender como es significada la paternidad, por un padre de familia monoparental.
d) Conocer, analizar y comprender como es significado el poder, por un padre de familia monoparental.
e) Conocer, analizar y comprender como son significados los roles de género, por un padre de familia monoparental.
f) Conocer, analizar y comprender como es significada la expresión afectiva, por un padre de familia monoparental.

IV. MARCO TEÓRICO

1. GÉNERO

1.1. Antecedentes Generales

El concepto “género” fue constituido dentro de las ciencias sociales a fines de la década del 60`, apoyado por dos sucesos paralelos que tomaron especial importancia en ese momento histórico. Por un lado el creciente desarrollo del movimiento feminista, que penetro en el ámbito académico europeo y norteamericano, y por otra parte, el incremento de los estudios acerca de las diferenciaciones sexuales, por parte de los biólogos, etólogos y psicólogos, y los productos procedentes de la teoría social general, al reflexionar sobre los significados entre diferencia sexual y división sexual de las sociedades. De este modo, el término es propuesto desde la Psicología, como una forma de diferenciar el sexo anatómico de las repercusiones psíquicas y sociales que conlleva la diferencia sexual en los sujetos.

Es el psicólogo Robert Stoller, a la luz de sus investigaciones en disfunciones sexuales, quién establece la diferencia conceptual entre sexo y género en 1968[3]. Sus investigaciones realizadas con niños y niñas que, debido a trastornos anatómicos, habían sido educados de acuerdo a un sexo que fisiológicamente no les pertenecía, le permiten determinar que la identidad sexual de los sujetos era producto de la asignación familiar y no guardaba correlato con su codificación genética específica. Es decir, a igual disfunción sexual (p.e.: hermafroditismo), la identidad (masculina/femenina) era definida, por cada sujeto, dependiendo del sexo asignado por su familia y entorno inmediato. De esta

[3] Aunque siguiendo a Marta Lamas (1996, b) es J. Money quien utiliza el término *gender role* (rol genérico) en 1955, siendo R. Stoller el primero en utilizar la expresión *gender identity* (identidad genérica). Sin embargo, para los efectos de esta investigación, es R. Stoller quién establece más nítidamente la diferencia conceptual, en su libro *Sex and Gender* de 1968.

manera, Stoller concluía que no sólo el sexo biológico influía en la determinación de la identidad sexual de un individuo, sino que se sumaba la influencia y roce que su entorno designaba mediante la socialización, que finalmente determinaba su "sexo social" o género. Bajo este último sentido, establece la diferencia conceptual entre sexo y género, señalando al primero como un hecho biológico y, al segundo, como la construcción cultural, social y subjetiva, adquirida a través del aprendizaje cultural del individuo.

A partir de esta primera distinción, progresivamente el género se fue posicionando como una categoría analítica significativa dentro de diversas disciplinas y ámbitos de estudio, tal como clase social o etnia. Sin embargo, la diversidad de enfoques y análisis al que da lugar, desde el cambio epistemológico que plantea, revelan que sus coincidencias no son suficientes como para establecer un acuerdo definitivo (Navarro, 1991; en: Gomaríz, 1992) y, más bien, dan origen a una multitud de niveles de análisis, que en forma amplia, se definen como "estudios de género". (Gomaríz, 1992). [4]

1.2. *Distinción Sexo Género*

[4] Se debe connotar que existe dificultad para utilizar esta categoría dentro de lenguas de raíz latina frente a las angloparlantes, debido a que el término gender (inglés) no corresponde totalmente a género (castellano): mientras que el primero contiene una acepción que apunta directamente a los sexos, el segundo, refiere a la clase o grupo taxonómico al que pertenece algo. En este último sentido, la connotación de género como cuestión relativa a la construcción de lo masculino y lo femenino, sólo se comprende en función del género gramatical, dejando a personas en antecedentes del debate, la compresión como relación entre los sexos o, como simbolización o construcción cultural. Sin embargo, su uso se ha ido generalizando dentro de las ciencias sociales del modo como se presenta dentro del texto presente. Cfr.: Gomariz, 1992; Rico, 1993; Lamas, 1996, a. Ver: RAE, diccionario de la lengua española XXI, Madrid, ed. Espasa-Calpe, 1992.

Una definición funcional del concepto, es la ofrecida en el clásico artículo de la antropóloga G. Rubin de 1976[5], dentro del cual define sistema sexo/género como ".. El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas..." (Rubin, 1996) es decir, es aquel aparato social, específico a cada sociedad y cultura, producto de una acumulación histórico-moral desde la que provendría una herencia cultural de formas de masculinidad y feminidad determinada.

En otras palabras, el sistema de sexo/género, sería aquel conjunto de dispositivos[6] -prácticas, símbolos, representaciones, normas, valores sociales-, a través de los cuales una sociedad transforma la diferencia sexual anatomofisiológica en productos de la actividad humana, dando sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie y, en general, a las relaciones entre las personas (De Barbieri 1992).

Como vemos, la diferencia sexual, dato específico e incuestionable manifestado al momento de nacer, es moldeada culturalmente a través de un proceso de atribución de características femeninas y masculinas que, en su conjunto, determina actividades, conductas y representaciones de mundo. De esta forma, dentro de cada cultura se organiza a partir de las diferencias sexuales, "la oposición binaria hombre/mujer, clave en la trama de los procesos de significación, que instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida: el género. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es 'propio' de cada sexo". (Lamas,

---

[5] La traducción al castellano es en 1996, para un comentario crítico de este documento, Cfr.: De Barbieri, 1996, pp. 56-60.

[6] El concepto de dispositivo se encuentra comprendido bajo la idea de un "mecanismo que dispone o arregla una cosa". También se puede consultar la obra de Foucault (1991), donde el autor determina que "el cuerpo es un territorio sobre el que se construye una red de placeres e intercambios culturales a los que los discursos dotan de significado".

1995: p.62) condicionando nuestra manera de interpretar el mundo y regir nuestras vidas.

Entonces, la construcción social realizada a partir del sexo[7], sobre un cuerpo sexuado, el género, ".. Es recreado en el orden representacional y contribuye ideológicamente a la esencialización de la feminidad y de la masculinidad.. no sólo marca los sexos, marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano.." (Lamas, 1995: 62-63) y deviene en desigualdad a partir de la valoración de los sujetos en rangos de superior, mayor, inferior y menor, todo un conjunto ideológico que constituye espacios y lugares, prácticas y significados (Otner y Whitehead, 1996; Lagarde, 1994). Bajo este último sentido, para Scott (1996) el género se estructura como ".. Un elemento constitutivo de las relaciones sociales.. una forma primaria de relaciones significativas de poder.. el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder"[8] que, a su vez, incluiría cuatro elementos interconectados:

a) Los **símbolos y mitos** culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.
b) Los **conceptos normativos** que son las interpretaciones de los significados de los símbolos: doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas.
c) Las **instituciones y organizaciones sociales** que contempla desde la familia, la educación, el mercado de trabajo y la política.
d) La **identidad subjetiva**, a nivel individual y colectivo, entendiéndola como una construcción históricamente situada.

---

[7] Entendido como el dato anatomofisiológico. Sin embargo, actualmente, la biología y las ciencias médicas diferencian entre sexo cromosómico, gonadial, hormonal, anatómico y fisiológico, lo que debe distinguirse de la atribución que la sociedad establece para cada uno de los sexos individualmente constituidos (Gomaríz, 1994). Agreguemos además, según lo planteado por Laqueur (1995), el carácter diverso que ha tenido en el tiempo, dentro de las sociedades Occidentales, lo que se entiende por sexo, cuerpo y diferencia.
[8] En Lamas, 1995 p.289

En un sentido coincidente, De Barbieri (1992) sostiene que la perspectiva de género como conflicto, remite a analizar: a) los sistemas de parentesco; b) la división sexual del trabajo y sus dinámicas particulares según género; c) el sistema de género como un sistema de poder y aquellos espacios dónde se estructura y ejerce; d) la subjetividad de los distintos actores en el sistema, las formas como se estructura el psiquismo y se constituyen los sujetos y objetos de deseo (pp.121-122).

Entonces, si la construcción social tiene un carácter objetivo y de imposición coactiva sobre los individuos (Berger y Luckmann, 1995), "...el género como construcción social objetiva.. está presente, de alguna manera, en todas o casi todas las relaciones y los procesos sociales y en todos, o casi todos, los objetos socialmente construidos y existentes" (De Barbieri, 1996: 69), por tanto no sólo pertenece a los individuos y a sus identidades, sino que al conjunto de la estructura social siendo un componente activo, dinámico y susceptible de variación. (Lamas,1996; Scott, 1996). Es decir, un conjunto de relaciones sociales que regula, establece y reproduce las diferencias entre hombre y mujer, dentro de tiempos y espacios diversos (Ramos, 1991; en: Abarca, 2000).

Finalmente, basta agregar, que el discurso social que interpretamos tiene condiciones de existencia dentro de las circunstancias históricas de la modernidad, que ha configurado las identidades –masculinas o femeninas-, dentro de una lógica excluyente, construida en relación con una división sexual del trabajo fundada en la separación entre esfera público (producción)/privada (reproducción), asignando varones a la primera y mujeres a la segunda y, por otra parte, una modalidad complementaria de desempeño laboral, organizada en torno al modelo de familia nuclear (Tajer, 1996; en: Abarca, 2000).

1.3. *Identidad Sexual e Identidad de Género*

Luego del presente marco general, se hace pertinente abordar un problema que llama a confusión cuando se trata el tema, nos referimos a la distinción entre

el ámbito psíquico y ámbito social. Éste problema tiende a zanjar diversas perspectivas teóricas frente al tema. Sin embargo, para los efectos de simplificar y posibilitar este estudio, será basado en la propuesta de Lamas (1995), ya que permitirá una adecuada articulación posterior al ligarla a las teorías socioconstruccionistas. No obstante lo dicho, se debe considerar que el debate sigue abierto, ya que los límites entre ambas instancias no son tan claros y, más bien, son interdependientes.[9]

En general, para la autora, la distinción de lo social y lo psíquico, se construye a partir de un dato biológico fundante, la diferencia anatómica de los sexos. Sobre tal diferencia, se construye el género, que es la simbolización cultural de la diferencia anatómica que atribuye prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales a la conducta objetiva y subjetiva de las personas según sea su sexo, desde "el impacto de la confrontación con la diferencia sexual nos estructura psíquicamente; y el género es la simbolización de esa diferencia y nos estructura culturalmente" (p.62). Conforme a lo anterior la autora agrega, "...denomino identidad genérica al sentimiento de pertenencia al sexo femenino o masculino, e identidad sexual[10] al posicionamiento del deseo de una persona:

[9] Aclarando que dentro de la investigación, no se abordará el tema del proceso de formación psíquica de los sujetos, en cuanto a proceso básico de conformación de la identidad subjetiva, se asume que este proceso al encontrarse referidos a diferentes modelos sociales de identidad, se encuentra transitado por un "nexo dialéctico y fundante, el que se da entre el orden sociohistórico y la subjetividad", por tanto es relacional y se encadena a las formas a través de las cuales los sujetos producen, desarrollan, sostienen o transforman las relaciones sociales, instituciones, formas de organización, representación y comunicación. (Cfr.: de Quiroga, 2002. En tal sentido, se pretende abordar las transformaciones de dicha socio-construcción.

[10] Este término resulta complejo de tratar pues para algunas personas refiere a la identidad de pertenecer a un determinado sexo y, para otras, hace referencia a la vida sexual, a su práctica. Para los efectos de ésta investigación, consideramos pertinente la distinción que establece la autora, aludiendo a la definición presentada. Sirva esta aclaración para los efectos posteriores del estudio, ya que se abordará exclusivamente el ámbito de la identidad de género, en cuanto a generadora de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales.

homosexual o heterosexual." (p.63). Bajo tal sentido, entenderemos la identidad de género como una identidad cultural, por tanto histórica.

Así, el dato biológico o la diferencia anatómica de los cuerpos, es el que se recrea en el orden representacional de la sociedad y contribuye ideológicamente, a la esencialización de la feminidad y la masculinidad conduciendo, en último término, a la desigualdad de los géneros.

Como se puede apreciar esta distinción permite visualizar y distinguir la conexión íntima que existe entre el plano corporal y el simbólico dentro del concepto de género, por cuanto su operación, a través del sistema de sexo/género, afecta a ambos niveles sin distinción. En este sentido, se considera que ".. el individuo no es una entidad ya dada que es tomada por el ejercicio del poder...,sino que el individuo con su identidad y características, es el producto de una relación de poder ejercida sobre los cuerpos..." (Foucault, M. En: Larraín, 1996).

Además, el género no se deriva mecánicamente de la anatomía sexual o de las funciones reproductivas, sino que esta constituido, entre otras cosas, por el conjunto de saberes que adjudica significados a las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles reproductivos (Ortner y Whitehead 1996; Scott, 1996). Su lógica[11], se encuentra inmersa dentro del orden social por cuanto no requiere justificación: se impone a sí misma como autoevidente y se toma como "natural", gracias a la simbiosis entre: estructura social, organización social de espacio/tiempo y división sexual del trabajo, como por las estructuras cognoscitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes (Bourdieu, 2000), y

[11] La lógica del género, es una lógica binaria que se construye sobre la base de opuestos complementarios, y que se componen de valores agregados y especializados. No existe la esencia, no existe el hombre "natural" o la mujer "natural", no hay conjuntos de características exclusivas de un sexo, lo que nos lleva a cuestionar la "superioridad" de un sexo sobre otro, y a cuestionar la idea de una forma "natural" de la sexualidad humana. Esta lógica se conecta con las circunstancias históricas de la cual es producto, la modernidad, que se caracteriza por ser un ordenamiento dicotómico del mundo basado en una epistemología binaria, entendida como una categoría perceptual-cognitiva que ubica los objetos en pares opuestos –sujeto/objeto; varón/mujer, etc. (Cfr.: Abarca, 2000; Bourdieu, 2000).

adquiere forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta, la subjetividad y los cuerpos de las personas. Por otra parte, produce categorías sociales: varones y mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social. De este modo la experiencia de género de un varón o una mujer, no se determina únicamente por su sexo, sino por el lugar que ocupa dentro de las categorías raciales étnicas, de clase, regionales, institucionales, etc., de la sociedad en que vive, lo que nos conduce a plantear la existencia de múltiples feminidad/es y masculinidad/es, definidas contextualmente (Fuller, N. En: Valdés y Olavarría, 1998).

En razón de lo anterior, entenderemos la identidad de género como un proceso relacional, abierto y en permanente construcción, experimentadas de diversos modos al interior de una sociedad, según el espacio de construcción y desenvolvimiento de una mujer o un hombre.

1.4. *Identidad de Género Masculina*

Como se desprende del apartado anterior, se concibe a la identidad de género como una construcción social y cultural, histórica y transformable, distinguiéndola de la identidad sexual entendida como estructura psíquica.

Antes de extendernos en la identidad de género masculina, brevemente revisaremos las condiciones de producción de esta dimensión de análisis social, por cuanto, la problemática del género masculino y el proceso de construcción de su identidad, es una temática que remite a ciertas condiciones de producción teórica, que tiene sus raíces tanto en los estudios de la mujer como el movimiento feminista y "...no son sino una respuesta a la enorme contribución del feminismo en cuanto a poner en evidencia el género como uno de los principales pilares sobre el cual está organizada la vida social." (Kimmel, 1993: 130)

1.4.1. *Aproximación General*

El avance del movimiento feminista, que sumó una activa crítica al orden patriarcal, al capitalismo y a la producción teórico-científica, junto al desarrollo de los estudios sobre la mujer que luego dieran paso a los estudios de género, mantuvo latente un conjunto de investigación y análisis en torno al género masculino. Este proceso contribuyó, según M. Kimmel (1993), a que la "producción académica sobre los hombres, llegue precedida por dos décadas de contribuciones académicas feministas" (p.129). Sin embargo, para Robert Connell (1995), "las preguntas acerca de los hombres son inevitables por que el género, es un sistema viviente de interacciones sociales y no un sistema de casilleros herméticos. Lo que afecta a la posición social de las mujeres y las niñas afecta también a la posición social de los hombres y los niños" (p.76). Por tanto, si la masculinidad no es una característica inmutable sino que se construye socialmente, debe variar en: a) desde una cultura a otra; b) en una misma cultura a través del tiempo; c) durante el curso de la vida de cualquier hombre individualmente; d) entre diferentes grupos de hombres según su clase, raza, grupo étnico y preferencia sexual (Kimmel, 1997) [12].

Es a partir de los años setenta que en el mundo anglosajón se inician los primeros estudios de masculinidad[13]. Esto da pie a una multiplicidad de perspectivas y metodologías, entre las cuales Kimmel (1993) distingue tres: la reflexión histórica y antropológica, los estudios sobre la relación entre teoría social y masculinidad y la corriente mitopoética americana. Las dos primeras responden

---

[12] Son diversos los autores que acuerdan en señalar que "la masculinidad es una construcción cultural que se reproduce socialmente y que, por tanto, no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones (Kaufman 1987; Gilmore 1994; Badinter 1993; Connell 1995; Kimmel 1993; Valdés y Olavarría 1997, entre otros)" (crf: *De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas*. Olavarría, 2000)

[13] La producción escrita sobre conocimientos acerca de la masculinidad es exigua en el conjunto de América Latina y aún en el resto del mundo hispanoparlante. El desarrollo de los estudios de género en Latinoamérica ha producido una apreciable cantidad de información sobre el género de las mujeres, pero muy poca sobre la relación entre ambos, y prácticamente ninguna sobre el género masculino. Esta situación es diferente en otras zonas del globo y especialmente en el mundo angloparlante, dónde a partir de los años setenta se inicia los primeros estudios en el área (Cfr.: Gomaríz, 1997; Kimmel, 1997)

a intereses académicos, la tercera es una corriente que se vincula con el desarrollo personal de los hombres y su autoconocimiento.

Así mismo, K. Clatterbaugh (1990, en: Olavarría y Valdés, 1997), propone una distinción general de los estudios producidos en el área, según la orientación ideológico política mantenida:

- Una **postura conservadora**, que considera natural que los hombres sean proveedores y protectores de las mujeres y sean social y políticamente dominantes, puesto que ello obedece a una manifestación de una naturaleza masculina y a su rol civilizador.
- Una **postura profeminista**, que adhiere al programa político del feminismo y utiliza sus herramientas teóricas para comprender la masculinidad.
- Una **perspectiva denominada de los derechos masculinos** (Men`s Rights), que asume la defensa de los hombres frente a los costos psíquicos y sociales de la masculinidad.
- Una **perspectiva espiritual**, que se preocupa del desarrollo interno de los hombres, utilizando recursos de la psicología jungiana, humanista y transpersonal y de diferentes tradiciones religiosas y espirituales, sumando elementos de la crítica contemporánea de la masculinidad para revindicar una nueva masculinidad, arquetípica y esencial.
- Una **perspectiva socialista**, que se centra en la relación entre masculinidad y estructura de clases, dentro del sistema capitalista patriarcal, el que define masculinidades asociadas a los tipos de trabajo y al control del trabajo de otros.
- Una **postura denominada "de la especifidad"**, que cuestiona la idea de una masculinidad universal y enfatiza la existencia de una diversidad de experiencias que abarca no sólo a los hombres blancos, sino que también a negros y grupos étnicos, heterosexuales y homosexuales.

Cada una de estas perspectivas describe y explica la realidad masculina, define una postura frente al feminismo y formula una agenda de cambios.

Como observamos, las dos clasificaciones presentadas, dan cuenta de la heterogeneidad que abriga el tema de la masculinidad en sus diversos abordajes; sin embargo, al situarnos en los estudios de masculinidad nos abocamos a aquellas producciones teóricas y metodológicas que utilizan una perspectiva de género para la investigación de tópicos relacionados con la masculinidad y los hombres. Estos estudios complementan los que se realizan en torno a las mujeres y responden al desafío de producir una visión relacional de los fenómenos vinculados al género, superando la dificultad clásica que dirime los temas de género como asuntos de mujeres e invisibiliza las problemáticas masculinas (Kimmel, 1998).

1.4.2. *La masculinidad como práctica social*

En general, se ha concebido que tanto lo masculino como lo femenino pertenecen a una construcción cultural, social e histórica de las diferencias sexuales. En este sentido, todo lo que vincula al hombre y su posición social, se encuentra mediado por una construcción político-histórica, transversal a toda la sociedad occidental, que ordena el mundo dicotómicamente y se basa en una epistemología binaria que ubica los objetos en pares de opuestos con valor agregado (por ejemplo: sujeto/objeto; varón/mujer; público/privado, etc.) instituyendo una construcción social como el fundamento natural de una división arbitraria (Bourdieu, 2000), produciendo consecuencias atributivas como distributivas, permitiendo que quienes ostentan los atributos jerárquicamente superiores puedan obtener posiciones de poder y autoridad (Burin y Meler, 2000).

Dentro de éste marco, se comprenderá el género como una forma de ordenamiento de la práctica social, una estructura estructurante (Cottet,1998), que regula, establece y reproduce determinadas configuraciones de prácticas de género, sean masculinas o femeninas.

Por tanto, para Connell (1998), la masculinidad será un producto de “relaciones y procesos”, dentro de un sistema de relaciones de género es decir, “...la posición en las relaciones de género, la práctica por la cual hombres y

mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura" (p.35)

En este sentido, Connell ha propuesto un modelo de la estructura de género, que diferencie las relaciones de poder[14], de producción[15], cathexis[16] y de simbolización o ideología (Connell. 1998). Sobre estos cuatro lineamientos generales, se van a considerar las prácticas y las relaciones, sobre las que se construyen los principales patrones de masculinidad imperantes actualmente en Occidente:

Hegemonía: en cualquier momento dado se exalta culturalmente una forma de masculinidad por sobre otras. La masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la cual garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres.

Subordinación: la hegemonía refiere a la dominación cultural en la sociedad como un todo. Dentro de ese contexto general hay relaciones de género específicas de dominación y subordinación entre grupos de hombres. El caso más importante en la sociedad europea/americana contemporánea es la dominación de los hombres heterosexuales y la subordinación de los hombres homosexuales.

Complicidad: las definiciones normativas de masculinidad enfrentan el problema de que no muchos hombres cumplen realmente dichos modelos normativos.

Marginación: la hegemonía, la subordinación y la complicidad, como acabamos de definirlas, son relaciones internas al orden de género. La interrelación del género con otras estructuras, tales como la clase y la raza, crea relaciones más amplias entre las masculinidades. La marginación es siempre relativa a la autorización de la masculinidad hegemónica por el grupo dominante.

---

[14] En general, dentro de las sociedades occidentales, el eje principal del poder se articula en la subordinación de las mujeres y la dominación de los hombres; generalmente a tal distribución, se la denomina patriarcado.

[15] Referimos a la división sexual del trabajo y su asignación de tareas y espacios.

A partir de las relaciones entre hegemonía, dominación/subordinación, complicidad y marginación/exclusión se tiene un marco analítico con el cual se pueden analizar masculinidades específicas.

1.4.3. *La masculinidad hegemónica como modelo*

A partir de las investigaciones en masculinidad, algunos autores (Kaufman 1989; Badinter; 1993; Connell, 1998; Bourdieu 2000), han planteado entender la masculinidad como ideología, como conducta codificada en el marco de las relaciones de género. Para ellos, el conjunto de significados atribuidos por una sociedad a la diferencia sexual, estructuran y justifican, un sentido y una práctica social, que se encuentran determinados por la ideología dominante, produciendo efectos sobre cuerpo, comportamientos y relaciones sociales.

Ahora bien, estos conjuntos de significados (ideologías de género), se articularían bajo un modelo que se conecta con "...cierta versión de masculinidad que se erige como "norma" y deviene en "hegemónica", incorporándose en la subjetividad tanto de hombres como mujeres, que forma parte de la identidad de los varones y que busca regular las relaciones genéricas" (Olavarría, 2000). En tal sentido, la masculinidad hegemónica constituye un saber ideológico que orienta, motiva e interpela a los individuos concretos constituyéndolos en sujetos, a la espera de una respuesta "sujetada" a la norma (Zúñiga, 1971, en: Abarca, 2000). Al mismo tiempo, la existencia de éste modelo dominante supone la posibilidad de subjetividades masculinas que se relacionan en forma diversa con el paradigma, acatando, negando o pervirtiendo su mandato.

1.4.4. *Crisis de la masculinidad hegemónica*

Diversos autores han venido planteando, una marcada tendencia a la crisis de lo que hemos denominado masculinidad hegemónica.

Para Badinter (1992), la masculinidad no constituiría una esencia sino que una ideología, que tiende a justificar la dominación masculina. En este sentido, la

---

[16] El deseo sexual normalmente se ve como natural, marginándolo de la teoría social.

masculinidad al ser aprendida y construida, se encontraría sujeta a cambios, y lo que actualmente se encontraría en debate serían las “representaciones sociales” históricas asociadas a la masculinidad tradicional. Se podría visualizar este proceso, a partir de tres ejes constitutivos de la subjetividad masculina dados por la modernidad, a saber: a) el ejercicio del rol de género como proveedor económico dentro del contexto de la familia nuclear, que ha pasado a ser cuestionado por proceso macro estructurales como la precariedad del empleo y la flexibilidad laboral; la incorporación masiva de la mujer al ámbito laboral y educacional; cambios profundos en la familia nuclear y en los modelos de familia (extensión de los hogares monoparentales); b) la pérdida de un área significativa de poder del género masculino; c) nuevas configuraciones en las relaciones de poder entre los géneros, a partir de la extensión de la democracia y sus ideales de igualdad[17].

De la misma manera, según el modelo propuesto por Connell (1995), se puede trazar las tendencias de la crisis aludida, al observar:

a) Las relaciones de poder, que muestran las evidencias visibles de tal tendencia, dado por un histórico colapso de la legitimidad del poder patriarcal, y un movimiento global por la emancipación de las mujeres.
b) Las relaciones de producción, que han visibilizado cambios institucionales y estructurales enormes. Los más notables son el vasto crecimiento del empleo de mujeres casadas dentro de los países de la post-guerra, y la aún mayor incorporación de la mano de obra femenina en la economía monetaria de los países pobres, aspectos que han repercutido fuertemente en el ámbito de las atribuciones de roles de género, en base a la distribución del trabajo.
c) Las relaciones de cathexis, que han variado enormemente con la visibilización de grupos de reivindicaciones civiles; con la estabilización de la sexualidad homosexual, en cuanto alternativa pública dentro del orden

[17] A. Giddens (1993.) ha expuesto profundamente este proceso, bajo el concepto de *radicalización de la democracia*, como uno de los principales fenómenos de la modernidad tardía, dónde las relaciones intersubjetivas son cada vez más entre iguales

heterosexual, lo cual ha incidido en la construcción y validación de masculinidades más abiertas a incluir elementos de ambos roles de género, como la expresión emocional entre otros; y con la amplia demanda de las mujeres en cuanto a derechos reproductivos y el control sobre sus cuerpos.

Desde una perspectiva más subjetiva Kauffman (1997), nos plantea que actualmente las "recompensas" ofrecidas por la masculinidad hegemónica, son insuficientes para compensar el dolor que provoca sostenerla. Para este autor, la masculinidad se relaciona directamente con el poder, con la capacidad de poseer y controlar tanto su espacio de relaciones como a sí mismo, que se desarrolla como "un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar a otros, la receptividad, la empatía y la compasión, experimentadas como inconsistentes con el poder masculino" (p. 70). Mientras se mantiene una coraza dura, se deben proveer y lograr objetivos, al costo de eliminar o limitar un conjunto de sentimientos, emociones y necesidades.

Es frente a este rol y deber, que emergen ciertos quiebres, que relativizan el significado de la hombría modificando sus referentes tradicionales o, a lo menos, atenuando sus prerrogativas, a partir de que lo masculino se hace cada vez más subjetivo, individual, abierto a las experiencias de cada uno. (Abarca, 2000).

Por otra parte, Joseph Pleck (1981) concretiza la crisis de masculinidad en torno a tres principales aspectos del modelo Hegemónico de masculinidad, desde los siguientes cuestionamientos:

- El ejercicio de poder del jefe de hogar, ya que la época en que vivimos esta tendiendo a cambiar, desde el autoritarismo que obligaba mediante la fuerza y la violencia, a la democratización de las decisiones,[18] basada en la igualdad de derechos que tienen todas las personas.

[18] Se comprende que en realidad existirá, como lo describe Foucault, una microfísica del poder en la cual quien ejerce poder sobre otro lo haría haciéndolo partidario de sus ideas y motivaciones, otorgándole la sensación de libertad de la cual deriva el autocontrol o Panoptismo. Pero como no será eje central del análisis

- El siguiente aspecto tiene que ver con la condición de persona del hombre y su posibilidad de vivir y asumir sus emociones, lo que a traído consecuencias como la escisión del hombre entre El trabajador y el Padre (Olavaria, José 2001), división que manifiesta el deterioro existente al interior de las relaciones familiares, denotando lo coartado de la expresión personal en ésta.
- El tercer y último aspecto es el que refiere a la distribución de roles, o división sexual del trabajo, ya que hoy en día luego de la participación el mundo publico de la mujer, despertó interrogantes acerca del ejercicio y participación del hombre al interior del hogar, o en el mundo privado.

1.4.5. *El contexto Latinoamericano respecto a la producción académica en torno a la masculinidad*.

Resulta complejo lograr sistematizar un balance sobre la producción teórica en torno al problema que nos convoca, Gomaríz (1997) plantea "...la producción escrita sobre conocimientos acerca de la masculinidad es exigua en el conjunto de América Latina y aún en el resto del mundo hispanoparlante. El desarrollo de los estudios de género en Latinoamérica ha producido una apreciable cantidad de información sobre el género de las mujeres, pero muy poca sobre la relación entre ambos, y prácticamente ninguna sobre el género masculino. Esta situación es diferente en otras zonas del globo y especialmente en el mundo angloparlante".

Sin embargo, se tiene antecedentes que desde principios de los años noventa, son diversas las publicaciones que se han elaborado dentro del contexto Latinoamericano, todo lo cual ha generado mayor interés y recursos –gubernamentales y no gubernamentales- para ahondar en dicha área. Así, encontramos investigadores interesados en la múltiples identidades masculinas, otros en la práctica de los varones en las relaciones de género o preocupados por los efectos de dichas prácticas (por ejemplo en la salud reproductiva de mujeres o en la violencia doméstica). También han aparecido grupos de hombres interesados en cambiar las prácticas tradicionales, convencidos de que los roles

---

de este estudio se continuará denominando las relaciones de poder como autoritarias o democráticas.

predefinidos y estereotipos de género, producen enormes costos subjetivos sumemos a esto, los efecto de los cambios y transformaciones tanto al interior del grupo familiar como en el plano social por parte de las mujeres, que demanda cambios necesarios.

En relación a lo anterior, se puede decir que los Programas de Estudios de Género instalados en la región, están incorporando crecientemente los estudios de masculinidad, promoviendo su investigación, realizando docencia, organizando talleres y seminarios y editando publicaciones sobre el tema. Además, se han articulado redes de investigación y lazos con otros investigadores europeos y anglosajones.[19]

En Chile, existe una Red de Estudios de Masculinidad que tiene su cede en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO),a cargo de José Olavaria, que es eminentemente de carácter académico, formada por personas que trabajan en investigación sobre masculinidad y/o en la intervención con hombres, que provienen de distintos ámbitos disciplinarios y laborales. Este grupo tiene reuniones mensuales desde el año 1998 y ha producido 4 libros en el área[20]. Por otra parte, encontramos el Centro de Estudios de Género (CIEG) de la Universidad de Chile a cargo de Sonia Montecino, que el 2001 abrió un Programa de Magíster que aborda dicha temática[21]. También, dentro de la misma línea, encontramos el Diplomado de Género abierto por la Academia de Humanismo

[19] A modo de ejemplo, el Programa de Estudios de género de la UNAM en México, aquí encontramos a la antropóloga feminista Marcela Lagarde y Daniel Cazés, ambos académicos de dicha universidad. Por otra parte, en Colombia a través de la Facultad de Ciencias Humanas a cargo de Luz Gabriela Arango, Magdalena León y Mara Viveros; el Diplomado de Estudios de Género de la Pontificia Universidad Católica del Perú a cargo de Norma Fuller, etc. (Cfr.: Valdés y Olavarría, 1997: 10)

[20] Olavaria, 2000; Valdés y Olavaria, 1998; etc.

[21] El Centro publicó el libro de Sonia Motecino y M. E. Acuña (comp), *Diálogos sobre el género masculino en Chile*, Santiago de Chile: Univ. de Chile, PIEG, 1996. Además, existen antecedentes de distintos proyectos de tesis del magíster que, hasta la fecha, se encuentra en proceso de producción y que abordaran el tema.

Cristiano. Así mismo, existe centro públicos de investigación que también han realizado aportes dentro del tema[22].

1.4.5.1. *Masculinidades en Chile*

En la sociedad chilena actualmente se está produciendo un intenso debate en el ámbito de las relaciones sociales, las valoraciones culturales, y la vida intima de las personas, que enfrenta a posiciones conservadoras y autoritarias, las que adquirieron fuerza tornándose en el discurso oficial durante la dictadura militar (1973-1990), y a otras que apuntan a la aceptación de la diversidad, mayor autonomía y márgenes más amplios de la libertad y democracia, propios de la modernidad (Olavaria 1998).

Durante el gobierno militar se insertaron en la sociedad diversas instituciones (el Estado, Iglesia Católica, Fuerzas Armadas, Medios de Comunicación masiva) que han mantenido vigente modelos hegemónicos, autoritarios que hoy en día las sustentan mediante políticas públicas establecidas en dicho periodo. Con la derrota de la dictadura y el proceso de transición democrática, el discurso de la modernidad y las demandas de la globalización han comenzado a hacerse presente en los discursos de las personas y, en el último tiempo, en las distintas instituciones publicas y grupos de ciudadanos. De este modo, se constituye hoy en día una identidad cultural del general de la sociedad llamado "el doble estándar" en la cual se mantiene una discurso publico conservador y en el ámbito más intimo un discurso moderno, más igualitario. Este discurso privado es en el que se trata de profundizar mediante los estudios empíricos, cualitativos, de modo que esta mayor autonomía e independencia comiencen a ser acompañados de prácticas más autónomas y demandas por cambios en los discursos oficiales y políticas públicas.

Hoy en día se han identificado instituciones y personas de distintas jerarquías, que han modificado su discurso hacia uno más moderno e individualizado, lo que sería una clara demostración de que las "antiguas"

[22] El Centro de estudios para el desarrollo (CED), publicó el estudio “¿Una nueva masculinidad en Chile?” de Jaime Fierro en 1997.

prácticas autoritarias conservadoras estarían modificándose. Esta nueva situación ha dado origen a una especie de cultura "light", post-moderna, que no cuestiona el discurso oficial autoritario, tampoco profundiza en los cambios, ni se pregunta acerca de los mismos, solo se acomoda al momento presente.

En relación con los varones, expresiones de este tipo se hacen cada vez más habituales. Se anuncian cambios en los comportamientos de los hombres, especialmente actitudes más proactivas en las relaciones de parejas, la crianza de los hijos y su participación en las actividades domesticas, como si nunca antes la hubiesen tenido. Las menciones de una nueva masculinidad y/o paternidad pasan a ser cotidianas y no faltan quienes las dan por hecho.

Pero, ¿basta la presencia de cambios en el discurso privado de algunos varones para que se pueda hablar de una nueva masculinidad, o la existencia de padres modernos?

¿Cuánto se sabe efectivamente de los hombres chilenos como objeto de estudio?

Sin profundizar en el referente de masculinidad dominante y los recursos que éste otorga a los varones es muy difícil afirmar que se estén realizando cambios significativos en los varones. ¿Cambios en relación con qué?; y si los hubiese ¿qué los está originando?. Con el fin comprender un poco más al respecto, es que se hace necesario comenzar identificando cómo es esta masculinidad tradicional, hegemónica en Chile.

1.4.5.2. *El referente de Ser Hombre en Chile*

Luego de varios estudios realizados por José Olavaria y colaboradores de FLACSO, se ha identificado una norma hegemónica que se incorpora en la subjetividad tanto de los hombres como de las mujeres, que forma parte de la identidad de los hombres y busca regular al máximo las relaciones genéricas, señalando lo que esta permitido y lo prohibido como los limites de pertenencia al ser masculino, los que al ser transgredidos pudiese significar el rechazo por parte de los otros varones y de las mujeres, ya que este referente representa a las expectativas que la sociedad tiene para con ellos en distintas situaciones.

Si bien, para los varones entrevistados en estos estudios, ser hombre tiene su origen en una característica biológica “el tener pene”, aun cuando las pautas internalizadas les dicen que nacen incompletos, que la plenitud se logra en la adultez, luego de un conjunto de experiencias iniciáticas o "pruebas". Así, los hombres tienen que enfrentarse a la paradoja de hacerse tales. En la subjetividad de los varones, un hombre llega a ser tal si desarrolla ciertos atributos y logra desempeñar ciertos "roles", en cada etapa de su ciclo de vida. Todo ello en forma continua y cuidando de no salirse del libreto para no arriesgar su condición de varón.

Según los relatos registrados el ser varón da un signo de distinción, les hace ser o sentirse importantes especialmente en su núcleo familiar. El hombre debe ser recto, responsable, esta obligado a comportarse correctamente. A los varones se les exige atributos de un alto contenido moral, ser digno y solidario, especialmente con su familia, sus amigos, y con los más débiles (ancianos, mujeres, niños), sus subordinados. El hombre es de confianza, de fiar, cuando empeña su "palabra de hombre" la cumple, demostrando lo que es capaz de sacrificarse por mantener su hombría.

El hombre es una persona autónoma, libre, que trata de igual a igual a los otros varones, se distingue de las mujeres, que deben depender de él y estar bajo su protección, él no puede depender de nadie. El varón no puede disminuirse ante otros/as "no puede ser blandengue". Debe dar siempre la sensación de estar seguro, de saber lo que hace, para que la gente confíe en él.

El varón debe ser fuerte, racional; debe orientar su accionar de manera similar a la que tiene la racionalidad económica. Sus obligaciones guían claramente la finalidad de sus acciones; debe adecuar los medios para responder responsablemente a lo que se espera de él. No se debe aminorar ante los problemas que enfrenta. Debe ser emocionalmente controlado. Debe ser valiente, no se debe desviar de su curso por sentimientos, los que son propios de las mujeres y de los hombres débiles, sino por el contrario, su obligación es controlarlos y someterlos/someterse a la disciplina para su encausamiento, debe ser capaz de fragmentar su estado emocional de su planificación racional. No

debe sentir miedo y si lo siente debe ocultarlo a terceros/as; no debe expresar sus emociones, ni llorar, salvo en situaciones que estén prescritas, en que el hecho de hacerlo reafirma su hombría, como perdida de conviviente, muerte de un ser muy cercano, por dolores de la patria y de su responsabilidad con ella.

El hombre debe ser fuerte físicamente, su cuerpo debe ser resistente a las demandas del trabajo y a la fatiga, a la falta de sueño y la tensión nerviosa prolongada. Debe estar dispuesto a competir con otros varones para demostrar sus capacidades físicas y si es posible derrotarlos o ganarles. No debe mostrar signos de debilidad, ni dolor; por el contrario de él se espera que discipline su cuerpo para resistir esas molestias hasta el limite de su capacidad; solo allí mostrar el dolor y solicitar ayuda.

El hombre es de la calle y la mujer con los niños de la casa. Desde niños han compartido con sus pares en lugares públicos como las plazas, calles, canchas de deportes, estadios, discos, entre otros. Son espacios a los que van solos, no necesitan que los cuiden; las restricciones de horas y lugares son significativamente menores en relación con las mujeres. Esto se considera una preparación, ya que más tarde tendrá que salir a los espacios públicos en búsqueda de recursos para mantener a su familia; deben salir para trabajar. Por el contrario, la mujer es de la casa, debe mantener, cuidar y criar a los hijos. La casa le aburre al varón.

Los hombres son heterosexuales, les gustan las mujeres, las desean; deben conquistarlas para poseerlas y penetrarlas. Según los testimonios, la naturaleza del hombre, su "animalidad", les enseña que su cuerpo puede ser incontrolable en cuanto a su sexualidad, el deseo sexual puede ser más fuerte que su voluntad. El hombre se empareja con una mujer, es padre y tiene familia. Luego debe aprender a llevarla y ser el jefe de ésta.

La vigencia de este modelo se mantiene presente en el ámbito de las instituciones públicas, en las fuerzas armadas y los valores del servicio militar. Y en general este modelo se presenta en quienes ejercen el mando, especialmente en aspectos como: ética, responsabilidad y ejemplo hacia los otros; en el actuar racional, la voluntad, la sabiduría, prudencia y la justicia, para poder ejercer el

liderazgo. Mantener la serenidad ante los cambios de situación, y demostrar que el puede ser un guía que de seguridad y confianza.

1.4.5.3. *Los mandatos del referente y su proceso*

Los atributos que se le asocian a la masculinidad tienen implícitos ciertos mandatos, reforzándose mutuamente, formando un todo, que para fines analíticos es necesario distinguir y así hacer visibles. Será entonces la exhibición de estos atributos y el ejercicio de estos mandatos lo que hará varones adultos. Entre estos mandatos existen tres que se destacan como principales: los hombres son heterosexuales activos; los hombres se deben al trabajo, deben trabajar remuneradamente para ser independiente y proveer a los suyos; y los hombres son padres y jefes del hogar.(Olavaria, José. 1999)

Durante todo el proceso de desarrollo de un niño varón, se le va preparando para el momento de ser un adulto y tener que ejercitar estos mandatos, por lo que se le hace pasar ciertas pruebas, de modo que durante su crecimiento él siempre tendrá que estar demostrando cuan hombre es, y vivir todo un proceso para llegar a ser hombre dentro del cual tendrán que lucir y demostrar sus habilidades para que en éstos, el sujeto pueda reconocerse y ser reconocido en las distintas etapas de su vida. Este proceso esta marcado por distintos rituales, los que aún no siendo tan claros como los ancestrales, están profundamente arraigados en la cultura actual. En este contexto, para hacerse hombre los varones deben superar ciertas pruebas como: conocer el esfuerzo, la frustración, el dolor, haber conquistado y penetrado mujeres, hacer uso de la fuerza cuando sea necesario, trabajar remuneradamente, ser padre y protector de su familia. A esto se le debe sumar como fruto de la reflexión e introspección, el sentirse responsable y autónomo, para así ser reconocido como hombre por quienes ya lo son y por las mujeres. Es por esto que el sujeto debe estar siempre atento a la opinión de otros adultos y mujeres para mantenerse dentro de la hombría. La evaluación que le hacen los otros hombres acreditan su masculinidad, adjudicándole un nivel en la jerarquía y por ende la competencia, los hombres compiten por un mayor poder, prestigio, fuerza, inteligencia y especialmente, por las mujeres. Claro que esta competencia

debe ser con otros varones solamente ya que competir con una mujer sería rebajarse, afecta su dignidad, ya que por definición es una inferior. Ellas son las que refrendan su orientación heterosexual y sus capacidades en ese campo; pueden fortalecer o debilitar/desprestigiar dicho reconocimiento, según sea la calificación publica que hagan de su desempeño sexual o su calidad de proveedor. La mujer y lo femenino representan la frontera de la masculinidad, permitiéndole al hombre conformar su identidad como su opuesto y contrario. Con la mujer, el hombre se construye en la diferencia, aun cuando algunos hombres incluyen en su identidad una parte femenina, la que por supuesto es subordinada a su parte masculina.

El ser hombre adulto es, por tanto, la etapa del ciclo de define al resto; la infancia como “inocente”; la adolescencia “preparación”; la adultez “plenitud”; la vejez “experiencia y deterioro”. Y en cada una de estas etapas de la vida, hay pautas especificas que prescriben como ser varón, estableciendo un modo de ser varón cuando niño, adolescente, adulto y viejo.

La mayoría de los varones entrevistados en los estudios de la FLACSO se muestran tensionados por estas pautas internalizadas y sus propias vivencias. De algún modo están siempre comparándose con las pautas señaladas por este referente y han construido su identidad en torno a estas, aun cuando sientan diferente a lo que estas pautas prescriben. Todos los entrevistados, cualquiera sea su edad o sector social, comparten el discurso sobre las características de esta masculinidad dominante, pero, entre los varones de los sectores populares hay un mayor énfasis en el hombre en tanto autoridad del hogar, jefe de hogar; en sus atributos de proveedor, y en la heterosexualidad de la masculinidad. Los sectores medios altos, en cambio, se otorga mayor importancia al hecho de que el varón es activo, desafía a su medio, trata de conquistarlo y tener éxito; aquí se consideran más los aspectos femeninos de la masculinidad y una heterosexualidad más permisiva hacia otras orientaciones sexuales.

No obstante, en los sectores populares, especialmente en los adultos jóvenes, la confrontación entre el sentir subjetivo de sus vivencias y los mandatos sociales entre los que se encuentran sus pares y las pautas internalizadas, lo lleva

a percibir demandas que no puede cumplir y expectativas que no alcanzan. Pero, pese a las profundas diferencias entre los mandatos sociales y las condiciones de su vida concreta, no se desestructuran. Por el contrario, sus vidas tienen sentido; sienten que cumplen con esos mandatos, dentro de las posibilidades que les dan sus recursos y tratan de construir una masculinidad digna y respetable.

A este contexto se le debe agregar que los varones de sectores populares, en general, no consideran que la identidad masculina esté en crisis. No cuestionan las formas de ser hombre con las que se identifican, ni los mandatos que emergen de estos modelos, identificando conflicto solo en aspectos "específicos" referidos al trabajo y las consecuencias de la vida de pareja. A diferencia de esto en los sectores medios altos, los varones entrevistados hacen un cuestionamiento discursivo del modelo dominante de masculinidad, expresando un sentimiento de dolorosa aceptación de mandatos que los obligan a asumir comportamientos que quisieran modificar, pero no pueden, especialmente en el ámbito de la paternidad (su ejercicio) y la expresión y expansión de sus emociones. Cuestionándose también, sobre algunas obligaciones que los mandatos les imponen, ya que afirman que los hombres y las mujeres son iguales en cuanto a sus capacidades relativas al ámbito laboral y las obligaciones que de allí se desprenden.

1.4.5.3.1. *La Sexualidad Heterogénea:* Entre los atributos de este modelo de ser hombre, se destaca como el primer mandato en la vida del varón el ser heterosexual activo. Los varones deben iniciarse sexualmente con una mujer para reconocerse a sí mismos como varones adultos. Es uno de los ritos de iniciación que normalmente antecede al de trabajar y por supuesto al de ser padre. Por eso es considerado una de las etapas más importantes del proceso de maduración, destacándose de cómo símbolo de su iniciación la primera relación sexual, ya que será el comienzo de una vida como hombre.

Para los varones, la sexualidad es un ámbito al que en general le cuesta referirse, y que al relatarlo se hace patente la incomodidad experimentada, ocupando un lenguaje bastante reducido, en el cual se ocupan palabras consideradas inapropiadas por ellos mismos y las experiencias personales,

especialmente las de pareja, son mantenidas en la mayor intimidad. Esta incomodidad es provocada por el temor a quedar desprotegido al exponer sus capacidades y falencias ante un tercero, también varón.

La socialización en la sexualidad fue un proceso contradictorio. Por un lado estuvo el despertar del deseo sexual, los cambios que experimento en su cuerpo y por otro, la interpretación que hizo de su sexualidad, asociada al deseo y al placer, “el instinto animal”. En los primeros momentos esta fue una vivencia solitaria, nadie le anticipó ni ayudó a entender lo que le sucedía. Ni su núcleo familiar ni en el colegio le enseñaron a interpretarlo, siendo considerado como pecaminoso en el mundo del deseo, o como un tema del que no se debía hablar. De manera muy esporádica fue considerado en el colegio o por los padres, pero desde la perspectiva biológica, de la genitalidad, nunca desde el deseo o el placer, que es lo más inquietante para el niño.

La presencia de padres y madres que se mostraban asexuados ante sus hijos les resultó coherente con la indiferencia que mostraban ante su despertar sexual. Esta postura de los padres transmitió claramente que la sexualidad activa, la expresión del deseo y el placer del varón, no correspondían al ámbito de la familia. Debían invisibilizarse, eran vulgares y pecaminosos. Para ellos estaba el espacio de la calle.

Es así como la participación pasiva de los padres y la escuela, permiten que adquiera más fuerza el modelo referente de masculinidad, mediante su difusión callejera, cuyos principales agentes son los amigos que comparten la información principalmente obtenida de otros jóvenes, cuyo aprendizaje es similar, por lo tanto, la reflexión que incorporan acerca de sus vivencias del deseo y el placer, será equivalente a la que ellos podrían hacer, tendiendo a cumplir e imitar los patrones del modelo de masculinidad hegemónica para poder ser considerado como “hombre” por sus pares y los adultos.

De acuerdo a los testimonios el deseo sexual tiene su origen en la “naturaleza” de los hombres, los que al igual que todos los animales tienen “instintos”, entre ellos el de reproducirse. Instinto presente en todo hombre desde la pubertad al inicio de la adolescencia.

Esta expresión de animalidad se expresa, por tanto, en necesidad y deseo. La necesidad porque es un instinto animal, cuyo control no depende de él, es más fuerte que la voluntad del varón, es un requerimiento objetivo de su naturaleza para reproducir la especie. Y es un deseo, porque subjetivamente orienta la satisfacción de esa necesidad hacia una mujer, y para satisfacerla deberá poseerla y penetrarla.

Esta animalidad de los impulsos sexuales en el hombre lo liberaría de toda responsabilidad en cuanto a la salud reproductiva, sabiendo las mujeres que cuando un hombre se excita no tiene gran control sobre sus actos, en cambio ella conoce su cuerpo, cuando es fértil y cuando no, y su cuerpo es el que anidará el embarazo.

A partir de la construcción de sus cuerpos e interpretación de sus deseos los hombres construyen el mundo de los hombres y el de las mujeres. El mundo de los hombres, con relación a la sexualidad, transforma a los otros hombres en competidores por la conquista de las mujeres, incluidas las propias: amada, madre, hermana, hija. Ello lo lleva a construir una barrera para protegerlas y cuidar su territorio. Pero a su vez, su animalidad, le podría incitar a incursionar dentro del territorio de otros varones.

Esta construcción del mundo de la mujer, las dividiría entre las mujeres a la que se ama, se protege y provee, se siente responsable de ella, y las otras, las que se conquistan, para poseerlas, gozarlas y dejarlas, las que se engañan. Con la primera, el hombre hace el amor y con la segunda se tendría sexo.

1.4.5.3.2. *El Trabajo:* Este es un ámbito de la vida de los varones al que le es posible acceder sin gran dificultad. Los hombres se sienten cómodos, les agrada hablar del trabajo, indicar lo que saben hacer, sus destrezas y las historias laborales. Se acuerdan bastante bien su trayectoria laboral y en general se sienten orgullosos al dar a conocer su condición de trabajadores como una condición honorable. Los relatos, en general, muestran un lenguaje diverso sobre experiencias y especialidades, sin doble sentido, que no requiere de silencios ni

gestos corporales para darse a entender. Exactamente opuesto a lo que ocurre en las narraciones relativas a la experiencia sexual.

Las investigaciones en torno a varones que se han realizado en los últimos años muestran que el trabajo, según la masculinidad dominante, es un paso fundamental en el camino del varón adulto. Es uno de los pilares que mantiene el lugar del hombre en su núcleo familiar. Especialmente a través de la paternidad, que consagra la relación del varón con su mujer e hijo/s como jefe de hogar, autoridad del grupo familiar respaldada legalmente. Cualquiera sea la condición del varón, trabajar remuneradamente forma parte de su identidad de hombre adulto; para ello se preparan y son socializados. Forma parte de su subjetividad desde que tienen conciencia. Tener trabajo y trabajar remuneradamente hace sentirse vivos a los varones, cualquiera sea su condición de vida, populares o de sectores medios altos. Es lo natural, no tenerlo le hace perder el sentido de la vida, lo frustra.

El trabajar da recursos al varón, otorga poder y autoestima; le da prestigio, autoridad; le permite tener dinero y con él su poder; ser proveedor y cumplir con sus responsabilidades ante la familia, le permite decidir sobre su vida y la de los suyos; con trabajo su palabra es como la ley en el hogar. Le permite por un lado servirles a los otros “los suyos”, ser útiles, pero a su vez les otorga el poder de subordinarlos. Esta división social del trabajo es la que mantiene el modelo patriarcal, en el cual lo principal es el trabajo y la plata, por o que las labores del hogar son minusvaloradas.

El trabajar genera sentimientos encontrados en los varones, por un lado les permite valorizarse, es un espacio e sociabilidad, en el que otros reconocen lo que uno hace. Con el trabajo sienten que crean, generan riquezas, hacen obras, se realizan, se sienten vivos. Más allá del ingreso que reciban, según los relatos, el trabajo dignifica al hombre y le da gratificaciones personales. Pero, por otro lado, el trabajo es visto, especialmente por los varones populares, como una obligación, una imposición, algo que deben hacer, va más allá de su propia voluntad. Forma parte de su identidad. Por lo tanto, no se trabaja por el gusto al trabajo, aun cuando para algunos puede ser especialmente gratificante. Es considerado como

un sacrificio necesario, que debe asumir el varón, ya que este le permite, según algunos, tomar conciencia de lo que es ser varón.

El trabajo, por otra parte, tiene un rol preponderante en la constitución del proyecto de vida del varón, ya que se considera que mientras antes comience un varón a trabajar remuneradamente menor será el nivel de estudios, y por lo tanto tendrá acceso a trabajos de menor nivel de remuneraciones. Es en este sentido que la presencia del padre como soporte de la familia será el que determinará, en un comienzo el proyecto de vida de su hijo, pero siendo este quien ya en el trabajo el que pondrá los límites a sus aspiraciones laborales y de condiciones de vida.

El inicio de las actividades laborales se presenta también como la posibilidad de independizarse de sus padre, ser autónomos, formar su propio hogar con su familia, lo que se transforma en una fuente de motivación para lograr un mayor desarrollo educativo y laboral.

1.4.5.3.3. *Paternidad:* Dentro de los estudios realizados en Chile por FLACSO, los entrevistados consideran que el deber de un padre es el de proveer a los hijos, entregarles valores, y enseñarles a reconocer las normas, asumir responsabilidades, y en general ayudarles para que aprendan a manejar la vida sin que ésta los sobrepase, pudiendo cumplir con sus exigencias, y puedan disfrutar de los distintos momentos y sensaciones que ésta les cause. En cuanto a la realidad, estos consideran que lo común es cumplir como proveedor y que en muchos casos solo se es un modelo del que los hijos deben aprender.

En términos generales la gran diferencia entre lo ideal y lo real esta mediado por el sistema sociopolítico patriarcal, en el cual los hombres deben “salir de sus casas” en busca de dinero y cumplir su rol de proveedor, por lo que los padres no pasan mucho tiempo con sus hijos lo quieran o no. Partiendo por las distancias que separan, en los sectores urbanos, el trabajo de la casa, provocando un quiebre en la vida del padre que durante la semana o lo que dure su jornada de trabajo, no podrá estar cerca de su hijo, accediendo a éste solo mediante los relatos que la madre le entregue.

Por otro lado, todo padre tiene como modelo a considerar a su propio padre, lo que le significa una experiencia contradictoria, ya que recuerdan claramente experiencias cariñosas o de incalculable valor positivo (enseñanzas), pero también recuerdan a su padre como alguien estricto, lejano, violento, y hasta odiado en muchas ocasiones. Justamente estos aspectos negativos que recuerdan o las carencias que ellos veían como hijos, los guían a cambiar y completar su rol, traduciéndose en una especial dedicación a la cercanía temporal, al contacto afectivo, la confianza y comunicación.

En cuanto a la construcción social de “el padre” como referente, también existe un modelo identificado por los entrevistados en el cual el hombre/padre, debe cumplir con ciertas obligaciones para con su hijo/a, entre las cuales se destacan como deber el de construir el mundo social en el que el hijo/a se criará, mostrando e introduciéndolo en distintos grupos y subculturas que se encuentran diferenciadas en la sociedad, como lo son las religiones, los deportes, los partidos o ideologías políticas, las distintas artes, o ámbitos del comercio, mundos en los cuales el padre cumplirá la labor de acompañante o maestro que de algún modo le facilite o lo prepare para la estadía. Entre los entrevistados más jóvenes se consideraba esta labor como la de un amigo que guía y ayuda en este proceso, en cambio para los más adultos ésta labor se describe más como la de un entrenador que lo preparará para el futuro en el cual él ya no estará presente.

Por otra parte el padre, con su apoyo económico será el que establece o al menos influye en la construcción del proyecto de vida del hijo/a, asegurándole una mayor o menor cantidad de años de educación, lo que determinará directamente la edad a la que el hijo se iniciará en el trabajo, e influirá en el nivel de ingresos al que el hijo podrá tener acceso. Esto ya que lo jóvenes populares al no manejar dinero propio, comienzan a trabajar en forma temprana, antes de terminar el colegio, para comenzar a ganar dinero y mejorar su condición actual, hecho que en su futuro podría limitar o poner un techo a la cantidad de ingresos que al que accederá cuando adulto. Por el contrario los hijos de la clase media alta por lo general se les ha inculcado que deben estudiar una carrera profesional antes de

iniciarse laboralmente con el fin de que puedan acceder a ingresos más altos y así asegurar su futuro.

En cuanto a la sexualidad de los hijos, los entrevistados describían al hijo varón como la perpetuación del apellido, un compañero en la vejes, y como una posible extensión de su identidad. Por otra parte el tener una hija mujer puede provocar en el hombre un mayor acercamiento hacia el género femenino, sensibilizándolos y despertando espacios más cercanos a éste género que le eran desconocidos.

1.4.6. *Algunas Reflexiones Finales*

Se debe considerar la existencia de importantes implicantes teóricas derivadas de la perspectiva de género (De Barbieri, 1992):

- No existe “la mujer” ni tampoco “el hombre”, existen mujeres y hombres en diferentes situaciones sociales y culturales. En consecuencias, debemos pensar los sistemas de sexo/género no sólo en términos binarios, sino también con más de dos géneros y variables (edades, generaciones, etnias, clase social, etc.).

- El género supone un cruce constante de variables, al parecer la *simultaneidad* parece ser la clave hermenéutica para entender la conformación de género y la identidad. (Montecino, 1996: 164)

Cabe destacar y abordar dos aportes críticos al concepto señalado, como lo son:

- No cabe duda que las contribuciones de las teorías de género, son de enorme importancia en el mundo contemporáneo, planteando la tensión constante entre lo universal y lo particular. Sin embargo, gracias a la instalación del concepto, se ha avanzado desde una determinación biológica a otra de carácter cultural, desestimando los nexos entre biología y cultura, y construyendo nuevos discursos homogenizantes, bajo el concepto de la

construcción sociocultural. Esto merece una revisión crítica al dilema entre lo particular y lo universal, avanzando en nuevos y enriquecedores estudios que rescatan la subjetividad y su construcción, al margen de discursos totalizantes provenientes del mal entendido dualismo Naturaleza/Cultura.

- A la crítica anterior, se puede sumar otra de orden político. Se ha criticado que el uso de la categoría de género implica neutralizar la relación desigual entre hombres y mujeres, es decir, el género, como concepto, disfrazaría el conflicto, despolitizándo el tema de las relaciones entre hombres y mujeres, por tanto se debe apuntar a miradas que asuman el carácter histórico-político de las relaciones entre subjetividad, cultura y poder.

2. IDENTIDAD

2.1. Aproximación General al Concepto de Identidad

La identidad es un campo complejo dónde nos encontramos con un abanico amplio de definiciones y supuestos epistemológicos. Es necesario circunscribir, entonces, en cuál nivel se ubica la discusión que desarrollamos y que tipo de identidad nos interesa.

En un primer momento, se pretende exponer esquemáticamente claves del debate teórico suscitado dentro de las ciencias sociales a partir del concepto señalado, luego se revisan tres marcos de interpretación psicológicos respecto a la construcción del constructo de identidad. Finalmente, se profundiza en el concepto de identidad de género, para concluir describiendo la construcción de la identidad de género masculina.

Dada la complejidad señalada, la temática a tratar se ha estructurado según un hilo argumentativo, que nos llevará desde definiciones generales de identidad y

los supuestos epistemológicos que están en discurso hasta la identidad genérica, entendida como una identidad cultural.

En forma general, N. Fuller (1996) nos aporta una clasificación general de las diferentes corrientes que explican la identidad de los seres humanos, a saber:

- *Posturas biologicistas*: que entiende la identidad como un despliegue de un programa genético preestablecido, que se concreta a partir de un proceso evolutivo extenso y que determina cuáles características son necesarias y cómo se presentarán; esto mediante un proceso adaptativo sociobiológico que permite a los organismos humanos su sobrevivencia dentro del medio que habitan.
- *Postura culturalista*[23]: supone un lazo entre cultura e identidad que resulta en una identidad permanente, surgida en la primera infancia, por socialización o identificación según la teoría en cuestión, y que permite una integración más o menos lograda a su grupo social.
- *Postura constructivista*: quienes remarcan la contingencia cultural e histórica de la identidad y la subjetividad, así como lo provisional e imaginario de dicha construcción. La identidad no se encontraría definida en alguna etapa definida de la vida de un sujeto, sino que se insiste en una reformulación permanente de sus contenidos y expresiones, alimentado tanto por el deseo como el cuerpo. No hay identidades esenciales permanentes, sino que narrativas inmanentes y posicionales.

Las tres corrientes descritas, se articulan en relación a diferentes marcos epistemológicos. A continuación, por medio de un recorrido histórico se intentan graficar los quiebres epistemológicos que reconfiguran el marco de significación del concepto tratado.

2.2. *El Concepto de Identidad Dentro de la Psicología*

[23] Aquí se hace un esfuerzo de integración de posturas tan diferentes como la funcionalista o el psicoanálisis.

A continuación, se pretende precisar como éste correlato teórico-discursivo se articula dentro de perspectivas teórica provenientes del campo de la Psicología.

Dentro de la Psicología existen diferentes marcos de aproximación al tema de la identidad, desde perspectivas psicodinámicas hasta perspectivas más psicosociales. A continuación, presentamos 4 modelos de aproximación al tema.

- Desde una perspectiva psicodinámica, que se organiza en torno al desarrollo psicosexual del individuo, Erikson (1968) propone un modelo de identidad que pretende explicar la manera en que él yo y el orden social se complementan. Para este modelo, la identidad se define durante la adolescencia, ya que durante este periodo el individuo desarrolla los requisitos de crecimiento fisiológico, maduración mental y responsabilidad social que le permiten experimentar y superar la crisis de identidad.

  Desde ésta perspectiva, la identidad tiene una naturaleza psicosocial, siendo la autodefinición personal ante los otros, la sociedad y los valores. Manifestándose como un proceso más o menos logrado, según la capacidad del individuo para elaborar esta etapa del desarrollo epigenético, que una vez lograda, permite al individuo incorporando sus nuevas fuerzas a la preservación o a la renovación de la sociedad. Sin embargo, a pesar de aceptar cierta dinámica entre lo social y lo personal, el constructo de identidad, para la teoría psicodinámica, permanecerá medianamente estable luego de la resolución del conflicto intrapsíquico o Edipo.

- Dentro del marco de la teoría social, Tajfel (1984) plantea su Teoría de la Identidad Social, basada sobre procesos sociocognitivos. De esta forma, a partir de las operaciones mentales de categorización y diferenciación, los sujetos conformarían categorías sociales.

  En efecto, Tajfel no se propone el estudio del desarrollo de la identidad, sino que algunos aspectos que son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales a la identidad social.

  La identidad social de un individuo, es el conocimiento que tiene de pertenecer a ciertos grupos sociales junto con la significación emocional y

valorativa que él mismo le atribuye a dicha pertenencia. La valoración positiva o negativa, es la base de la identidad social positiva o negativa, del sujeto. (p. 1984).

Es por medio de una perspectiva comparativa, que se pone en relación, y se define, la identidad social de un individuo, con la categorización social o segmentación del medio, que el individuo atribuye a sí mismo, su grupo y los otros grupos sociales (p. 295).

- Desde una perspectiva interaccional, G.H. Mead realiza importantes aportes a la elaboración del constructo de identidad o self, según su modelo de interacción simbólica.

  Para Mead, la persona es entendida como "una estructura social que surge en la experiencia social" (Mead, 1993: 172), lo que se comprende si atendemos a tres premisas fundamentales. Primero, el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Segundo, el significado de esas cosas se deriva o surge como consecuencia de la interacción social que cada individuo mantiene con otro. Tercero, los significados se manipulan y modifican por medio de un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va encontrando a su paso. De ahí que, el ser humano no responde a una realidad que se le impone, sino que crea y recrea activamente el mundo sobre el que actúa por medio de los símbolos significativos. (Gergen, 1996)

  De esta forma, el self o sí mismo surge a partir de un proceso social que es la comunicación entre los seres humanos. Aparece con el desarrollo y a través de las actividades sociales y las relaciones sociales. Para Mead, "una persona es una personalidad porque pertenece a una comunidad, porque incorpora las instituciones de dicha comunidad a su propia conducta. Adopta el lenguaje como un medio para obtener su personalidad y, luego, a través de un proceso de adopción de los diferentes papeles que todos los demás proporcionan, consigue alcanzar la actitud de los

miembros de la comunidad" (Mead, 1993: 191). Este proceso, se concreta en dos etapas:

a) La persona se constituye por una organización de las actitudes particulares de otros individuos hacia ella y de las actitudes de los unos hacia los otros, en los actos sociales específicos en que aquél participa con ellos.

b) La persona se constituye por una organización de las actitudes sociales del otro generalizado, o grupo social como un todo al cual pertenece.

Junto a lo anterior, se distinguen dos aspectos fundamentales en el desarrollo del self: el Yo (Id) y el Mi (self). El yo, es la reacción del organismo a las actitudes de los otros, que se caracteriza por ser imprevisible y creativo; y, el Mi, es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo, o sea, es la asunción del otro generalizado (Mead, 1993).

Debemos atender que los marcos conceptuales presentados, se encuentran arraigados a una epistemología medianamente estable sobre el concepto de identidad. Las críticas surgidas desde diversos ámbitos, han abierto el debate del concepto hacia posiciones más contingente que atienden a los procesos de mayor complejidad de las sociedades actuales. Todas ellas coinciden en que las transformaciones sociales traídas por la globalización tienden a desarraigar identidades culturales ampliamente compartidas, alterando las categorías en términos de los cuales los sujetos construían su identidad (Castells, 1999). Además, según Giddens (1993), las nuevas formas de globalización, la disociación entre tiempo-espacio y la aceleración de los cambios tecnológicos, como la extensión y profundización de la modernidad, parecen dislocar el sentido del sí mismo y la construcción de la identidad personal, tienda a ser más compleja y reflexiva, más inestable y sujeta a cambios, pero no desaparece ni se diluye (Gergen, 1992; Garretón, 2000).

Dentro de este contexto, diversos autores critican el constructo de identidad, a partir de dos elementos: crítica a los modelos que sitúan la identidad

personal en una especie de diálogo interno que reintroduce la dicotomía naturaleza y cultura; por otra parte, se critica la concepción de unicidad de la identidad personal que supone la existencia de una instancia esencial, originaria y unificada. (García Selgas, F., en: Delgado, J. Gutiérrez, J. 1995)

Gracias, a los aportes entregados por la Historia como la Antropología Cultural, se ha demostrado la relatividad de las concepciones de self, afirmando que la forma en que se experimenta el propio yo y la importancia que se le confiere, no es universal sino que contingente a las condiciones históricas y sujeta a la variabilidad intercultural. En palabras de K. Gergen (1992) "nuestro yo no puede separarse de la sociedad particular que lo produjo ni de las circunstancias históricas que lo van delimitando..." (p.205). De esta manera, se desprende que el concepto de identidad pase a ser utilizado como un constructo *estratégico* y *posicional* (Cabruja, 1998), enfatizando las relaciones sociales, los procesos interactivos, el lenguaje y los significados, en el que se encuentra inmerso.

Lo anterior queda ratificado, cuando se transita desde una concepción del yo concreto hacia otra, dónde el yo es construido y reconstruido en las relaciones sociales (Gergen, 1996). Es aquí dónde la identidad deja de ser algo privado, único y estable y pasa a ser construcción social a partir de las relaciones por medio del lenguaje, generadas en escenarios históricos e institucionales específicos, dentro de prácticas discursivas asociadas a juegos de poder (Ibáñez, L., 1996; Cabruja, 1996).

En este sentido, la idea consiste en no operar desde los paradigmas que la definen como un concepto integral, originario y unificado, sino que elaborar una reconceptualización de sujeto, y trasladar el énfasis hacia las prácticas discursivas y la política de exclusión. De esta forma, es clarificador entender como la identidad se configura en el discurso y en la relación (distancia) que mantiene con el "Otro", o la diferencia[24]. Esto queda de manifiesto en el caso de la identidad de género,

[24] Resulta ilustrativo visualizar como las identidades culturales, por ejemplo la idea de nación, se construyen en este juego de acallamiento, silenciamiento o represión de otra que la amenaza, baste observar las estrategias de disiplinamiento social aplicadas a la clase obrera en la explotación del salitre. (Cfr.:

dónde la diferencia sexual sienta la base para fundamentar un discurso naturalizado, que justifica el poder del hombre sobre la mujer.

Entonces, acción y sentido, junto a prácticas, discursivas y materiales, constituyen los componentes fundamentales para comprender el concepto de identidad. Así, la conformación de la identidad aparece como un proceso constructivo, narrativo y político, realizado mediante la interpretación reflexiva que el agente hace de su propia biografía y con la que viene a sostener marcos generales de sentido.

3. LA FAMILIA

En la familia, el ser humano espera satisfacer sus necesidades básicas, este es un grupo social primario, reconocido históricamente en el que el individuo se inicia en el mundo, siendo la fuente principal de su desarrollo afectivo. Por tanto, ha sido tema de investigación desde diferentes puntos de vista, encontrándose múltiples definiciones de familia. Algunos autores apuntan al vinculo de parentesco entre los miembros del grupo, otros toman en consideración el marco de referencia medio ambiental más próximo a las personas, y para otros, lo principal es el grado de estabilidad de los vínculos entre los individuos. En este estudio la familia será considerada como un grupo de individuos relacionados por lazos consanguíneos (incluyendo matrimonio y adopción), que convivan en un mismo espacio geográfico y que mantengan un determinado nivel de relaciones afectivas (Pérez Cárdenas C. 1992).

En la familia se encuentra protección e intimidad, pero para que ésta provea a un individuo de estas vivencias debe ser flexible y tener habilidades para afrontar los cambios, permitiendo la libre expresión de sentimientos de sus

---

Salazar; Pinto. Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidades y movimiento. Ed Lom, 1999)

miembros (Jerry M. & Bruner MD. 1979), características que no son innatas al grupo, por lo que las deben ir desarrollando y aprendiendo a ponerlas en práctica.

3.1. *Evolución de la Composición Familiar en Latinoamérica*

El análisis de la evolución de los tipos de familia es uno de los temas que ha ligado estrechamente la investigación social y la valoración moral. Y su causa hace referencia al hecho de que, como síntesis de muchos factores culturales, desde hace siglos las sociedades han ido eligiendo un determinado tipo modelo. Otra cosa es si la mayoría de la población logra o no constituir ese tipo considerado ideal de familia. En el siglo XIX, por ejemplo, como herencia de la cultura agraria, el modelo predilecto fue la familia extensa, para pasar luego, durante las primeras décadas del siglo XX, a la familia nuclear pero numerosa y desembocar, desde mediados de este siglo, en la familia nuclear reducida, es decir, la pareja y un número ideal de hasta tres hijos.

Sin embargo, durante el siglo XIX, dependiendo mucho de cada país, en el hemisferio occidental la proporción de familias extensas siempre compitió con la de nucleares, aclarando que la familia nuclear no fue precisamente un invento de la modernidad sino que, desde el mundo clásico, siempre existió una cantidad apreciable de familias de este tipo, tanto en la ciudad como en el campo. En sentido inverso, la instauración, durante el siglo XX, de la familia nuclear como modelo no significó su inmediato predominio numérico. En los países industrializados se consolidó a mediados del siglo y en América Latina ese proceso llegó a su clímax entre los años '60 y '70 (Gomariz, Enrique.1994).

Por otra parte, junto a los factores culturales, la evolución del tipo de familia también depende de elementos sociodemográficos. El aumento de la esperanza de vida y su correlato, el envejecimiento poblacional, tienen un efecto sobre esa composición tipológica que muchas veces no es apreciado en toda su dimensión. Pudiendo afirmarse que en América Latina tal composición presenta variaciones

que se asocian bastante a la fase de la transición demográfica en que se encuentre cada país.

En todo caso, según Ismini Anastassiou (1998) en la mayoría de las naciones de la región, los datos intercensales mostraron entre 1960 y 1980 un crecimiento apreciable de las familias nucleares, que dejaron de ser en torno al 40% del total para aproximarse al 60%. La lectura fácil de este fenómeno fue que, finalmente, se establecía en América Latina una correspondencia entre modelo familiar y realidad social. Sobre esa lectura se edificó un cómodo discurso moral que buscaba implicaciones en la acción social: los Estados deberían hacer políticas públicas sobre la base del modelo nuclear.

Sin embargo, los años '80 vinieron a disolver ese discurso por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque se manifestó algo que ya había sucedido en los países industrializados: que después de una fase de fuerte crecimiento de las familias nucleares, dicho crecimiento perdía ritmo claramente. Todo indica que se llega a otra fase en que las familias extensas y compuestas no siguen reduciéndose y que, producto del envejecimiento poblacional, aumenta rápidamente la proporción de hogares unipersonales. Así, en varios países de la región, entre 1980 y 1990 el porcentaje de familias nucleares prácticamente se estancó o incluso retrocedió.

El segundo elemento, quizá el más importante, se ha referido al cambio interno en la definición de familias denominadas nucleares. Estableciéndose grandes confusiones entre lo que median los estudio y censos, y lo que se sobreentiende social y popularmente, esto es, hombre proveedor, mujer reproductora y varios hijos.

Según Gormariz al concluir los años 80, la realidad era otra: 1) entre un 20% y un 25% del total de hogares estaban ocupados por familias monoparentales (la mayoría dirigidas por una mujer); 2) dentro de las familias biparentales, aumentó bruscamente la proporción de ellas en las que la mujer también es proveedora, en correspondencia con la fuerte incorporación de la mujer al mercado del trabajo. Así, la imagen tradicional de la familia nuclear se desplomó

en términos estadísticos, llegando en la mayoría de los países latinoamericanos, ese tipo de familia sólo a un tercio del total.

3.2. *Familias en Chile*

En Chile la familia es la institución más importante dentro de la vida de las personas. Como fuente de cariño y afecto, es el núcleo principal de la socialización del ser humano y su valor no es reemplazado por ninguna otra relación o grupo social.

Sin embargo, los problemas que ésta debe enfrentar en la actualidad, con la incorporación
cada vez más activa de la mujer al campo laboral, sumada a largas jornadas de trabajo, condiciones económicas desfavorables para muchos hogares y la falta de tiempo para compartir en el seno del hogar, constituyen hoy en día una amenaza creciente a la estabilidad de la familia, la que atenta contra su integración.

La incorporación creciente de la mujer al mundo público no ha ido acompañado de una suficiente participación del hombre en el mundo del hogar. Esta nueva realidad hasta la fecha sólo ha considerado la importancia de la participación femenina, sin plantearse la realidad de que la mujer, a su rol natural de madre y esposa, ha sumado una nueva función, cumpliendo en la práctica una doble jornada de trabajo, la que no cuenta siempre con la colaboración de todos los integrantes del grupo familiar, en las tareas domésticas y todas aquellas inherentes a la educación y crianza de los hijos.

Desde el punto de vista de las organizaciones humanas, la familia y la empresa constituyen
asociaciones de personas que buscan la satisfacción de necesidades de crecimiento, realización y proyección en el tiempo. Así como en la empresa se definen funciones y se planifican las tareas de cada uno de sus trabajadores, que permiten la obtención de satisfacciones materiales, la familia debe efectuar similar planificación.

Hoy en día, según la socióloga Cecilia Pantoja (1998), tanto el padre como la madre deben procurar la satisfacción de las necesidades básicas del hogar (alimentación, abrigo y educación). La familia, como grupo primario, es la fuente

desde cuyo fondo deben brotar todos los valores y principios sobre los cuales cada nuevo integrante formará su propia identidad, acompañado de una gran dosis de cariño y afecto, necesaria en todo ser humano para formar su autoestima hacia su mismo grupo referente.

3.3. *Familias Monoparentales*

El importante aumento de divorcios y separaciones, y de nacimientos extramatrimoniales dentro del contexto social anteriormente nombrado, comienza el aumento progresivo de las familias monoparentales o uniparentales, llamando así a familias en las cuales existe un solo progenitor (padre o madre) con hijos menores a cargo.

Si bien siempre han existido familias monoparentales, principalmente por la muerte de uno de los progenitores, llama la atención que hoy en día la mayoría de estas formas familiares se conforman por mujeres separadas o solteras que consideran como unidades domésticas viables y dignas de protección, esto debido a las dificultades que aparece en la dicotomía ¿dentro o fuera de la casa?, ¿con los hijos o en el trabajo?. Discordancia que lleva a un gran numero de éstas a situaciones de pobreza y necesidad social.

Dentro de este tipo de familia podemos encontrar distintos motivos o causas que la llevaron a constituirse como tales, dentro de las cuales podemos encontrar:

- La separación: la cual se destaca por su carácter voluntario, y se puede llevar a cabo de forma legal o ilegal (de hecho o de derecho)
- El abandono: en el cual uno de los progenitores se desliga del hijo y de su cónyuge, abandonando a su familia.
- La viudez: la que se caracteriza por su naturalidad, por lo que generalmente el progenitor ausente se mantenga, de algún modo, más presente e idealizado.

Por otro lado si el aumento de la familia monoparental crea una situación problemática, es por que sirve de revelador o catalizador de nuevas

manifestaciones en la sociedad contemporánea ya que respecto a cuyo diagnostico y/o pronostico no existen acuerdos, por lo que es incierto. El origen de los problemas que suscita la familia monoparental, se observa mas que como un problema en si mismo, una resistencia o desadaptación de la sociedad desde la cual ha surgido.

Es en este aspecto donde se encuentra la mayor cantidad de incógnitas respecto a las familias monoparentales y el rol que debe cumplir el estado respecto a éstas. En fin, en Chile este tema aún no se ha tratado a un nivel legislativo, no existiendo un marco legislativo que regule esta situación, por lo que solo existen resoluciones puntuales y especificas para cada caso, sin que en muchos de estos exista solución, por lo que se presenta como un desafío para los estudios psicosociales, el indagar acerca de esta nueva forma de hacer familia.

IV. METODOLOGÍA

Durante el desarrollo de este capitulo será abordada la propuesta metodológica que respaldó el desarrollo de este estudio, destacándose la propuesta metodológica de Fernando Luis Gonzáles Rey, específicamente respecto a la investigación cualitativa y la subjetividad, seguida de una breve contextualización en el socioconstruccionismo. Luego a esto se complementará con las características de un estudio de casos relacionándolo con el diseño de investigación. Posteriormente se explicitarán las unidades o categorías de análisis, destacando lo que será considerado como el objeto central de interés, y la división teórica que a éste se le aplicará. Luego se describirá la muestra seleccionada para este estudio y el universo en la cual se encuentra inserta. A continuación, profundizaremos en la herramienta utilizada para la recolección de datos, la entrevista abierta, en profundidad, semi-estructurada, propuesta por Luis Enrique Alonso, seguido por los datos, etapas y contextos de la producción de la información. Y por último, se describirá la estrategia de análisis a seguir, la cual se encuentra inserta dentro de la metodología descrita por el enfoque de González Rey.

1. *ENFOQUE METODOLÓGICO*

Para lograr el objetivo de este estudio que es, percibir como se configuran distintos elementos relacionados a la masculinidad hegemónica, en la identidad de los hombres monoparentales, se adoptará una epistemología *cualitativa de investigación* descrita por Fernando Luis Gonzáles Rey, quien se encuentra situado en el socioconstruccionismo, ya que esta permitirá un análisis *descriptivo, intensivo* de los casos más puros que se logre encontrar, para desde allí poder identificar algunos elementos *exploratorios* de la resolución identitaria masculina adoptada por los hombres monoparentales, desde su experiencia como tal.

La presente investigación cualitativa no estará focalizáda desde una hipótesis inicial, sino que ira siguiendo las necesidades y demandas que vallan

apareciendo en el proceso de conocimiento, que surja del estudio de la compleja constitución de la subjetividad, conduciendo a construcciones teóricas que sean cada vez más abarcadoras, permitiendo realizar interacciones de lo estudiado para poder ir más allá de cualquier evidencia empírica susceptible de ser registrada en forma de dato[25].

Una de las características epistemológicas que se destaca de la investigación cualitativa es su naturaleza teórica, entendiendo a la teoría como un proceso vivo, en desarrollo y construcción. No representando un marco acabado, a priori y estático, en el cual tienen que adquirir sentido las más variables y disímiles informaciones procedentes del momento empírico, ya que esto la convertiría en doctrina, dogmática, limitante del proceso creativo de ideas que permite aumentar el cuerpo de conocimientos en el ámbito especifico estudiado. Como lo definieron Glasner y Strauss (1987) en la *Teoría Fundamental* estableciendo como ésta debe irse desarrollando conjuntamente con la recolección de datos, atribuyéndole gran importancia al distinguirse así del empirismo. Es por esto que en esta concepción no se establece una diferencia rígida entre teoría y momento empírico, pues a este no se le define, ni por el tipo de contenido, ni el tipo de operaciones, sino como un escenario particular del proceso de producción del conocimiento en el que estos convergen.

Es necesario explicitar, a demás, que esta investigación se centrara en destacar los elementos subjetivos que puedan ser identificados en la información obtenida, entendiendo éstos como un sistema complejo de significaciones y sentidos subjetivos producidos en la vida cultural humana, distinto desde su definición antológica de aquello elementos sociales, biológicos, ecológicos o de cualquier otro tipo, relacionándose entre sí, en su complejo proceso de desarrollo. Respecto a la subjetividad se han identificado dos momentos constituyentes; lo individual y lo social. Los cuales se presuponen de forma reciproca a lo largo del desarrollo. La subjetividad individual es determinada socialmente, pero no por un determinismo lineal externo, desde lo social hacia lo subjetivo, sino en un proceso

[25] Entendiendo al dato como el resultado directo de un instrumento sin la intervención del investigador.

de constitución que integra de forma simultanea la subjetividad social e individual. El individuo es un elemento constituyente de la subjetividad social, y simultáneamente, se constituye en ella.

Por último, existen tres principios que destaca González Rey con respecto a la investigación cualitativa, los que tienen importantes consecuencias metodológicas, y esos son los siguientes:

- *El conocimiento es una producción constructiva-interpretativa.* El conocimiento no es una suma de hechos definidos por constataciones inmediatas del momento empírico. Su carácter interpretativo es generado por la necesidad de dar sentido a expresiones del sujeto estudiado, cuya significación para el problema objeto de estudio es solo indirecta e implícita. La interpretación es un proceso diferenciado que da sentido a diferentes manifestaciones de lo estudiado y las convierte en momentos particulares del proceso general, orientado a la construcción teórica del sujeto, sea en su condición de sujeto social, como puede ser la familia, la escuela, la comunidad, o de sujeto individual. Estas estructuras teóricas, producto de las modalidades cualitativas, van más allá de cualquier criterio actual de confirmación empírica, apareciendo como indispensable para entrar en zonas de sentido ocultas por la apariencia.
- *El carácter interactivo del proceso de producción del conocimiento.* Este principio orientará la resignificación de los procesos de comunicación en el nivel metodológico, identificando como el principal escenario la relación que se establece entre el entrevistado y el entrevistador, otorgándole un valor especial a los diálogos que se desarrollan y, en los cuales los sujetos se implican emocionalmente y comprometen su reflexión en un proceso de producción de informaciones de gran importancia para la investigación. El carácter interactivo del conocimiento conduce a reivindicar la importancia del contexto y de las relaciones entre los sujetos que intervienen en la investigación.
- *La significación de la singularidad como nivel legitimo de la producción del conocimiento.* El conocimiento científico, desde este punto de vista, no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad de su expresión, el número de sujetos a estudiar responde a un criterio cualitativo,

definido esencialmente por las necesidades del proceso descubiertas en el curso de la investigación. La expresión individual del sujeto adquiere significación conforme al lugar que puede tener en un determinado momento para la producción de ideas por parte del investigador. La información expresada por un sujeto concreto puede convertirse en un momento significativo para la construcción de conocimiento, sin que tenga, necesariamente, que repetirse en otros sujetos, sino más bien por lo que significa una construcción o un resultado en relación con las necesidades actuales del proceso de investigación.

1.1. *El Socioconstruccionismo*

La perspectiva socioconstruccionista de análisis social, entendida como forma de Psicología social alternativa al enfoque empírico-racional de las ciencias sociales, se ha gestado sobre la base de diversos aportes teóricos a saber, el pensamiento dialéctico, la hermenéutica, la filosofía del lenguaje, la crítica ideológica, la crítica literaria, etc. Por otra parte, este enfoque corresponde a lo que ha venido a posicionarse como una nueva forma de proyectar al hombre dentro del plano de la historia, en su realidad social y frente a sus instituciones, confluyendo con "movimientos que a menudo adjetivados como post-empiristas, post-estructuralistas o posmodernos, ya no buscan una base lógica racional para una vinculación precisa de la palabra y el mundo; más bien, en cada caso, los argumentos plantean un desafío más fundamental a la suposición de que el lenguaje puede representar, reflejar, contener, transmitir o almacenar el conocimiento objetivo" (Gergen, 1996). En otras palabras, se asume "…el conocimiento como un producto resultante de las relaciones comunitarias" (Gergen. 1996), producidas en la contingencia histórica-política.

Siguiendo lo anterior, para esta perspectiva la realidad de la experiencia social se articula a partir del lenguaje, llegando a sostener que dicha "realidad se introduce en las prácticas humanas por medio de las categorías y las

descripciones que forman parte de esas prácticas. El mundo se constituye de una u otra manera a medida que las personas hablan, escriben y discuten sobre él." (Potter, J. 1996). Por tanto, la realidad no es independiente de quienes la construyen, estableciendo una interdependencia al considerar que, ni construimos representaciones ni representamos construcciones, sino que construimos activamente los objetos que constituyen nuestra realidad (al mismo tiempo en que estos nos constituyen), de tal forma que no existiría una realidad solamente *nombrada* por el lenguaje sino que, además, se *construiría* continuamente por los términos con que le sean designados. Lo construido, son *productos culturales,* que no sólo "expresan" una concepción de la realidad sino que también la "ordenan" (en su doble sentido).

A grosso modo, se señalará lo que para Gergen (1996) serán las características de una perspectiva construccionista social:

1. Los términos con que damos cuenta del mundo y de nosotros mismos no están dictados por los objetos estipulados. Es decir, no existe correlación lógica ni unívoca, entre la realidad y el concepto que la nombra.
2. Los términos y las formas por las cuales conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos, son *artefactos sociales*, situados histórica y culturalmente, es decir "no es simplemente la repetición que sirve para releer el discurso, sino la gama completa de relaciones de las que forma parte ese discurso".
3. El grado en el que un dar cuenta del mundo o del yo se sostiene a través del tiempo, no depende de la validez objetiva de la expresión, sino de las vicisitudes del proceso social y de su proceso de reestructuración de cierto status quo.
4. La significación del lenguaje en los asuntos humanos se deriva del modo como *funciona* dentro de pautas de relación.
5. Estimar las formas existentes de discurso equivale a *generar nuevos espacios* de participación y evaluación de otros enclaves culturales.

De lo expuesto, es posible concluir que el enfoque socioconstruccionista, asume el proceso histórico-social y sus diversas determinaciones político-ideológicas, como la piedra angular a través de la cual se elabora, tanto en el ámbito individual como colectivo, poderosos efectos de determinación que afecta a los sujetos, a sus cuerpos y al sistema social general. Su fin, a partir del análisis sociohistórico, es la desnaturalización del proceso histórico social que ha cristalizado relaciones de poder y opresión, dentro del espacio de la cultura hegemónica.

En este sentido, este enfoque, se hace parte de las aportaciones posmodernas en cuanto a la crítica a los modelos tradicionales de producción de conocimientos, que aspiraban a construir un cuerpo objetivo y universal dónde se concretara la trasparencia y legibilidad del mundo, naturalizando un orden social, surgido de acontecimientos histórico-políticos particulares. Sin embargo, la perspectiva socioconstruccionista, intenta redimensionar a lo humano desde lo relacional, y lo producido en la experiencia histórica a través de una mirada eminentemente interpretativa. Una vez aceptado lo anterior, busca posicionar los instrumentos analítico-interpretativos para investigar las relaciones y procesos sociales.

2. *DISEÑO Y CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO*

La presente investigación tiene *carácter exploratorio*, ya que la realidad abordada, no contiene una corpus de investigaciones significativo, siendo escaso el conocimiento especifico que se dispone; este carácter implica, que la investigación tenga como perspectivas reconocer ciertos fenómenos de manera que se los pueda estudiar con mayor precisión posteriormente.

Cabe destacar que, desde la postura teórica y metodológica adoptada (Investigación Cualitativa en Psicología), se sostiene un diseño de investigación que permita la mayor flexibilidad posible, en tanto pueda ser modificado, adaptándose a lo que determinen los procesos de producción y de análisis que

vayan dando nuevas indicaciones y condiciones, en donde nuevos referentes aparezcan en el discurso sobre la identidad masculina, la paternidad y crianza en hombres monoparentales que viven en la región metropolitana de Chile.

La flexibilidad tendrá directa relación con el proceso de construcción teórica que interactuará con la producción empírica y recolección de datos, considerando además que toda la información obtenida dentro del marco del instrumento utilizado para su recolección, adquirirá sentido solo en el contexto especifico del sujeto concreto estudiado.

Esta investigación se realizará dentro del marco de lo que describe Tomás Reyes como un Estudio de Casos, entendiendo a éste como un examen intensivo de una entidad individual que pertenezca a una categoría o especie, ya que esta permitirá recopilar e interpretar de manera detallada toda la información posible sobre los individuos en estudio, teniendo como finalidad no solo conocer al sujeto, sino también a la categoría que representa. Las observaciones detalladas del estudio de caso permitirá acceder a múltiples y variados aspectos con un mismo objeto de examen, y a demás permitirá examinar cada uno de estos aspectos en relación con los otros, a la vez de verlos dentro de su ambiente total, dando la oportunidad de desarrollar una visión más holística de los sujetos a investigar. Por su parte, González Rey relata “el estudio de casos ocupa un lugar central en la investigación cualitativa, pues es a través de él que se expresa la tensión permanente entre lo individual y lo social, momento esencial para la producción de conocimientos sobre ambos niveles de constitución de la subjetividad” considerando como necesario el romper las barreras de dualismo existentes entre lo teórico y lo metodológico.

3. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Este estudio basará su análisis en dos grandes categorías, determinadas directamente por los objetivos específicos nombrados y justificados anteriormente. Estas categorías serán: el significado de los *mandatos* del modelo hegemónico de masculinidad; y las narraciones referentes a los principales *cuestionamientos* realizados la modelo hegemónico de masculinidad.

Se entenderá el modelo hegemónico de masculinidad como una construcción social, que adquiere un carácter ideológico, en la medida que es incorporada subjetivamente por los hombres habitantes de Santiago de Chile (en este caso) a su identidad, implicando la adopción de ciertas posturas predeterminadas en torno a algunas temáticas y la realización de ciertas conductas coherentes a dicha postura.

A continuación se dará a conocer la definición operativa de cada una de estas categorías con el fin de delimitar el sentido de dichos conceptos al uso exclusivo de este análisis.

3.1. Mandatos

3.1.1 *Definición Teórica*

Los mandatos son ciertos atributos que se le asocian a la masculinidad, reforzándose mutuamente estableciéndose como un modelo completo, un todo, que para fines analíticos se deben distinguir para hacerlos más visibles desde su descomposición. Siendo por tanto, el ejercicio de estos mandatos y la exhibición de estos atributos, lo que hará hombre a los varones adultos, teniendo en consideración que, la asignación de hombría solo puede ser otorgada desde la sociedad, y validada solo por quienes ya la poseen.

3.1.2. Definición Operacional:

En esta categoría se incluirán para el análisis todas las citas que digan relación con los significados que giren en torno a los mandatos del modelo

hegemónico de masculinidad, estableciéndose, para esto, tres subcategorías con el fin de lograr un acercamiento más profundo y ordenado a dicho fenómeno.

Estas serán:

i. La heterosexualidad: en la cual se exploraran las narraciones que se refieran a las creencias existentes en torno a la sexualidad heterosexual y a su modo de vivirla.
ii. El trabajar: en la cual se explorarán las narraciones que se refieran a la responsabilidad de proveer, centrándonos principalmente e torno a la relación con sus hijos.
iii. La paternidad: en la cual se explorarán las narraciones que se refieran a los roles, responsabilidades y significados atribuidos a la paternidad.

3.2. Cuestionamientos

3.2.1. Definición Teórica:

Los cuestionamientos al modelos hegemónico de masculinidad, dicen relación con ciertos elementos que están considerados dentro de los modos referentes de desempeño masculino , que entran en conflicto con la configuración social en este momento, debido a los cambios laborales y familiares, que operan en el sentido común de los chilenos.

3.2.2. Definición Operacional:

En esta categoría se incluirán para el análisis todas las citas que digan relación con los elementos identificados como los principales cuestionamientos realizados al modelo hegemónico de masculinidad.

Estos son:

i. El poder: esta subcategoría estará centrada en las creencias expresadas que digan relación con la toma de decisiones, la

validación del niño como sujeto de derechos y el uso del poder paternal.

ii. El género: esta subcategoría estará centrada en las creencias expresadas que digan relación con la división sexual de tareas y/o roles de género.

iii. El intercambio afectivo: esta subcategoría estará centrada en las creencias expresadas que digan relación con la expresión y valoración de la afectividad en el vínculo paternal, entendiendo el afecto como un conjunto de emociones y factores que determinan el modo de vivir del sujeto, es decir, lo afectan.

4. DISEÑO MUESTRAL

Desde el enfoque descrito por Fernando Luis González Rey[26] la investigación social es considerada como un proceso activo, participativo y constructivo, orientado al conocimiento de lo complejo de la población estudiada, debido a lo cual, no se debe detener ante objetivos descriptivos parciales. Por lo que, el número de sujetos a estudiar no puede ser definido a priori, fijo por reglas externas a la investigación, sino más bien por el resultado de las demandas que aparecen en el curso de las elaboraciones del investigador, estableciéndose el concepto de muestra propositiva; definida más por la naturaleza del problema y no por la naturaleza estadístico poblacional.

Debido a lo anterior es que, dentro del universo de hombres que están ejerciendo el rol paternal, utilizaremos como muestra a padres monoparentales, entendiendo esto como hombres que sean el único progenitor responsable de la crianza y cuidado de su(s) hijo(s), que evalúen subjetivamente positiva la experiencia vivida.

[26] Investigación Cualitativa en Psicología, Rumbos y desafíos. 2000

4.1. Criterios de Selección de Muestra

Es por ello que la muestra “Se trata de un conjunto de sujetos definido razonablemente, en que estos no son equivalentes ni intercambiables entre sí; son diferentes, pero están conectados unos a otros en una estructura social, por tanto se privilegia la ’conexión’ en tanto sujetos sociales y no en cuanto individuos.” (Canales y Binimelis: 1994).

- El padre debe vivir en el mismo hogar que su hijo.
- El padre debe ser el principal criador de su hijo.
- El padre debe ser el principal proveedor de su hijo.
- El hijo debe ser menor de 18 años, aun dependiente económicamente.
- En el hogar no debe vivir una mujer de vinculo consanguíneo que pueda asumir el rol maternal.
- El padre debe haber vivido, o estas viviendo por al menos 8 meses sólo con su hijo.

4.2. Estructura Final de la Muestra

Nombre	**Edad**	**Nivel Socioeconómico[27]**	**Causa Monoparental**	**Edad y Sexo de Hijos**
Cristian R.	35	Medio Bajo	Abandono	Una Niña (8) 2 Niños (11 y 13)
Dagoberto G.	46	Medio Bajo	viudez	Un Niño (8) Una Niña (9)
German P.	42	Medio Alto	Abandono	Una Niña (12)
Pedro O.	42	Medio Alto	Viudez	2 Niñas (10 y 16) 4 Niños (1,3,14, 18)

[27] Se considerará este elemento solo en términos generales respecto a las condiciones materiales aparentes.

Alejandro M.	34	Medio Alto	Separación	Una Niña (11) Un Niño (10)
Sandro A.	28	Medio Bajo	Separación	2 Niños (1 y 6)

5. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

A continuación, se expondrán las técnicas utilizadas durante esta investigación para recolectar la información, destacándose la metodología descrita por Luis Enrique Alonso, y luego se expondrá el instrumento o más bien la pauta instrumental utilizada durante este proceso.

5.1. *La Entrevista Abierta*

En un primer acercamiento podemos considerar que la entrevista es el proceso comunicativo por el cual un investigador extrae la información buscada en una persona, un(os) otro(s), único que conoce su biografía[28] completa. Lo que implica que la persona ha absorbido y experimentado lo sucedido, creando un discurso o interpretación significativa. Orientación, deformación que muchas veces resulta más interesantes que la propia exposición cronológica de hechos concretos.

[28] Se entenderá biografía como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado (Delgado y Gutierres, 1995).

La principal característica y limitación este método es la subjetividad directa del producto informativo, por lo que su mayor utilidad será identificar discursos más expresivos en el sentido de Jackobson (1981. citado por: Alonso, Luis en "Sujeto y Discurso".), "individuos concretos que por su situación social nos interesan para localizar discursos que cristalizan no tanto los metalenguajes de colectivos centralmente estructurados, sino las situaciones de descentramiento y diferencia expresa".

Esto permitirá percibir la función emotiva o expresiva enfocada en el destinatario, que reacciona ante el mensaje recibido, manifestando que el emisor proyecta su sensación, provocando un reflejo de la subjetividad denotando relaciones internas entre el mensaje y el locutor. Como expresa Jean Pierre Giraud (1973) la función autoexpresiva tiende a ser complementaria y concurrente de la función referencial de la comunicación, introduciendo el elemento de la afectividad subjetiva, y el de los propios prejuicios, racionalizaciones y proyecciones, transfiriendo identidad a la dimensión cognitiva y objetivante de la función referencial del lenguaje. Por lo que el sujeto se estaría experimentando a sí mismo durante su relato, en un *yo narrativo* como describe Bruner (1991) , un *yo* que cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del *yo* como parte de la historia. Desde esta perspectiva se podrá apreciar como los sujetos diversos actúan y reconstituyen el sistema de representaciones sociales desde sus prácticas individuales o pragmatismos.

La entrevista *abierta,* por su parte, tiene la particularidad de no limitarse al plano de la conducta, del orden del hacer, ni el lugar puro de lo lingüístico, el orden del decir, sino que en un campo intermedio en el que encuentra su pleno rendimiento metodológico, que se entenderá como el *decir del hacer* , basándose fundamentalmente en el hecho de hablar con los interlocutores de lo que hacen y lo que son, destacando como prioridades a indagar los elementos más significativos para el entrevistado, sin imponer las hipótesis de quien investigue, que es el primer paso de toda etnografía (Catani, 1990).

Jean-Baptiste Fages (1990) llega a distinguir siete tipos, más o menos, de entrevista abierta construidos en función del grado de apertura y directividad de

las intenciones del entrevistados y los diferentes ámbitos de las ciencias humanas: la sesión clínica, la entrevista no directiva, la entrevista focalizáda sobre temas precisos, la entrevista con respuestas provocadas pero libres en su formulación, la entrevista con preguntas abiertas pero siguiendo un orden precisado, la entrevista con preguntas listadas y la entrevista con preguntas cerradas.

En este momento aparece rápidamente la necesidad de distinguir entre la entrevista de investigación social (en sus distintos tipos) y la entrevista terapéutica. La entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, *la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo.* La entrevista terapéutica y clínica por su parte, tiene un propósito casi opuesto, favorecer desde las distintas escuelas, en la construcción de discursos o prácticas discursivas que sean más funcionales para el sujeto entrevistado.

La entrevista de investigación es por tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, guiada y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental, un conjunto interrelacionado de estructuras que definen el objeto de estudio, permitiendo entrar en el lugar comunicativo de la realidad, donde la palabra es el conductor principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible.

Esto nos demarca cuatro campos básicos de utilización de la entrevista en profundidad:

1. reconstrucción de acciones pasadas: enfoques biográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de acción, etc.
2. estudios de las representaciones sociales personalizadas: sistema de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares, etc.
3. prospección de los campos semánticos, vocabularios y discursos arquetípicos de grupos o colectivos.
4. estudio de la interacción entre configuraciones psicológicas personales y conductas sociales específicas: estudios sobre violencia, agresividad, o

conductas especificas en donde existe falta de homogeneidad en la muestra debido a lo diverso de las trayectorias y respuestas individuales frente a la temática.

Cabe aclarar que según Delgado y Gutiérrez (1995) la entrevista de investigación, por su constitución, es refractaria a cualquier criterio cientificista de definición de la herramienta metodológica, ya que:

1. No existe regla fija ninguna sobre la forma de realizar la entrevista ni la conducta del entrevistador.
2. Toda entrevista es producto de un proceso interlocutorio que no se puede reducir a una contrastación de hipótesis y al criterio de falsación.
3. Los resultados de la entrevista por sí mismos, no tienen la posibilidad de generalización indiscriminada, en el sentido de la universalización.

La entrevista entonces solo se puede juzgar, como cualquier otra práctica cualitativa, por sus resultados finales, por la riqueza heurística de las producciones discursivas obtenidas en ella. Especialmente en la cristalización de saberes sociales ubicados en los discursos construidos desde la práctica directa, sin la mediación experimental de los protagonistas de la acción.

5.2. *Práctica de Entrevista en Profundidad*

La entrevista de investigación social, es la mínima expresión de un sistema comunicacional que se retroaliménta, estableciéndose como sistema abierto y por lo tanto irreductíble a la suma de sus partes, ya que es el resultado de la interacción circular dependiendo completamente de la organización concreta y sucesiva de las secuencias comunicativas.

Operativamente la entrevista de investigación se constituye como un discurso principalmente enunciado por el entrevistado, pero que comprende también las intervenciones del investigador, cada uno con un sentido y proyecto de sentido determinada (generalmente distintos), relacionados a partir del acuerdo

mediante un *contrato de comunicación* y en función de un *contexto social o situación.*

La entrevista se establece así como un witgensteiniano juego del lenguaje con una serie de actos del habla programados y con efectos previstos e imprevistos, pero también como un juego social en el que se despliegan un largo repertorio de estrategias y transacciones, así como un buen numero de resortes *gestuales y proxémicos*[29] codificados por el lugar social de los interlocutores, remitiéndonos a un juego de poderes.

Distinguiremos así tres niveles en la entrevista:

- El contrato comunicativo: la entrevista en sí resulta paradójica en cuanto busca producir expresiones de carácter intimo, ya que al momento de realizarla la intimidad deja de serlo, por lo que se debe realizar un pacto de seguridad y confianza para el entrevistado para que desaparezca o se atenúe la relación doble vinculante. Este contrato esta constituido principalmente por parámetros que representan saberes mínimos compartidos por los interlocutores sobre lo que hay en juego y los objetivos del diálogo.
- La interacción verbal: esta interacción se fundamenta en la apertura de los sujetos a la comunicación y a la aceptación de las reglas. Considerando la conversación como la mínima interacción social regulada por en términos pragmáticos no solo por el contexto, sino también por la secuencia verbales concretas. Así las palabras intercambiadas de apariencia espontánea, implican y manifiestan la posibilidad de activar una labor socialmente reconocida y exigida, conteniendo, por otra parte, una amplia gama de estrategias discursivas, y trucos conversacionales, para persuadir, defender

[29]Sin extenderse en la importancia del lenguaje gestual ni de los estudios proxémicos en microespacios de interacción, destacaremos su importancia en el ritual de la entrevista, desde los aportes realizados por Edward T. Hall (1989) en el ambito de la entrevista abierta.

la propia posición, justificarse, etc. Dentro del marco[30] acordado en un comienzo.

- El universo social de referencia: durante la entrevista nos acercamos al individuo como un actor, que desempeña dramatizándolo, un cierto modelo de rol social, que al interactuar mostrara su desempeño ante sus grupos de referencia, para así mantenerse dentro de su sistema social significativo.

5.3. Pauta Temática

Temas	**Objetivos**
Mandatos del modelo hegemónico de masculinidad • Heterosexualidad • Trabajo • Paternidad	Estudiar como son significados los mandatos del modelo hegemónico de masculinidad por un padre de familia monoparental.
Cuestionamientos al modelo hegemónico de masculinidad • Poder • Afectos • Género	Explorar en la narraciones de los padres de familias monoparentales que se refieran a los elementos considerados desde la teoría, como más conflictivos del modelo hegemónico.

6. PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN

[30] Para Gregory Bateson (1985) el marco es lo que permite que una conversación sea más que una ensalada de palabras. Y para Goffman (1979) es lo que crea los territorios de yo, los territorios lingüísticos, corporales, espaciales y sociales, que dan la sensación de normalidad y verosimilitud a la interacción interpersonal.

En este punto se describirá los distintos aspectos que se tubo en consideración durante el proceso de producción con el fin de hacer explicito el contexto en cual se llevo a cabo esta etapa de la investigación.

6.1. *Procedimiento de Entrevistas*

En un primer momento se concertaron las entrevistas por teléfono, luego de haber realizado los antecedentes generales del caso, para luego llevarlas a cabo en el lugar acordado, dependiendo de cada caso, buscando la saturación de la información referente a las categorías de interés para cada unidad muestral, para lo cual se destino un tiempo aproximado de 45 minutos.

Se realizaron entrevistas en profundidad, abiertas, semi-estructuradas mediante las cuales se exploraron los artefactos culturales que hace uso el sujeto para narrar y significar su experiencia, con la libertad de ir nombrando los aspectos de su biografía que le sean más significativos durante la conversación.

6.2. Setting

Las entrevistas se han realizado en cualquier lugar que permita mantener un contacto poco contaminado, principalmente en el que el entrevistado se sienta cómodo y seguro. Las entrevistas se han realizado en casas particulares, en oficinas, y en una cafetería pública.

6.3. *Registro y Procesamiento de Información*

Los pasos que se han debido seguir para lograr registrar la mayor parte de la información recopilada durante las entrevistas han sido:

6.3.1. *Realización de Entrevista*

Se han realizado entrevistas abiertas en profundidad con una mínima pauta temática, en diversos horarios y lugares. Se iniciaron definiendo el contrato comunicativo para luego indagar acerca de la experiencia personal del sujeto en relación a las categorías de interés, otorgando la libertad al entrevistado para que pueda destacar, y relacionar los elementos que le sean más significativos de su experiencia

6.3.2. Almacenaje de la información

Las entrevistas fueron grabadas mediante tecnología magnetofónica de voz.

6.3.3. *Trascripción Completa de la Entrevista*

Luego de finalizada cada entrevista esta fue transcrita íntegramente a formato de texto computacional Word, respetando el lenguaje utilizado por el entrevistado.

7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Este es uno de los aspectos de mayor relevancia en las técnicas cualitativas de investigación social, porque a diferencia de los enfoques cuantitativos, no existen recetas ni pautas estandarizadas de análisis, estableciendo por el contrario, modos distintos de analizar dependiendo de la finalidad de la investigación. Ya que las cualidades propias se van desarrollando dialécticamente con el tratamiento de los datos obtenidos, buscando la forma más adecuada de analizarlos (Ibáñez G. citado en Poblete y Prado 1999).

En cuanto a la metodología utilizada en éste análisis, se deben rescatar varios y diversos aspectos, debido principalmente a constatar la diferenciación del modelo propuesto por Gonzaléz Rey respecto a otros tipos de análisis cualitativos. El primero de estos aspectos es su carácter de continuum, ya que el procesamiento de la información obtenida es considerado como un proceso constante a lo largo de toda la investigación, por lo que éste permitirá ir

modificando (de ser necesario) el desarrollo del estudio, confirmando la naturaleza apriorística respecto a la construcción del conocimiento. Un segundo elemento tiene relación con las necesidades epistemológicas del estudio, respecto al desarrollar un análisis que refleje los procesos de subjetivación, tanto social como individual, de los sujetos entrevistados. El tercer elemento a desatacar, se refiere a atribuirle al análisis el momento de acceso a la generalización, entendiendo ésta como un proceso teórico que permite integrar en un mismo espacio de significación, elementos que antes no tenían relación entre sí, en términos de conocimiento en un momento constitutivo del proceso temporal histórico, y no como un producto final o universal. El cuarto y último aspecto establece la necesidad de trabajar, validar y considerar los elementos singulares, implícitos e indirectos identificados por el investigador durante el proceso de entrevista, para lograr un mayor acceso a los sentidos y significados subjetivos que en esta son expuestos.

Para finalizar cabe destacar que el equivalente a los criterios de validez en la investigación cualitativa esta representado por la rigurosidad y transparencia en el planteamiento del método y de la técnica propuesta por la investigación. Por lo que se explicita todos los pasos que se planean realizar para en el trabajo de analizáis en general, de manera que esta funcione como una pauta guía y ordene el posterior trabajo de análisis, propiamente tal, lo que se consideraría como un criterio de validez obtenida (Krause, 1996).

7.1. *Plan de Análisis*

El análisis establecido en el presente estudio se inicia con la elaboración de grandes categorías cuya finalidad es agrupar los datos obtenidos respecto a la masculinidad, atravesando transversalmente los distintos momentos del análisis propiamente tal, con el fin de ordenar y profundizar en cada una de éstos ámbitos, para acceder a las configuraciones de masculinidad monoparentales de un modo más acabado y profundo. A continuación la información obtenida a traviesa tres

etapas de forma sucesiva definidas como: análisis descriptivo en donde se realiza un lectura vertical de cada entrevista, es decir, se describirá como cada sujeto atraviesa las categorías preestablecidas, etapa en la cual se pretende comprender los procesos de significación respecto a la resolución identitaria de masculinidad, con el fin de contextualizar y entregar un marco psicosocial de la información; un análisis interpretativo realizando una lectura horizontal de los datos, en la cual se construirá un cuerpo teórico en base a todas las unidades de significado encontradas relativas a cada categoría; y por último, la Integración de los resultados, que busca entregar una visión holística de la articulación de los elementos antes mencionados.

V. ANÁLISIS

El análisis que se expone a continuación tiene por objetivo establecer una perspectiva holística acerca de la información obtenida en esta investigación, para lo cual comenzará estructurando de manera sucinta una distinción entre un análisis de tipo vertical o individual de un análisis horizontal o categorial. El primero, apunta principalmente a **cómo son** por una parte**, significados los mandatos del modelo hegemónico** y **cuales son los principales cuestionamientos realizados a dicho modelo**, entendiendo que ambos son lugares que otorgan posibilidades de acercamiento y análisis. Permitiendo así establecer, una relación entre los elementos centrales del modelo y la distancia que pudiese o no establecerse con las actuales significaciones que la muestra expresa de éstos.

El segundo análisis, **articula aspectos teóricos sobre reestructuración del modelo de masculinidad, en una categoría particular como es ser hombre, padre.** Finalmente se cierra el análisis con apreciaciones generales y globales que pudiesen completar lo anteriormente expuesto, de manera que toda la información obtenida y creada pueda ser expuesta de forma interrelacionada, eliminando así, en la medida de lo posible, los bloqueos retóricos, para lograr un acercamiento con mayor profundidad a la temática en cuestión. Entregando así, una combinación parsimoniosa de la información obtenida mediante las entrevistas y las elaboraciones que a partir de ésta se desarrollaron.

1. ANÁLISIS VERTICAL

1.1. Primer entrevistado

Cristian R. 35 años de edad, hace dos años enfrento una separación no voluntaria. Presenta solo escolaridad básica completa y actualmente trabaja haciendo el aseo en un condominio.

Mandatos:

Acerca de sus narraciones respecto de la **heterosexualidad** C.R**.** expresa que esta afianzada en la paternidad, delimitada fundamentalmente por sus hijos, aun cuando eventualmente "puede" tener parejas externas al hogar, como referente masculino. Manifiesta sus "dificultades" para poder establecerse con una nueva pareja, por lo que a optado por mantener el rol protector con sus hijos, aun cuando, en distintos momentos relata haber tenido varias parejas posteriores a su esposa, manteniendo distancia entre ambos y priorizando unitariamente a la paternidad.

> *".. Siempre quiero lo mejor pa ellos, estoy dispuesto a vivir siempre solo con ellos, sin tener una mujer en mi casa pa tener una intimidad con ellos, prefiero mil veces a mis hijos antes que una mujer, por que la niña que tuve antes los trataba mal yo la eché y estuvo 5 meses"*

> *".. Y nunca los voy a dejar de lao, nunca preferencia por las mujeres, ni por muy rica que fuera, voy a dejarlos a ellos de lao, por que he tenido mujeres buenas pa la cama y todo, pero no se compara con los hijos.."*

Al referirse al **trabajo** y el rol de proveedor, sostiene que ante la dificultad sería incluso "capaz" de abandonar su trabajo por estar con sus hijos, lo que indica que prioriza el estar con sus hijos a cumplir con un mandato fuertemente masculino, como lo es el trabajar. La masculinidad se difunde en la extensión del vinculo filial. Se denota un sacrificio personal, ubicado principalmente en la satisfacción o no de necesidades básicas.

".. Yo renuncié a mi trabajo cuando no he tenido quien me los cuide, yo renuncio mi trabajo.."

"*.. A mi me importa un comino si no hay comida cuando yo llego, si mis cabros están alimentados, soy feliz, no importa pasar hambre, pero teniendo el alimento ellos en la guatita.."*

Se demuestra que de todos modos, el proveer materialmente a sus hijos es una responsabilidad personal, la cual es reducida incrementado su valor y ubicándolo primordialmente desde lo masculino, sin embargo se observa la creencia lineal, de que invirtiendo mayor cantidad de dinero, mayor felicidad.

".. Mi labor como padre va a ser siempre igual, yo ya estoy pensando en comprarles el uniforme a todos y nada de lo que usan es usado, por ejemplo las otras camisas, les regalo todo, las mochilas, todo... gaste lo que gaste..".

Consecuente con lo anterior, se expresa que el proveer a sus hijos impide considerarse a si mismo y sus necesidades, las cuales son identificadas pero negadas constantemente, muestra aspectos de autocastigo o victimización, reflejando el sentirse en una permanente deuda subjetiva desde su masculinidad para con la familia, deuda que vía paternidad queda saldada, constituyendo un núcleo familiar impermeable. Cabe consignar la derresponsabilización social del padre en el cuidado directo de los hijos, situación la cual fortalece la postura paterna, una suerte de apostolado parental.

".. Le compro cualquier cantidad de ropa, pero yo 100%... si yo gano 80 lucas pago 40 y el otro resto es pa la casa, yo no gasto ni $500 pa mi, y nunca digo: ya hoy me voy a dar una gusto, me voy a comprar una

cerveza, o voy a traer a un amiga pa acá y nos vamos a tomar unos tragos.."

En cuanto a las narraciones respecto al significado de la **paternidad,** estas la describen como una responsabilidad que incluye, realizar cualquier tipo de sacrificio que sea necesario, el entregar todo lo que requieran los hijos. Incluso el tener que renunciar a la familia de origen.

".. Entonces siempre la parte de la mujer que yo quise asumir, fue por lo que paso con mi esposa, al no estar ella nadie va a reemplazarla, o sea claro hay gente que la va a reemplazar pero no como yo, en una cantidad mínima, pero ere la cantidad mínima que hacia falta aquí, como madre que tenía que estar presente.."

".. Mira, no me interesa como me vean los otros porque como te digo mis hijos son todo, incluso yo he tenido que renunciar hasta mi madre.."

Se expresa el juego particular que constituye la administración de justicia, donde no hay un cuestionando cabal del arbitrio, siendo de carácter contextual, argumentando que de no ser así, se desequilibraría el grupo familiar, provocando mayores divisiones y alianzas.

".. Ahí es donde se ve la preocupación de un padre, y lo bueno que tengo yo que aunque tenga 10 niños nunca voy a tener una preferencia, ni por que es la niña, ni porque es la menor, pa mi son todos iguales.."

<u>Cuestionamientos:</u>

El ejercicio del **poder** es referido como una acción habitual, validado desde el trabajo, una practica con la cual se entretiene, el lograr dominio de otra persona, aunque es argumentado como un deber moral al asignandole el rotulo de enseñar, realizando así, una entrega siempre valiosa.

".. Porque yo soy un poquito estricto pa mis cosas en cuanto a la enseñanza, me gusta lo que es la obediencia digamos, para mi es como un trabajo me gusta, me gusta enseñar a los cabros chicos, que anden derechitos, que pórtate bien, que hace esto, como una dedicación plena.."

Sin embargo, se manifiestan cambios en las formas de ejercer este poder, lo que da cuenta en ocasiones de un favorable *proceso terapéutico*, el cual comenzó por cambios concretos, si bien hay un intento por articular otros procesos familiares, estos no han entregado cambios estructurales. Mas bien se observa un asilo en la paternidad, una vinculación por añadidura, la masculinidad cuestionada se retrotrae, se maldice y se niega.

".. Es que nunca quieren hacer nada, lo bueno es que en Rodelillo, en la fundación, todo eso me enseñaron a tener paciencia, porque antes era ¡oye esa tasa!, y ahora es, oye por favor saquen sus cositas [..] y cuando empecé a meditar lo que ella me decía, me di cuanta de que me haba equivocado, empecé a pedirle perdón a mis hijos, hijos perdónenme por incurrir en este error, y ahí me di cuenta de que la relación estaba mal, mal, mal, y ahí la relación cambio con mis hijos.."

Así el llegar a considerar instancias "democráticas" en las cuales se consideraría a todos como eventuales sujetos de derechos, con voto y vida personal queda solo en la utopía. La libertad no es vista como un derecho inherente del ser humano, sino como un beneficio suministrado desde la paternidad y con un carácter siempre contextual o situacional.

".. Ellos andan avocados a andar de vacaciones, pero generalmente hablo todos los días con ellos, estamos en la mesa y ya,

que les parece hijos si vamos a tal parte o si alguno tiene un problema que levante la mano y me diga, siempre dándoles la opinión.."

Al referirse al **género** y sus diferentes roles, es donde se hace patente la confusión identitaria, posiblemente el referente masculino al debilitarse, no permite una redefinición, refugiándose con cierta violencia en la paternidad, sin saber claramente que rol se esta desempeñando, no se describe la posibilidad de crear una nueva forma social a la cual adherirse para sentir una mayor seguridad, solo una mixtura que no deja de estar cargada de aspectos angustiantes. Extendiendo la confusión general en el sistema familiar, llegando a describirse a si mismo en los limites difusos de un rol masculino-femenino.

".. Yo aprendí a ser mamá digamos, en los talleres nos decían dibuje como se siente uno y yo dibujaba una cara mitad mujer con los labios pintados un aro y todo, y la otra mitad de un hombre, porque así me sentía yo, ahora gracias a dios me estoy liberando un poco de la parte maternal .."

".. Por que ahora el me dice, ya papá ahora yo me hago el choro y voy a agarrar a combos todas las tasas y el siempre quiere sobresalir, y se pone a sacar los patos, los vasos todo [..] Soy maniático del aseo igual que una mujer"

Aun cuando reconoce su intento por mantener los roles ligados al sexo, esta situación moviliza aspectos contradictorios entre la ideología y la practica masculina, se entra en la masculinidad pero de manera tangencial.

".. Ahora gracias a dios me estoy liberando un poco de la parte maternal, porque tengo la polola que tengo ahora, y ella por las 40 lucas, lo único que tiene que hacer a las 9 darles desayuno a los niños y a las 4 irse pa su casa, pero ella no aquí me encera, me lava, me

plancha, me hace de todo o sea es maniática de la limpieza, si yo soy maniático de la limpieza ella me la ganó, yo le digo que no haga na y ella me deja sopla la casa.."

Es tal vez en sus narraciones sobre los **afectos**, cuando se refiere a ellos, al intercambio y la expresión de los mismos, donde se visualiza la herida subjetiva, aspecto dañado por la experiencia de abandono, lo que le ha impedido el establecer climas de confianza emocional, por lo que generalmente rechaza ese tipo de expresiones propiciando de manera privilegiada encuentros verbales de índole más racional, y de control, que se hacen necesarios permanentemente. Se reconocen problemas para asumir el abandono, por lo cual el medio de defensa utilizado en ocasiones es la rigidez exacerbada.

".. Pero ahora a demás tengo a esta niña y ella es cariñosa, ella me reta a mi porque soy tan duro, y yo le digo por lo que pase me cuesta confiar, tengo miedo de que me vuelva a pasar lo mismo, pero... ellos siempre se me acercan a mi y siempre conversamos en la mesa, o sea que pasa hijos, que pasa con esto, tienen alguna inquietud, si algo les pasa díganme al tiro, que me digan la verdad y siempre darles confianza.."

".. Yo estaba muy desorientado, y cuando uno esta desorientado es tajante, la cuestión es así y no hay más, uno se pone duro"

No se describe un espacio en el cual poder manifestar y conectarse con sus afectos y emociones más dolorosas.

1.2. **Segundo entrevistado**; Dagoberto G**.** 46 años de edad, hace cinco años padeció la muerte de su esposa. Presenta escolaridad básica completa y actualmente trabaja como inspector en un terminal de microbuses.

Mandatos:

En cuanto a la **heterosexualidad** D. G. Expresa que la heterosexualidad es lo normal y la reconoce como pilar fundamental para la mantención emocional. Sin embargo las libertades y deseos se ven limitados por la situación uní paterna, en la cual existe una ganancia de control total, en la seguridad de lo cerrado.

".. Ahora yo tengo una mujer que me ha levantado el animo y todas las cuestiones, ella me veía medio triste, nos tirábamos en la cama y conversábamos, los viernes siempre pasa a conversar y me decía, usted es bueno... y ahí empecé, me decía tiene que olvidarse, tiene que vivir su vida... y ahora ya es más normal.."

".. Sería lindo tener otro niño o una niña, volver a tener una familia, pero pienso que le darán maltrato a los niños, porque yo pienso que si me van a querer a mí, tienen que querer a mis hijos.. "

En cuanto al **trabajo** expresa que es inherente al hombre, como forma de autodeterminación masculina y de protección a los suyos. A lo largo de su vida siempre ha proveído a alguien, primero a su madre y hermanos, luego a su mujer quien estuvo postrada en cama, para continuar con sus hijos y últimamente a esta nueva pareja, expresando su cariño mediante esta entrega y abnegación incondicional.

".. Salimos los cuatros, pongámosle tomemos once, yo no soy apretao, la plata pa mi no es nada, pongámosle digo yo, vamos a tal lado, sirvámonos esto, o esto... ya me dicen... oiga no se preocupe de la plata, si la plata se va ir igual, como llega se va, yo pa mis hijos todo".

Respecto a la **paternidad** describe como responsabilidad el proteger y proveer a sus hijos, para lo cual debe no solo trabajar duro, sino también hay un

reconocimiento del mantener sistemáticamente el contacto, interactuando estratégicamente durante las comidas y los momentos de encuentros, manteniendo la noción de trabajo familiar.

".. Converso con ellos todos los días, a la hora que llegue yo, ellos están esperándome despiertos viendo tele, yo creo que es lo que más nos ayuda.."

Dentro de esta manera de entender la paternidad encontramos la úni-responsabilidad, como forma de control y omnipresencia.

".. Es que yo siempre he hecho de todo en la casa, nunca e dejado de hacer una cosa por otra cosa, si las puedo hacer la hago toda.."

Cabe destacar, que el atributo de *"entregarlo todo"* de lo cual se puede inferir su capacidad de sacrificio y postergación de sus necesidades o deseos personales por las de otro, apela a que las necesidades personales son directamente las necesidad de ese otro, el ser-vicio como vinculo de principio y término, que no permite opciones sino en el mejor de los casos una alternancia polarizada del orden todo o nada.

Cuestionamientos:

En cuanto a la forma en que ejerce el **poder** paternal se describe una marcada tendencia al autoritarismo, no reconociendo grados de libertad subjetiva, en la hija.

".. La niña que es la mayor me salió un poquito rebelde con los problemas que tenemos, hemos tenido que luchar con ella, yo al menos lucho con ella para que no crezca llevá de sus ideas... sino de las mías.."

Se reconocen problemas al poner limites a sus hijos, sin lograr identificar diferencias entre el educar y el consentir.

".. Si también a veces me ayudan, mi hijo me ayuda mi hija también, pero cuesta un poquito a veces pa que ayuden, les cuesta más como yo no los atrinco bien me entendí pucha si yo digo estamos pasando por esto no los quiero apretarlos mucho, les digo que vayan a jugar con sus amigos y toda la cuestión, o les digo a tal hora aquí y a tal hora aquí.."

Llama la atención que nombre reiteradas veces la amenaza de golpes como recurso para educar a los niños aun cuando dice negar la posibilidad de golpearlos, la violencia parece actuar mas del orden de la palabras agresivas, que de los actos.

".. Yo no les pego, yo converso con ellos [..] yo no te voy a pegar [..] te voy a tener que pegar una palmada [..] yo no he llegado a eso, es que yo sufrí cuando chico, yo pasé por eso, mi papi me sacaba la mierda, por eso yo digo no darle mal trato a ellos.."

En lo que se refiere a las relaciones y diferencias de **género**, no se expresa una concepción machista por cumplir con funciones femeninas, como cocinar, hacer el aseo de la casa, ir de compras, ser una persona casera, lo que a la base mantiene la diferencia, desde la mantención de la asimetría de roles ligados al trabajo. En este caso el hecho de que la muerte de la mujer haya sido lento (5 años) le facilitó el asumir la responsabilidades desde un lugar de monoparentalidad.

".. Yo cuando estaba viva mi señora yo llegaba del trabajo y a ella no le gustaba mucho la cocina, y yo le decía y qué hiciste de almuerzo y me decía nada y esto le di a los niños, y yo le decía ya, yo voy a hacer el almuerzo haber que compramos, hay ajo hay pollo hay esto ah ya hacía

el almuerzo yo, yo no soy machista, si tengo que hacer aseo hago aseo siempre he sido igual..”

“.. No me he ampliado he seguido con el mismo sistema que tenía antes cuando estaba mi señora viva, porque yo... ya estaba enferma mi señora asumía todo de padre y madre, me entiende como que no ha sido tan difícil..”

Así, cuando D. G. Se refiere a cumplir con el rol de madre, lo hace exclusivamente respecto a la adaptación que tuvo que realizar para mantener físicamente a la casa y a sus hijos, sin considerar en ningún momento la función educadora, ni afectuosa, lo que al ampliar el foco de atención nos muestra una gran lejanía física de los niños, que pudiese estar afectando en la validación por parte de los niños, a los mandatos del padre.

Respecto de las narraciones referentes al intercambio de **afectos** y emociones al interior del sistema familiar, dicen relación con manifestaciones unidireccionales desde los niños hacia él, las cuales no son valoradas y son incluso resistidas por el padre.

“.. Si pasan pegados me abrazan, y yo les digo déjenme descansar que estoy cansado, hay papi te estamos haciendo cariño, hay ya bueno ya, ahí a veces se acuestan al lado mío, a veces yo estoy en el sillón conversando con la señora y ellos apegaitos ahí a mí..”

Manifestando mayor interés por saber las cosas que ocurren en torno a los niños.

“.. Sí, me cuentan casi todo [..] no, es que yo los apoyo en su cara, ¿qué pasó? ¿te portaste mal?, al tiro, como que se quedan cayados...”

En cuanto a la expresión de sus afectos se menciona conversaciones con otra pareja, mirada aún conectada a la heterosexual masculina.

1.3. **Tercer entrevistado**; German P. 42 años, hace cuatro años enfrento una separación no voluntaria. Presenta diversos estudios técnicos y actualmente trabaja en una empresa internacional de transporte, como jefe operativo.

Mandatos**:**

En cuanto a las narraciones referentes a heterosexualidad, expresa que esta ha sido desplazada por las preocupaciones paternales, sintiéndose sin la capacidad de establecer una relación de pareja y paralelamente seguir cumpliendo con el rol de padre.

> *".. Cuando ella dice papá, yo tengo que estar ahí, o sea preocupado de las tareas de ella, en todo, de hecho yo me he limitado, yo no tengo pareja desde el año 99.."*

Expresa además la creencia de que es menos probable que un hombre con hijos logre encontrar una nueva pareja, en comparación de una mujer, creencia que se ve reeditada por si situación filial, lo que podría significar la posibilidad de un nuevo fracaso.

> *".. Y me hincha de repente que me case, si no es tan fácil, es que es más fácil para una mujer separada con hijos casarse que un hombre. No entiendo porque, pero es así"*, *"una vez alguien dijo: los tuyos, los míos y los nuestros y se arma una familia. Bueno, yo no he tenido la suerte porque me he dedicado 100% a Javiera, problemas laborales, yo trabajo fuera de Santiago, entonces llego en la noche.."*

Respecto a las narraciones expresadas que digan relación con el **trabajar** y el rol de proveedor, G. P. mostró una postura diferente a la de los otros

entrevistados, siendo capaz de priorizar otras necesidades por sobre la protección netamente monetaria, aun cuando esta presente el hecho de que su condición económica le permitía asegurarle las condiciones mínimas de alimentación y vivienda aún estando sin trabajo. Esto llama la atención ya que de todos modos él atribuye principalmente al padre la responsabilidad de sustentar económicamente las necesidades de su hija.

".. Después que me separé mi hija estuvo 3 meses internada gravísima, yo estuve con ella y yo dejé mi trabajo, se recuperó muy bien de salud, yo vuelvo a trabajar y empiezan los juicios por la tuición, y vuelvo a dejar de trabajar durante meses, pero yo estoy siempre porque el compromiso es mío"

".. En el país cuando dicen "cáncer!", cuesta mucha plata, millones, van a pedir a todos plata. Bueno, jamás se pidió ni un peso se hizo todo como debía ser.."

Las narraciones referidas a la paternidad expresan que esta es vivida en un comienzo como una opción voluntaria la cual posteriormente no se puede negar.

".. Pero hay que hacer un compromiso porque yo tomé la decisión y acepté, la pensé y tuve que hacer un compromiso para toda la vida o hasta que yo esté con mi hija juntos, el día de mañana crece y va a formar su propia familia.."

Al hacer referencia a las responsabilidades de un padre, él destaca ámbitos más relacionados a la crianza y la educación, por sobre el entrar en detallar aspectos de una protección material económica, lo que demuestra una identificación de funciones maternas más allá de las tareas referentes a la alimentación y el aseo.

".. Protegerla en todo lo que corresponde a un papá, educarla, formarla, apoyarla en todo, cuando ella dice [..] papá", yo tengo que estar ahí, o sea preocupado de las tareas de ella, en todo [..] El tipo no sabe qué hacer, nadie lo preparó y nunca, te digo una cosa? A mi nadie me preparó, pero yo tenía un amor a mi hija que me hizo reaccionar y responder ¡Yo quise ser papá!, viste?.."

Por otra parte el atribuye esta capacidad para asumir el rol femenino como algo innato que estaría por sobre la división social de los géneros.

Cuestionamientos:

Respecto a la utilización del **poder** paternal, podemos encontrar narraciones que expresan una postura caracterizada por la firmeza al establecer límites claros respecto a la responsabilidad individual y una flexibilidad democrática en torno a la toma de decisiones cotidianas atingentes al sistema familiar.

".. Yo te digo mi hija es súper regalona, pero todo tiene un límite, o sea la cancha está súper bien rayada allí. Entendí?... O sea tiene 12 años, voy a una fiesta el sábado, perfecto hasta las 11.00, yo te voy a ir a dejar, yo te voy a ir a buscar.. primero yo tengo que tener ciertas notas para obtener otras cosas y responsabilidad.."

Esta postura se engarza en los mismos elementos descritos como la principal labor del padre, como lo son el conocimiento y el honor social, lo que estaría confirmando la importancia atribuida a este tema.

".. Es que ella ha visto que esto no es rigor, no es firmeza, no es dureza, no! sino que las cosas claras como funcionan y espero que Javiera siga así adelante, porque va a estudiar algo, ella quiere ser veterinaria, ella que sabe que para lograrlo, tiene que estudiar mucho.."

Por último se reafirma que la democratización de las decisiones, giran en torno más que nada a los aspectos emocionales o cotidianos del sistema familiar, momentos los cuales son la mayoría y donde existiría una suerte de horizontalidad en cuanto al ejercicio del poder.

".. La Javiera crece con total libertad de expresar, se expresa, o sea dice 'no me gusta esto', porqué? Por esto eso o por esto, esa la diferencia cuando tú tienes varios hijos, o cuando estás casado, porque todos opinan o tú eres más rabioso, o yo soy mas regalón, no, acá no!, somos los dos.. y eso al final nos sirvió a todos porque tuve que ir aprendiendo mejorando ese aspecto, es como una sociedad entre los dos, una sociedad no escrita, nació sola.."

En torno a las categorías de **género**, las narraciones encontradas expresan una independencia del sistema de géneros, lo cual le permite identificarse con "cualquier" categoría socialmente establecida, refiriéndose principalmente a lo humano, a los seres humanos "degeneradamente", aunque aparezcan posteriormente algunas contradicciones. Esto le permitiría evaluarse y sentirse evaluado como superior o más amplio, lo que valida y refuerza su postura.

".. Para mi ser hombre?...perdonar a las personas, soy humano, ser hombre no es ser machista o agredir, o que yo sé karate, que le pego a todo el mundo, estoy sobre los demás, en absoluto, es una complementación de varias cosas, o sea ser papá, ser amigo, tomar el rol de cada uno en su momento, soy joven, soy más adulto.."

".. Soy más hombre que toda la gente que rodea a mi familia y la sociedad porque si necesito ponerme un gorro en la cabeza y ponerme a lavar ropa y planchar, es más amplio yo creo que eso. Porque eso no me achata ni me tira para atrás, me siento orgulloso de eso, yo lo veo

así ser hombre es cumplir un rol, cada cual hace lo que le toca, nuestra meta es estar tranquilo [..] A mi me dice mapa que significa mamá-papá... dice que se siente orgullosa de mi papá, porque es el doble.. Si lo único que me falta es tener un chaleco, bueno, si tuviese que hacerlo... lo hago!, no tengo problemas.."

Se encontró además, creencias respecto a los diferentes modos de interactuar entre los géneros en distintas clases sociales, destacándose el distanciamiento del machismo como problemática, que en otros momentos generalizo.

".. En la sociedad chilena el hombre va a jugar fútbol y la mujer siempre se queda pegadita allí, pero si la mujer dice "me voy con unas amigas, quédate tu", el hombre dice "no, como va a llegar a servir, yo hoy día tuve que trabajar", igual que mucha gente, los profesionales no es igual, igual van a compartir. No es junto.."

Las narraciones identificadas con respecto al intercambio o expresión de **afectos** reflejaron, cierta imposibilidad de expresar, en la cual el padre asume el sacrificio personal, por el mantener aislada a los otros de dificultades o problemas que pueda padecer. Estableciendo una postura sobre protectora y a la vez desgastadora o auto flagelante que descentra la condición tradicional del hombre.

".. Aprendí a ser fuerte, pero no duré, sencillamente fuerte o aprendí a ocultar mis sentimientos con ella y yo soy como todo el mundo tengo penas, tengo rabias, tengo decepciones, pero tengo que estar siempre alegre conformarle un mundo a ella feliz, para lo que falta una parte de familia nuestra que es la mamá, o sea tratar de compensárselo con otras cosas, que su mundo que la rodea este bien, que sea agradable.."

".. Tú eres adulto, el papá siempre tiene que estar bien, el papá siempre tiene que sonreír, tu no te puedes quebrar, te tienes que desahogar cuando los niños están durmiendo.."

En cuanto al intercambio afectivo en las narraciones, se identificó que se representaba por manifestaciones explicitas de cariño.

".. Ella es expresiva totalmente, se ha desarrollado de esa manera libremente [...] el cariño lo representas tu con tocar, tocarse las manos, darse un beso en la cara, en las mañanas, chao, hola, de tocarse.. Afecto, que a muchos hijos les falta; tocar, abrazarte, vamos a comprar algo, vamos de la mano, tocar: Los seres humanos nos relacionamos tocando y yo creo que cada vez lo hacemos menos.."

1.4. **Cuarto entrevistado**; Pedro O. 42 años, hace cuatro años padeció la muerte de su esposa. Tiene titulo profesional de ingeniero y es dueño de un packing.

Mandatos

Acerca de las narraciones referentes a **heterosexualidad** expresan una postergación de la vida sexual activa, debido a lo contradictorio que se le presenta con el sistema familiar, considerando prioritario la estabilización de éste, como base para emprender una posible nueva relación de pareja estable.

".. No he tenido, lo que pasa es que yo creo que todavía no se ha superado, tu te postergas por completo hasta que no se haya solucionado, cuando estemos súper bien cachai, y a lo mejor yo me estoy encerrando mucho y me lo han dicho, pero papá como estay rehaciendo tu vida.."

Las narraciones identificadas que hicieron alusión al **Trabajo** reflejaban la oposición que causaba el tener que trabajar, ya que impedía hacerse cargo de la

organización del sistema familiar durante su ausencia, lo que le obliga a delegar responsabilidades, pese a que en un primer momento se permitió personas externas al grupo familiar para cumplir roles complementarios, rápidamente se comenzó a asumir como único actor responsable y coordinador, la masculinidad se reorienta, a un rol administrador, estratégico, con capacidad de respuesta en crisis, la paternidad se advierte asistiendo al mandato masculino.

".. Yo tenia que seguir trabajando y todos los de mas estudiaban, trate de.. pero acepte ayuda, al principio no, no yo hago todo, voy al supermercado, yo organizo la casa, yo hago el menú, todo [...] y no, no, no, no quería que me invadieran mi lugar privado.."

".. Empezamos a hacerlo, empezaron un poco también a tomar como conciencia de que ahí nos estaban invadiendo un poco, y a cerrar un poco las puertas y decir no po, si mi papá es el que lleva todo, mi papá.. si tengo problemas míos se lo cuento a mi papá, si necesito algo en la casa, entonces fue un cuento mucho más bonito.."

La **paternidad** es considerada primero como una responsabilidad de orientar a los hijos, asumiendo un rol autoritario en el traspaso de la moral, pero sin dejar de ser empático con lo que emocionalmente le sucede al hijo, hay un reconocimiento de las limitaciones de ser juez y parte, fomentado por la ausencia o falta de la contraparte genérica.

".. Yo creo que la responsabilidad del padre es guiar entre comillas que cada uno vaya buscando su camino, un poco ser el equilibrio, ahora cuesta mucho más cuando uno esta solo, porque generalmente el padre, digamos en la familia normal, es el que pone las reglas, pero la mamá es la intermediaria entre el hijo y el padre, te fijai como que ella equilibra un poco el cuento y eso es lo que tenis que tratar, en lo posible, de lograr, o sea ser el que pone las reglas pero ceder también.."

Cuestionamientos:

Sobre el **poder** paternal se modela una postura administrativa, si bien se reconocen aspectos no resueltos, estos son atribuidos a la falta materna. El poder es distribuido entre los distintos componentes del sistema familiar, al mismo tiempo que los educa en como utilizarlos, otorgándoles deberes y derechos.

".. Es una autoridad compartida, porque te digo compartida, porque en realidad la casa tiene una regla que yo les impongo y esas reglas se cumplen, que son reglas mínimas te fija, y.. Conversando mucho más con los niños, dando les el tiempo... como te digo una autoridad compartida, ellos saben en cuales casos. Yo no se si será igual en otras familias pero a mi me ha tocado conocer, que teniendo cuatro, cinco niños mayores... que no he tenido un problema de, oye pucha que me podrían decir cualquier cosa [..] Ellos saben que cuando chicos... ¿qué queriai ser? Queriai ser como el papá no.. y andar con jeans porque el papá andaba con jeans, con bototo porque el papá andaba con bototos, que es lo que pasa que tu hermano más chicos van a querer ser como el Juan Antonio que es el mayor, entonces tu eres un ejemplo para ellos, o sea tómalo de ese lado y a si lo tomo, los mayores, las niñitas y los niños, y eso les dio más responsabilidad.."

En torno a las diferencias y roles de **género** se observa que la mujer es vista como emocional, permisiva y el hombre como el ser racional, controlador.

".. Yo pienso que el hombre puede ser un poquito más... piensa más las cosas que la mujer... pero también pone limites y a lo mejor la mamá es como... es a lo mejor un poco más permisiva, por el mismo hecho de ser mamá, te fijai, yo creo que a lo mejor sería una gran diferencia... más de sentimientos, te fijai, en cambio el hombre puede equilibrar más un poco entre los sentimientos y lo que es mejor, y un poco comparando no,

con... señoras separadas, como que la cuerda es más larga, en los casos que yo conozco, demasiada larga para mi gusto, yo creo que ahí esta la diferencia..”

Se identifican los roles del mundo privado eminentemente al género femenino, lo cual no exenta a la subjetividad masculina de “entrar ahí”. Fundamentada como una labor especifica, del cuidado y salud de los hijos, se plantea ser el acompañante en los procesos y ritmos biológicos. Ganando su confianza y manteniendo así el control.

“.. Como te digo aprendí a hacer de todo, de todo.. lavar, planchar, mudar, o podía ser el... típico que las mamas son como médicos también, tenia niñas que estaban entrando digamos, unas que la estaban ahí, que ya estaban empezando el periodo menstrual, otra que no había empezado y tenis que tu digamos asumir todo el cuento, o sea tenis que ser tu abierto, y abrirte pa tener más confianza y que estas niñas te puedan contar.. me esta pasando esto..”

Con respecto a la expresión e intercambio de **afectos,** las narraciones refieren una división temporal del padre, al representar los distintos roles de género, para así no caer en contradicciones respecto a su identidad, diferenciando momentos para actuar como padre y otros como madre. Por otro lado comenta que tanto el intercambio afectivo como la expresión de este, es distinto al relacionarse con los hijos varones que con las mujeres, requiriendo mayor cantidad de condiciones contextuales que las necesarias para el intercambio intra genérico.

“.. Si es que tu a veces estay como papá digamos y otras actuai como mamá, como los tenis reunidos a todos a tu lado, los empezai a regalonear, cosas que ponte tu se van a duchar cosas a lo mejor muy

pequeñas, no que yo te ducho, yo te voy a poner el pijama, yo te voy a ir a acostar.. y te vai distribuyendo un poco tu tiempo pa los seis..”

“.. Hay cosas que las conversamos solo entre las niñitas y yo, y cosas que se conversan... es que el hombre es como más abierto, le da un poco más lo mismo, pero con las niñitas, es su cuento es su problema, y ella lo ve con el papá, y se ha logrado digamos, que yo también lo hable con las niñas..”

1.5. **Quinto entrevistado;** Alejandro M. 34 años de edad, hace un año que tramito la anulación. Presenta el titulo de ingeniero agrónomo y trabaja en una viña exportadora de vinos.

Mandatos:

Acerca de sus narraciones referidas al **Trabajo** y al rol de proveedor son vistas como condición inherente al hombre/padre, más allá inclusive de la responsabilidad material que gira en torno a la alimentación y cuidado, sino además en relación a la construcción social del hijo.

“.. Yo lo veo a si, si uno trae un ser a este mundo o lo tomas como, es que para mi tenis que ser responsable no hay opción ahí tu no puedes optar.. y te hablo de plata, no veo como hay gueones que.. un niño tiene que ir al colegio, tiene que tener salud, tiene que comer.. entonces si no le quieres dar la parte afectiva, eso tiene que ir no más, no hay otra, a lo que yo voy es que o lo tomas como un responsabilidad, honda puta la guea todos los meses 300 lucas o lo tomas como un juguete súper entretenido..”

Extendiendo esta responsabilidad por sobre las características de la distribución de roles de género, pudiendo cualquier persona ser responsable de un hijo, independiente inclusive de la clase social de la cual se provenga.

".. Por eso te decía lo de la responsabilidad, un gallo de esos... esos pobres desgraciados que no dan nada tampoco, es que algo tiene que dar, y ya pasa por otro tema el ser hombre, la pobreza.. como persona si tu traes un ser a este mundo tienes que hacer lo que sea para darle lo que él necesita.."

Las narraciones que se han identificado en relación con la **paternidad**, como conjunto de significados, expresan que la consideración que se le hace es de una oportunidad de construir o colaborar en el desarrollo de una persona, que concuerda genéticamente con sus intereses, permitiendo la posibilidad de corregir y mejorar la propia vida a través de la experiencia de una nueva persona, se describe la noción de trascendencia.

".. Lo lindo de ser papá es que uno tiene una segunda oportunidad de vivir la vida de nuevo, sin perder el enfoque es otro individuo, que es, en este caso tu hijo, pero a la vez un siempre le puede mostrar o hace cosas bajos sus propios juicios, o prejuicios, y sus propias experiencias, lo cual uno las cosas que le muestra son quizás cosas que le gustan o que quieran hacer, o le hubiese gustado haber hecho.. tu les das cartas y cuando ellos empiezan a elegir las cartas muchas veces eligen cartas que tu elegirías.."

Así la paternidad estaría permitiendo un sentido de proyección, o perpetuación, desde la cual el deseo como padre, debe velar por el mayor desarrollo posible al cual el hijo pueda aspirar.

".. Lo que pasa es que yo creo que es súper importante lo que uno quiere para sus hijos, ya, yo vi que mi hijo tiene mucho talento.. para mi es importante que el este involucrado en muchas cosas, igual teniendo tiempo para el, pero tiene que estar haciendo.. por ejemplo, el es bueno pal deporte, tiene que estar en un deporte, el eligió tenis y juega a nivel competitivo, e..e un instrumento, yo creo que todo persona debería, es parte de la cultura, debería desarrollar.."

La paternidad es referida como una responsabilidad ineludible, la que puede indistintamente ser disfrutada o sufrida, una experiencia de aprendizaje y satisfacción o una experiencia realmente tortuosa.

".. Como persona si tu traes un ser a este mundo tienes que hacer lo que sea para darle lo que el necesita.. es que ahí uno tiene la opción, esa responsabilidad la tomas como un cargo, o la tomas más como un hobbie como que son juguetes.. mucho más de eso, aprendis a amarlos y después con el amor.. es una cosa que crece más y más.."

Cuestionamientos:

Con relación al **poder**, las narraciones expresan una mezcla entre dos sistemas antagónicos, lo democrático y lo autoritario, en el ejercicio del poder paternal. Se considerará la opinión del hijo, pero finalmente quien toma la decisión siempre es el padre, distinguiendo una jerarquización entre los dos adultos responsables y la descendencia.

".. Las decisiones las tomo yo.. pero le pregunto me gusta saber su opinión pero, si ahí algo que decidir lo decidimos yo con la madre, no po, uno es amigo, pero igual es padre, o sea no se puede.. uno toma la decisión uno asume la responsabilidad, ellos también tienen su responsabilidad, para mi lo más importante de enseñarle a Sebastián es la responsabilidad y la valentía, son cosas fundamentales para un ser

humano, un niño, en este caso una niña también, bueno, mas el amor, el respeto.."

Respecto a las narraciones que se expresan en torno al **género** y la diferenciación de roles, se argumenta que el género femenino poseería actualmente ventajas comparativas con el generó masculino. Sin embargo se reconocen las diferencias existentes entre los distintos géneros, aunque ya no tienen que ver directamente con lo doméstico, visto como un ambiente en el cual hay que adaptarse, asumiendo las responsabilidades necesarias para mantener, en su caso, al sistema familiar.

".. Hay diferencia entre que ellas son femeninas y nosotros somos masculinos, es que de hecho yo creo que hoy en día el mundo esta de tal forma, que el ser mujer es un plus, más que ser hombre, creo yo, ese es mi punto de vista nadie más, como están dadas las condiciones, entonces yo a mi hija le pretendo enseñar las mismas cosas que le enseño a Sebastián, pero si que este muy atenta al tema de conseguir las cosas por el puro hecho de ser mujer.."

".. Yo me crié varios años en el extranjero, por lo cual el tema de lavar platos, lavar tu ropa, planchar tus camisas, limpiar tu casa, son cosas que las tenis que hacer no más, no significan necesariamente que son de una niña.."

Advierte las limitaciones que significan el criar a un hijo de manera aislada, sumándose a la postura de que el mejor padre son ambos padres.

".. Por ejemplo yo no creo que mi hijo, para nada pienso que el crecimiento de mi hijo lo puedo realizar solo, sería imposible aunque fuera el mejor papá del mundo, puta que lata y ojalá nunca le pasara algo a su mamá para yo tener que hacer ese rol, porque por muy...salvo

que la mamá fuera una chiflada loca que le haga puro daño, que gracia a la vida y a dios, no es el caso, son estimulaciones que a el solamente le hacen bien.."

En cuanto a las narraciones que se refieren a los **afectos**, la expresión y el intercambio de estos, se pone de manifiesto una gran cercanía **emocional-afectiva**[31], con habituales demostraciones de cariño, entre las cuales se destaca el contacto físico, sin que por ello no se muestre cierto nivel de problematización al respecto. Destaca la importancia del afecto, refiriéndose a la expresión del niño en cuanto a las cosas que le suceden.

".. Bueno pero el tema de la relación afectiva es, es que no se, es una cosa que nace, a mi me nace, ser así con el, y el es así conmigo con todos.. yo tengo una hija también y es la misma cosa es decir, tocar mucho, besar mucho, te fijai... nosotros regaloneamos mucho también, y te fijai, ya tiene 10, entonces son cosas que uno se pone a pensar y fuera por el dormiríamos juntos todos los días, y no po eso no pasa, entonces hay que marcar un poco, para el mismo, el debe aprender a dormir solo, de hecho duerme solo.."

".. Entonces el niño a pasado por mucho, pero a la vez lo que yo trato es de que se abra, que me diga las cosas, lo que tiene acá adentro, pero en ciertos punto quizá, todo el afecto que le hemos dado que yo le doy, que le da su mamá, su familia, lo a mantenido hasta siento punto, digamos normal, que para mi eso es súper importante.."

Se hace difícil mostrar disfrute en el contacto con el niño, la sanción incestuosa opera sobre los cuerpos, se destacará como esfuerzo el vincularse

---

[31] Se diferenciará el ámbito **emocional,** entendido como el acto subjetivo, individual, caracterizado como una manifestación; una respuesta parcial a los requerimientos del mundo intra psíquico, de lo **afectivo,** que es el alcance social, en que el acto emocional, puede y llega a afectar a los otros. (El autor.)

afectivamente con el niño, aspectos racionales e intelectualizaciones aparecen encubriendo la satisfacción emocional.

> *".. Yo de chico le cambiaba los pañales, no me gustaba, no te digo que me gustaba, pero encuentro que es súper necesario para lograr el bonding con los niños, bonding que solo hacen las madres cuando les esta dando pecho, ese contacto, el vinculo lo haces de esa forma como limpiándole el poto cuando esta chico, lavándolo.."*

1.6. **Sexto entrevistado**; Sandro A. 28 años de edad y hace dos años que se separaron de mutuo acuerdo. Presenta una escolaridad hasta primero medio y actualmente trabaja como vendedor ambulante.

Mandatos:

Las narraciones respecto al **trabajo** y el rol de proveedor expresan una relación directa con el factor económico, considerado como un sistema difícil e injusto en el cual se debe luchar permanentemente. Asumido como una tarea, la opción es aprender constantemente, adaptándose a las condiciones ambientales.

> *".. Creo que mis responsabilidades son hartas porque una son la economía y estoy en un mundo que luchai mil contra uno, es más fácil, yo creo que darte el tiempo de dar o darle economía o sea darle estabilidad económica a los niños, a los jóvenes.."*

> *".. Como se dice si del cielo caen limones tenis que aprender a hacer limonada.."*

Explicita que para poder ejercer la paternidad, debe hacerse cargo de las necesidades materiales que tenga el hijo, debiendo asumir el rol de proveedor del grupo familiar.

".. Yo quise recuperar lo que yo tenia perdido, que ya tenia 8 meses de nacido, entonces yo quise recuperar el timón de este barco, y me dije a mí mismo 'tengo que hacer algo' y ahí empezó todo, empecé a trabajar.."

Con respecto a la **paternidad,** las narraciones la expresan como una responsabilidad, principalmente en el sentido educativo, se considera al padre comprometido con una función facilitadora, del crecimiento y desarrollo del niño. Se expresa también que para ser padre, se requiere disposición y dedicación, atribuyendo al acompañamiento presencial, el valor de autoridad responsable.

".. Yo decía que la responsabilidad de un padre es mucha, toda la educación del niño como se dice educación en todos los formatos, guiarlos, corregirlos todo lo que sea educación"

".. Yo creo que puedo decir que he tenido suerte por un lado, por tener un poco más de tiempo libre, porque yo veo que otros padres que trabajan en otros lados, yo con mi hijo contaría o sea lo hubiese tenido con mi madre, o sea ni siquiera sería mío ya hubiese perdido la autoridad.."

Cuestionamientos**:**

Respecto a las narraciones que se refieren al **poder** paternal, se describen aspectos flexibles a la hora de disciplinar, marcando límites maleables. Sin embargo hasta el momento, el niño no incide mayormente en las decisiones que se toman respecto de su persona, lo que indica que no es considerado como una persona poseedora de derechos, por ser un infante, carente de juicio formal.

".. Yo le digo acuerdos, pero a él se le olvidan porque le gusta jugar, pero en el fondo sabe, de saber sabe, no se apega mucho, y en esa etapa estoy, entre los 7 y los 10 años, va a tener que ser un aporte más firme.."

".. Con el no era tan difícil elegir porque como era guagüito, desde el año hasta los 6 años todavía no viene esa etapa, pero yo pienso que ya va a empezar a venir y si es que me pasa de nuevo y quedo solo, va a tener que empezar a suceder, yo creo desde los 8 años en adelante, porque los niños cuando son chicos no toman decisiones así importantes.."

En referencia al **género** y a la diferencia de roles, se puede inferir que son modelos considerados como anacrónicos, responsabilizando principalmente a lo inestable del sistema social, por el constante cambio al que son sometidas las personas para lograr adaptarse y seguir vigente, apoyándose en la idea de que cada persona, es la única capaz de construir el entorno que desee, independiente del género al que corresponda.

".. O sea las personas se adaptan, no pueden estar y decir... no que esto es para mujer y esto es para los hombres, las personas se adaptan porque se ven acorralados a un sistema y cuando ven la realidad que el sistema hay que apegarse no más a las reglas que te da la vida, sobrevivir, o sea la labor de hombre o de mujer.. tengo que hacerlo porque nadie te lo va a hacer a menos que yo disponga de dinero para poder pagar a alguien que me haga las cosas, y no te lo va a hacer como tu queris, a las ideas que tu tenis, en la manera que tiene uno.."

Explicita que las diferencias más relevantes no van de acuerdo a la sexualidad de las personas, sino más bien por sus valores como seres humanos, artefacto lingüístico que le otorga la libertad para cumplir roles femeninos, como masculinos, sin causar contradicciones o desestabilización en su identidad.

".. Yo creo que voy pasando por etapas de madurez y lo que hace ser más hombre a uno, es el ser humano, el ser humano en todos los sentidos, los sentimientos del ser humano, el razonamiento, el comportamiento, y eso es lo que le hace ser no más hombre sino más humano, en el fondo somos de diferente sexo pero somos humanos, más humanos.."

En cuanto a las narraciones de los **afectos**, específicamente respecto al intercambio y expresión de éstos, manifiesta adoptar una postura de distancia, en la cual se da por supuesto el vinculo existente, reforzándolo eventualmente mediante frases o gestos físicos, otorgando un espacio para el mundo privado o intimo de cada uno. Comenta además la creencia de que la expresión afectiva puede ser enseñada, por tanto aprendida.

".. Si de repente nos pegamos un abraso o.. en momentos no más y así nos llevamos no más el tiene su mundo y yo el mío, o sea a parte de.. la realidad, el vive el mundo de el, piensa lo de el y yo pienso lo mío, pero yo digo que el como niño piensa así ahora, pero a lo mejor más grande va a ser diferente, pero el sabe que yo estoy al lado de el.."

".. Yo a el lo amo, lo quiero caleta, y el también me quiere pero.. igual nos decimos una vez al día, dos veces al día, nos decimos, a veces pasan unos días colados ahí pero.. por el tiempo o por las cosas que vivimos, yo creo que todo va aprendiéndose de acuerdo con la edad que uno tiene.."

2. ANÁLISIS HORIZONTAL

2.1. Mandatos

2.1.1. Análisis Heterosexualidad

Como primer elemento se encontró que la mujer, quien es el símbolo y objeto que permite la construcción de una oposición sexual, condición de posibilidad de la heterosexualidad, sufre cierta modificación, para estos hombres no es percibida de igual manera a la expresada en los estudios de masculinidad realizados en Chile, ya que los entrevistados al referirse a la mujer sólo lo hicieron en forma parcial, identificando solo uno de los dos tipos de mujeres que habitualmente describen los hombres chilenos al relacionarlas con la heterosexualidad, o la mujer como amante, a la cual se posee y penetra, o como madre de sus hijos con la cual se hace el amor[32], lo que estaría mostrando una diferencia compleja, al momento de analizar como es vivenciado este mandato, ya que esta escisión para significar a la mujer como tal, estaría interfiriendo al momento de establecer relaciones de pareja, como actualización de la heterosexualidad. Llevando esta imagen de mujer desde los extremos de la idealización, en la cual esta solo es percibida como la madre de sus hijos y aparece como difícil si no imposible de encontrar, hasta la mujer que es considerada buena solo en el ámbito sexual y, por lo tanto, no llega a ser valorada lo suficiente como para formar una pareja, debiendo considerar a demás que la falta materna atraviesa todos los cuerpos, desarrollando el temor de maltrato a los otros, como una proyección del re-sentimiento que afecta al sujeto masculino como tal y a su producción, los hijos.

".. Sería lindo tener otro niño o una niña, volver a tener una familia, pero pienso que le darán maltrato a los niños, porque yo pienso que si me van a querer a mí, tienen que querer a mis hijos.." Dagoberto.

".. Nunca los voy a dejar de lao, nunca preferencia por las mujeres, ni por muy rica que fuera, voy a dejarlos a ellos de lao, por que he tenido

[32] Olavaria, José en "y todos iban a ser (buenos) padres" 2000

mujeres buenas pa la cama y todo, pero no se compara con los hijos.." Cristian.

En cuanto a los motivos o elementos que pudiesen haber afectado en esta forma de significar a la mujer, se debe rescatar el nivel de elaboración del duelo alcanzado luego de perder el registro de la madre.

".. Yo le digo por lo que pase me cuesta confiar, tengo miedo de que me vuelva a pasar lo mismo... porque cuando la esposa lo deja a uno, le deja muchas heridas en el corazón.." Cristian.

El motivo o causa de esta perdida, entre las cuales se encontró, la viudez, el abandono y la separación, y el nivel subjetivo de control, estabilidad, y autonomía alcanzado por su grupo familiar, son elementos directamente relacionados que afectaran al sujeto, ya que extenderá o disminuirá el espacio y tiempo que éste pueda otorgarle a la satisfacción de sus necesidades individuales.

".. No he tenido, lo que pasa es que yo creo que todavía no se ha superado, tu te postergas por completo hasta que no se haya solucionado, cuando estemos súper bien cachai, y a lo mejor yo me estoy encerrando mucho y me lo han dicho, pero papá como estay rehaciendo tu vida.." Pedro.

De la muestra seleccionada más de la mitad ha establecido posteriormente relaciones heterosexuales, lo que estaría indicando una recuperación del mandato masculino. Lo que se pudo identificar como diferencia, fue en torno a la **continuidad** y **preponderancia** que esta práctica adquiere según el relato de los hombres monoparentales, ya que la mayoría de los sujetos entrevistados describe

las relaciones como utilitarias[33], otorgándoles a sus parejas solo un rol secundario y externalizado del núcleo familiar.

> ".. Tengo la polola que tengo ahora, y ella por las 40 lucas, lo único que tiene que hacer a las 9 darles desayuno a los niños y a las 4 irse pa su casa, pero ella no aquí me encera, me lava, me plancha, me hace de todo o sea es maniática de la limpieza, si yo soy maniático de la limpieza ella me la gano, yo le digo que no haga na y ella me deja sopla la casa.." Cristian.

Llamo la atención en este estudio, la ***rejerarquización*** que elaboro la muestra respecto a los mandatos del modelo hegemónico, llegando a disminuir de forma considerable la importancia entregada a mantener relaciones heterosexuales, describiéndolas como una práctica completamente prescindible y secundaria, considerándola inclusive como una amenaza para la constitución y estabilidad familiar.

> *".. Siempre quiero lo mejor pa ellos, estoy dispuesto a vivir siempre solo con ellos, sin tener una mujer en mi casa pa tener una intimidad con ellos, prefiero mil veces a mis hijos antes que una mujer, por que la niña que tuve antes los trataba mal yo la eché y estuvo 5 meses.." Cristian.*

Se muestra una marcada postergación de su vida sexual, vista como incompatible con las labores de crianza. El sujeto va re-elaborarando sus prácticas culturales, de manera que le permitan validarse y encontrar la aprobación de los otros hombres, los que generalmente se relacionan al respeto por aspectos de la masculinidad hegemónica, como son la rectitud dentro de la casa, capacidad de sacrificio, cumplir sus compromisos, etc.

---

[33] se entenderá este termino en el sentido de lo desligado, funcional de la práctica, para la cual no se establecen compromisos personales íntimos y estables.

".. Nunca los voy a dejar de lao, nunca preferencia por las mujeres, ni por muy rica que fuera, voy a dejarlos a ellos de lao, por que he tenido mujeres buenas pa la cama y todo, pero no se compara con los hijos.." Cristian.

Este referente, se explica como una necesidad de un agente externo, con quien poder renovar la auto imagen. Si entendemos a la masculinidad como un atributo, que solo puede otorgarse desde lo social, la mujer aparece ,para estos sujetos, como un referente válido de reflejo y evaluación. La presencia de la heterosexualidad como palabra y acto, sigue siendo un elemento fuerte de estructuración subjetiva, en momentos de tensión sobre la auto imagen genérica, en algunos aspectos distorsionada o deteriorada.

".. Yo tengo una mujer que me he levantado el animo y todas las cuestiones, ella me veía medio triste, nos tirábamos en la cama y conversábamos, los viernes siempre pasa a conversar y me decía, usted es bueno... y ahí empecé, me decía tiene que olvidarse, tiene que vivir su vida... y ahora ya es más normal.." Dagoberto.

2.1.2.- Análisis Trabajo

Masculinidad, trabajo y paternidad forman un todo coherente, al representar la oportunidad para mostrarse capaz de competir contra otros hombres y dominar a quienes sean inferiores[34].

Los sujetos describen el trabajo como una conducta normal e inherente a la masculinidad, en algunos casos adoptada desde una temprana infancia, explicado como mandato de su familla de origen, los roles de proveedor y protector son apuntalados desde pequeños, debido a la necesidad de cuidar a hermanos u otros significativos. En el sobre entendido, que al establecer una relación conyugal o familia, deberá ser el hombre, quien se encargue de ingresar dinero a la familia.

".. Mi papi trabajaba harto y ganaba poco, yo quería algo distinto quería ponerme a trabajar pa´ ayudar a mi mami y dejé los estudios , pa´ ayudar a mis hermanos [..] si total más adelante voy a tener que hacer lo mismo cuando me case.." Dagoberto

La identificación es con el rol de mediador y representante de la familia, lo que reforzaría una postura conservadora, en la cual es el hombre el que sale del hogar para ir a luchar con el mundo, por su familia y por si mismo, como lo ha sido desde los inicios de la historia y la constitución familiar[35].

".. Creo que mis responsabilidades son hartas porque una son la economía y estoy en un mundo que luchai mil contra uno, no es fácil, yo creo que darte el tiempo de trabajar o sea de salir, para dar o darle economía o sea darle estabilidad económica a los niños, a los jóvenes.." Sandro.

[34] Connell, Robert 1995
[35] Fuller, Norma 1997

El trabajo para estos sujetos tiene un significado similar, pero exacerbado en relación al modo descrito en otros estudios sociales[36]. Es posible que el adoptar un rol de jefe de hogar (aun cuando en otros casos sea de forma compartida) y asumir una postura de autoridad, como conductor responsable del devenir de su familia, le permita cumplir, con el rol de proveedor y distribuidor, otorgando los elementos estructurales necesarios para el desarrollo "total" de su familia.

> *".. Yo quise recuperar lo que yo tenia perdido, que ya tenia 8 meses de nacido, entonces yo quise recuperar el timón de este barco, y me dije a mí mismo "tengo que hacer algo" y ahí empezó todo, empecé a trabajar.." Sandro.*

Se considera exacerbada la postura, debido a que por las condiciones estructurales de estas familias, el padre es el único adulto que trabaja y la provee, ante lo cual, se hace imprescindible esta mantención para la supervivencia del grupo. Es aquí donde comienza a aparecer puntos de inflexión. El defender y controlar al grupo familiar, desde su interior, sin poder muchas veces estar presente físicamente, lo que lo lleva a tener que distribuir las responsabilidades entre los demás miembros, con la consecuente reorientación del control y del modo de vigilancia.

> *".. Yo tenia que seguir trabajando y todos los de mas estudiaban, trate de... pero acepte ayuda, al principio no, no yo hago todo, voy al supermercado, yo organizo la casa, yo hago el menú, todo.. y no, no, no.. no quería que me invadieran mi lugar privado.." Pedro.*

Debido a esto, la mayoría de los sujetos asumieron que tenían que aceptar ayuda para las tareas del hogar, ya que se debía seguir trabajando. Esta

[36] Por ejemplo, los estudios de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

imposibilidad en términos temporales, los llevaron a buscar nuevas y diversas estrategias para poder mantener ambos espacios, llegando a entenderse como sostenedor pero reconociendo que las responsabilidades deben compartirlas con quienes le puedan colaborar, pero exclusivamente desde el interior de la familia que se ha conformado. Estas estrategias consistieron básicamente en conseguir colaboración externa, encontrando familiares, vecinas, y parejas informales, para paulatinamente distribuirse las responsabilidades entre los miembros del grupo familiar nuclear[37]

> *".. Empezamos a hacerlo, empezaron un poco también a tomar como conciencia de que ahí nos estaban invadiendo un poco, y a cerrar un poco las puertas y decir no po, si mi papá es el que lleva todo, mi papá ... si tengo problemas míos se lo cuento a mi papá, si necesito algo en la casa, entonces fue un cuento mucho más bonito.." Pedro.*

Si bien la oportunidad laboral significa, la posible independencia económica y la base para lograr una identidad como grupo familiar (al no existir el involucramiento de agentes externos, determinantes para la subsistencia del grupo como tal), esta entrega se hace de manera demasiado directa, no se describe un filtro entre el proveedor y el proveído, una modulación del intercambio, más bien un traspaso de lo cerrado a lo abierto.

> *".. Mi labor como padre va a ser siempre igual, yo ya estoy pensando en comprarles el uniforme a todos y nada de lo que usan es usado, por ejemplo las otras camisas, les regalo todo, las mochilas, todo... gaste lo que gaste.." Cristian.*

[37] Entendiendo la familia nuclear como el padre con sus hijos, excluyendo así a otros familiares que habiten fuera del hogar (El autor.)

".. A mi me importa un comino si no hay comida cuando yo llego, si mis cabros están alimentados, soy feliz, no importa pasar hambre, pero teniendo el alimento ellos en la guatita.." Cristian.

Esta dependencia de sus hijos es tan percibida y validada por la muestra, que todos nombran momentos en los cuales han debido dejar de trabajar, ya que tuvieron que satisfacer otro tipo de necesidades relacionadas a los hijos que surgieron en un momento determinado, dejando de lado el trabajo con todo lo que significa para ellos y lo que representa para su entorno social.

".. Después que me separé mi hija estuvo 3 meses internada gravísima, yo estuve con ella y yo dejé mi trabajo, se recuperó muy bien de salud, yo vuelvo a trabajar y empiezan los juicios por la tuición, y vuelvo a dejar de trabajar durante meses, pero yo estoy siempre porque el compromiso es mío" German.

La labor proveedora, al igual que en el común de las familias, dice relación con la entrega de un sustento estructural - material, que facilite el desarrollo familiar, pero en varios de los casos estudiados, el proveedor hacia un hincapié desmesurado en las manifestaciones emocional-afectivas, desde la entrega material, desempeñando el rol de proveedor como su principal manifestación de cariño. Esto podría ser un indicador de la dificultad masculina frente al contacto físico, que conlleva la incapacidad, por parte del padre, de realizar manifestaciones de afecto distintas a las expresiones materiales o en su defecto expresiones mayormante invalidadas.[38]

".. Le compro cualquier cantidad de ropa, pero yo 100%... si yo gano 80 lucas pago 40 y el otro resto es pa la casa, yo no gasto ni $500 pa mi, y nunca digo: ya hoy me voy a dar una gusto, me voy a comprar una

[38] Esto solo debe ser considerado como indicadores que pudiesen ser analizados en estudios posteriores, de una manera más detallada.

cerveza, o voy a traer a un amiga pa acá y nos vamos a tomar unos tragos.." Cristian.

Se describe restricciones auto impuestas, símbolo de un auto control rígido y castigador, pudiendo llegar a constituirse en un factor de riesgo, al sobrecargar el significado de la paternidad. Al constituirse como signo de deuda, de duelo compartido, ante la perdida de una madre común.

Como muy bien lo trabaja Norma Fuller en sus estudios realizados en Perú acerca de la paternidad, esta es consolidada no solo por la fecundidad, sino más bien por la capacidad de auto disciplinarse, para lograr controlar al joven impetuoso y aventurero, y hacer prevalecer al hombre responsable y capaz, ligando la consolidación de la hombría a la disposición, para poder sostener más y mayores responsabilidades, demostrando su temple y fortaleza. Es desde esta idea *"la responsabilidad transmuta al hombre en varón"* [39] de donde se puede desprender y comprender como estos sujetos refuerzan su masculinidad, aun cuando se debilite su postura en torno a otras temáticas, específicamente como la actividad sexual.

2.1.3. Análisis Paternidad

Desde una aproximación más general a esta categoría, se puede identificar que la paternidad es referida por los sujetos entrevistados, como una opción siempre voluntaria de ser asumida.

".. Pero hay que hacer un compromiso porque yo tomé la decisión y acepté, la pensé y tuve que hacer un compromiso para toda la vida.." German.

Así, la base de la no certeza, descrita en la mayoría de los estudios al respecto, que establece que la madre es indiscutida al momento de identificar a

[39] Fuller, Norma 2000 "Paternidades en Latinoamérica"

los progenitores del hijo, al contrario del padre quien es un invitado a asumir esta responsabilidad[40], inscribiendo a la paternidad en el orden de lo adjudicado y legalizado, entendiendo este como la adjudicación de un rol socialmente determinado, cuya motivación principal será el bienestar de los hijos.

> *".. Protegerla en todo lo que corresponde a un papá, educarla, formarla, apoyarla en todo, cuando ella dice 'papá', yo tengo que estar ahí, o sea preocupado de las tareas de ella, en todo.. yo tenía un amor a mi hija que me hizo reaccionar y responder ¡Yo quise ser papá!, viste?.." German.*

De este modo, se evidencia como la identidad paterna se estructura desde los mandatos de la masculinidad, en la cual la adjudicación de el último de los mandatos consolida su masculinidad y hombría (Olavarria; 1999), motivo por el cual no debe ser objetada, ya que ello implicaría el cuestionarse a sí mismos como capaces de ser padre y en el fondo de ser hombres.

Luego, este hombre al perder la contraparte genérica, en el desempeño del rol parental ya sea, por abandono, separación o muerte, se ve enfrentado a procesos de tensión identitaria, hay procesos de duelo, por la confrontación entre los mandatos y las resoluciones, hay una redefinición mixta de su masculinidad y su paternidad, la que no encuentra parámetros claros al no contar con la alteridad. El no poder asumir la totalidad del rol parental, implica una presencia totalizante al interior del hogar.

> *".. Cuando por ejemplo tu te quedai solo y no sabis planchar, no sabis cocinar, y alguien te hace las comidas, y bueno tu pensai ¿por qué tengo que buscar a otra persona pa que me haga la comida? Si puedo hacerlo yo.." Cristian.*

[40] Sullerot, Evelyne. 1993; "Un nuevo padre, para un nuevo mundo".

Este estado de tensión identitaria, es así resuelto de distintos modos, el refugiarse en los cánones conservadores de la masculinidad, lo que le posibilita a retomar su independencia y desligarse del compromiso adoptado, entendido siempre accesorio, desde un lugar altruista, por tanto puede ser abandonado, delegando así en otros, el cuidado de los hijos.

".. Yo tenia que seguir trabajando y todos los de mas estudiaban, trate de.. pero acepte ayuda.." Pedro

La monoparentalidad va apareciendo como un paralelismo entre lugares genéricos, una alternancia que recorre ámbitos atribuibles a la paternidad y la maternidad, de manera habitualmente contextual.

".. Yo quise recuperar lo que yo tenia perdido, que ya tenia 8 meses de nacido, entonces yo quise recuperar el timón de este barco, y me dije a mí mismo "tengo que hacer algo" y ahí empezó todo, empecé a trabajar.." Sandro.

".. La parte de la mujer que yo quise asumir, fue por lo que paso con mi esposa, al no estar ella nadie va a reemplazarla, o sea claro hay gente que la va a reemplazar pero no como yo, en una cantidad mínima, pero es la cantidad mínima que hacia falta aquí, como madre que tenía que estar presente.." Cristian.

Dentro de este continuo, se encontraron diversas modalidades para evitar el quiebre identitario, haciéndose necesario el renegociar aspectos incompatibles de ambos momentos subjetivos. Para esto, la mayoría comenzó por jerarquizar los mandatos y priorizó la paternidad, desde la cual se reorganizaron todos los otros mandatos, estructurándolos y delimitándolos. Se realzó la importancia de la paternidad, llegando a entenderlo incluso como una necesidad, seleccionando atributos de la masculinidad, que fuesen funcionales, como por ejemplo; la

valentía, el ser capaz de sacrificarse, ser justo, mantener su compromiso, proteger a los más débiles, entre otros, etc.

".. Mira, no me interesa como me vean los otros porque como te digo mis hijos son todo, incluso yo he tenido que renunciar hasta mi madre.." Cristian.

En cuanto a la paternidad como tal, los sujetos entrevistados la significan como un compromiso y una responsabilidad, la cual tiene como principal función el proteger a los hijos y cuidar que estos tengan las condiciones necesarias para desarrollarse.

".. Como persona si tu traes un ser a este mundo tienes que hacer lo que sea para darle lo que el necesita.." Alejandro.

Lo que en la situación especial que viven los sujetos entrevistados, implica el comenzar a visualizar y ejecutar, en la medida de lo posible, los roles que habitualmente desempaña la mujer y la madre.

".. Yo creo que la responsabilidad del padre es guiar entre comillas que cada uno valla buscando su camino, un poco ser el equilibrio, ahora cuesta mucho más cuando uno esta solo, porque generalmente el padre, digamos en la familia normal, es el que pone las reglas, pero la mamá es la intermediaria entre el hijo y el padre, te fijai como que ella equilibra un poco el cuento y eso es lo que tenis que tratar, en lo posible, de lograr, o sea ser el que pone las reglas pero ser también.." Pedro.

Lo que lleva un reconocimiento, una valoración de este trabajo, antes no reconocido, facilitando así su desempeño, tal vez anteriormente considerado como humillante, visto como "tareas menores".

La paternidad es reconocida como una oportunidad para lograr hacer cosas que en la propia vida no pudo conseguir, confirmando la proyección que puede realizar el padre en la vida de su hijo, descrita por Olavaria, acentuándose cuando el hijo es del mismo sexo, en este caso, varón.

> *".. Lo lindo de ser papá es que uno tiene una segunda oportunidad de vivir la vida de nuevo, sin perder el enfoque es otro individuo, que es, en este caso tu hijo, pero a la vez un siempre le puede mostrar o hace cosas bajos sus propios juicios, o prejuicios, y sus propias experiencias, lo cual uno las cosas que le muestra son quizás cosas que le gustan o que quieran hacer, o le hubiese gustado haber hecho.. tu les das cartas y cuando ellos empiezan a elegir las cartas muchas veces eligen cartas que tu elegirías.." Alejandro.*

Si bien esto puede tener algún grado de riesgo, al cargar al menor de expectativas impuestas, para el padre significa la oportunidad de mantener la motivación para desempañar su rol, ya que permite el recuerdo de las consecuencias de su esfuerzo, como un beneficio propio de auto perpetuación.

Una de las principales funciones del padre esta en velar por el grupo familiar como tal y no solo por alguna de sus partes, se hace indispensable que sea imparcial, ya que de no serlo, se podrían dar crisis familiares profundas, poniendo en riesgo la constitución de la familia. En esta situación especifica se hace patente las dificultades monoparentales, debido a que es el padre el único que puede cumplir dicha función, a diferencia de las familias tradicionales, biparentales, en las cuales entre ambos padres equilibrarían y regulan la entrega afectiva.

> *".. Ahí es donde se ve la preocupación de un padre, y lo bueno que tengo yo que aunque tenga 10 niños nunca voy a tener una preferencia, ni por que es la niña, ni porque es la menor, pa mi son todos iguales.." Cristian.*

Por último, un padre considera que debe estar presente físicamente, y dedicarle tiempo a su hijo, especialmente, ya que sería el único que podría entregarle un ambiente necesario para lograr un adecuado desarrollo psicoemocional. Fijando la importancia de ésta, para establecer autoridad, sustentada directamente en el ejercicio de la crianza.

> *".. Yo creo que puedo decir que he tenido suerte por un lado, por tener un poco más de tiempo libre, porque yo veo que otros padres que trabajan en otros lados, yo con mi hijo contaría o sea lo hubiese tenido con mi madre, o sea ni siquiera sería mío ya hubiese perdido la autoridad.." Sandro.*

2.2. Cuestionamientos

2.2.1. Análisis de Poder

Para comenzar el análisis de esta categoría, se debe tener en cuenta que, para estos sujetos, el liderazgo es esencial, sintiéndose como padre, el único adulto restante para mantener la estructura de su familia, lo que resulta de especial importancia al intentar comprender el como un padre de familia monoparental, significa sus modos y usos del poder.

> *".. Me dijo mira toma esto como que es una pirámide pero al revés, y el que esta soportando esta pirámide y esta haciendo que todo este bien soy tú, si tú te quebrai se cae la pirámide y se va a desarmar entera, yo ahí me cuenta realmente del peso.. un poco el cuento, y por eso que nunca me planteé este cuento de que no iba a ser capaz y como te digo aprendí a hacer de todo.." Pedro*

Considerando lo anterior, se deberá tener presente, la contradicción que representa para estos sujetos, el hecho de no haber podido controlar (en distinto grado) la partida de la mujer, que en todos los casos trajo consigo sentimientos de insatisfacción (impotencia) y por otra parte, la posición en la cual quedaron respecto a su familia, como único progenitor y responsable de la totalidad del grupo.

En la mayoría de los sujetos se puede distinguir el uso alternado de dos discursos, uno que dice relación con la validación y valoración de la palabra del hijo/a, y otro en la cual muestran claramente un autoritarismo a ultranza.

".. La Javiera crece con total libertad de expresar, se expresa, o sea dice "no me gusta esto", porqué? Por esto eso o por esto [...] *y eso al final nos sirvió a todos porque tuve que ir aprendiendo mejorando ese aspecto, es como una sociedad entre los dos, una sociedad no escrita, nació sola.." German*

".. La niña que es la mayor me salió un poquito rebelde con los problemas que tenemos, hemos tenido que luchar con ella, yo al menos lucho con ella para que no crezca llevá de sus ideas[...] sino de las mías.." Dagoberto

Unos con otros se ven diferenciados, por el nivel de elaboración y/o por las respuestas que pudiesen llegar a representarse en las distintas ocasiones.

".. Es una autoridad compartida, porque te digo compartida, porque en realidad la casa tiene una regla que yo les impongo y esas reglas se cumplen, que son reglas mínimas te fija, y.. conversando mucho más con los niños, dándoles el tiempo.." Pedro.

".. Porque yo soy un poquito estricto pa mis cosas en cuanto a la enseñanza, me gusta lo que es la obediencia digamos, para mi es como

un trabajo me gusta, me gusta enseñar a los cabros chicos, que anden derechitos, que pórtate bien, que hace esto, como una dedicación plena.." Cristian.

Al mismo tiempo, este autoritarismo es velado por la necesidad que tiene todo padre de educar a sus hijos, para lo cual se hace necesario, el desarrollar un eficiente modo de establecer límites y no de cualquier tipo, sino claros y coherentes con todo el resto de la educación entregada.

".. Yo te digo mi hija es súper regalona, pero todo tiene un límite, o sea la cancha está súper bien rayada allí. Entendí? [...] O sea tiene 12 años, voy a una fiesta el sábado, perfecto hasta las 11.00, yo te voy a ir a dejar, yo te voy a ir a buscar... primero yo [..] tengo que tener ciertas notas para obtener otras cosas y responsabilidad.." German.

Los discursos muestran de distinta forma, la concentración del poder en el padre, estableciendo éste, diferentes formas para ejercer el control y la vigilancia.

".. Ellos andan avocados a andar de vacaciones, pero generalmente hablo todos los días con ellos, estamos en la mesa y ya, que les parece hijos si vamos a tal parte o si alguno tiene un problema que levante la mano y me diga, siempre dándoles la opinión.." Cristian.

La muestra por lo general adoptó una postura condescendiente para con sus hijos, les otorga y a su vez les exige tomar una postura, lisa y llanamente, descalificando al otro como sujeto de derecho, preguntando la opinión, pero sin que esta tenga mayor incidencia a la hora de la toma de decisiones.

".. Las decisiones las tomo yo.. pero le pregunto me gusta saber su opinión pero, si ahí algo que decidir lo decidimos yo con la madre, no po, uno es amigo, pero igual es padre, o sea no se puede.." Alejandro.

".. Con el no era tan difícil elegir porque como era guagüito, desde el año hasta los seis años todavía no viene esa etapa, pero yo pienso que ya va a empezar a venir y si es que me pasa de nuevo y quedo solo, va a tener que empezar a suceder, yo creo desde los ocho años en adelante, porque los niños cuando son chicos no toman decisiones así importantes.." Sandro.

En definitiva, aun cuando la estética democrática, considera todos deben expresarse frente a los otros miembros de la familia, estos hombres no logran desarrollar un modo que abandone la hegemonía como tal, al dominar y subordinar al grupo familiar. Desarrollando solo una nueva técnica práctica, como lo describe Foucault incluyendo al sujeto en su mandato, entrando en su cuerpo y dominándolo, no desde el suplicio o el castigo, sino desde la inclusión, desde la oportunidad, la posibilidad, replicando así una **microfísica del poder**[41].

Aún en estas condiciones, se hace necesario destacar que culturalmente, se continua el proceso de elaboración de este modelo democrático de relacionarse, por lo que la disminución de las demostraciones de poder más monárquicas, en el sentido de las dominaciones mediante el ejercicio de la fuerza física, ya debe ser considerado un cambio. Esto, principalmente, considerando que existe una construcción cultural, que lleva relativamente poco tiempo en su proceso de modificación y alineamiento al enfoque de derecho.

2.2.2. Análisis de Género, roles e identidad

Los sujetos entrevistados, significaron los roles de género como una distribución tradicional, histórica, identificando claramente los roles privados o del hogar como femeninos, y los públicos o sociales como masculinos. Declarándose

[41] Foucault, Michel, 1992

explícitamente en desacuerdo con ésta distribución, la cual no siempre encontró una coherencia en la practicas.

".. En la sociedad chilena el hombre va a jugar fútbol y la mujer siempre se queda pegadita allí, pero si la mujer dice "me voy con unas amigas, quédate tu", el hombre dice "no, como va a llegar a servir, yo hoy día tuve que trabajar", igual que mucha gente, los profesionales no es igual, igual van a compartir. No es junto.." German

Como ya se ha señalado, tanto hombres como mujeres son productos de una construcción simbólico social, relacional e interdependiente. Dentro de ella, el género corresponde a la simbolización cultural de la diferencia anatómica, que junto a un amalgama de prácticas, discursos y representaciones sociales, describen y/o prescriben la subjetividad, transformando la desigualdad anatómica en desigualdad social.

".. Yo pienso que el hombre puede ser un poquito más.. piensa más las cosas que la mujer.. pero también pone limites y a lo mejor la mamá es como.. es a lo mejor un poco más permisiva, por el mismo hecho de ser mamá, te fijai, yo creo que a lo mejor sería una gran diferencia.. más de sentimientos, te fijai, en cambio el hombre puede equilibrar más un poco entre los sentimientos y lo que es mejor, y un poco comparando no, con... señoras separadas, como que la cuerda es más larga, en los casos que yo conozco, demasiada larga para mi gusto, yo creo que ahí esta la diferencia.." Pedro

En estos sujetos se puedo observar como, aún explícitamente tratando de no establecer diferencias, de todos modos hay alusiones a la mujer, como quien desarrolla un rol más emocional afectivo, preocupada de las dinámicas correspondientes al interior de la familia. En su contraparte, lo masculino, es puesto en lo racional y responsable de la interacción con el mundo exterior al

hogar. Los sujetos estudiados al verse en la necesidad de asumir roles, heterogenericos, son llevados a desarrollar distintos artefactos culturales para poder mantener una aparente coherencia interna.

".. Sea las personas se adaptan, no pueden estar y decir... no que esto es para mujer y esto es para lo hombres, las personas se adaptan porque se ven acorralados a un sistema y cuando ven la realidad que el sistema hay que apegarse no más a las reglas que te da la vida, sobrevivir, o sea la labor de hombre o de mujer.." Sandro.

Se logró identificar ciertas opciones, o salidas identitarias, la principal y mayormente utilizada, es reconocer que toda persona ejecuta distintos roles en distintos momentos, pudiendo separar lo que son los gustos de las tareas y que como ser humano, en una situación determinada, debe adaptarse y cumplir con lo que sea necesario.

".. ¿Para mi ser hombre?. perdonar a las personas, soy humano, ser hombre no es ser machista o agredir, o que yo sé karate, que le pego a todo el mundo, estoy sobre los demás, en absoluto, es una complementación de varias cosas, o sea ser papá, ser amigo, tomar el rol de cada uno en su momento, soy joven, soy más adulto.." Alejandro.

".. Soy más hombre que toda la gente que rodea a mi familia y la sociedad porque si necesito ponerme un gorro en la cabeza y ponerme a lavar ropa y planchar, es más amplio yo creo que eso. Porque eso no me achata ni me tira para atrás, me siento orgulloso de eso, yo lo veo así ser hombre es cumplir un rol, cada cual hace lo que le toca, nuestra meta es estar tranquilo.." German.

Se describe así, una indiferenciación genérica, fijada en el sexo, pero no de carácter genital, en la cual el sujeto se asume como una mezcla de hombre y

mujer, considerándose en parte mujer, por ejecutar los roles que a ella le son estrictamente atribuidos.

> *".. Yo aprendí a ser mamá digamos, en los talleres nos decían dibuje como se siente uno y yo dibujaba una cara mitad mujer con los labios pintados un aro y todo, y la otra mitad de un hombre, porque así me sentía yo.." Cristian*

Dentro de las principales dificultades que se pudo observar, esta la confusión que genera esta postura en los hijos, quienes realizan una elaboración forzada y fantasiosa, para mantener una coherencia interna, al identificar claramente las divisiones tradicionales de los roles de género, mezclando toda la información familiar, encontrando una resolución particularmente compleja.

> *".. Por que ahora él me dice (refiriéndose al hijo), ya papá ahora yo me hago el choro y voy a agarrar a combos todas las tasas y el siempre quiere sobresalir, y se pone a sacar los patos, los vasos todo.." Cristian.*

Aún cuando el desarrollar roles considerados femeninos, es asumido positivamente en todos los casos, los sujetos reflejan que algunos de estos roles no le resultan cómodos, por lo que su sacrificio es momentáneo y se intenta que no implique un cambio medular en la propia identidad, lo que se reflejó en la mayoría de los casos al asignarle un carácter transitorio.

> *".. Ahora gracias a dios me estoy liberando un poco de la parte maternal, porque tengo la polola que tengo ahora, y ella por las 40 lucas, lo único que tiene que hacer a las 9 darles desayuno a los niños y a las 4 irse pa su casa, pero ella no aquí me encera, me lava, me plancha, me hace de todo o sea es maniática de la limpieza, si yo soy maniático de la limpieza ella me la ganó, yo le digo que no haga na y ella me deja sopla la casa.." Cristian.*

Por otra parte, la mayoría de los sujetos entrevistados, nombran haber desarrollado labores al interior del hogar, aún cuando vivían con la madre de los hijos y otras mujeres que desempañan los roles femeninos. Realzando sus ganas por dedicarse a sus hijos (el ser padre) desde que estos existen e incluso antes, al haberse encargado de la crianza de sobrinos, primos, u otros familiares menores en edad.

".. Yo cuando estaba viva mi señora yo llegaba del trabajo y a ella no le gustaba mucho la cocina, y yo le decía y qué hiciste de almuerzo y me decía nada y esto le di a los niños, y yo le decía ya, yo voy a hacer el almuerzo a ver que compramos.." Dagoberto

2.2.3. Análisis de Afectos

La satisfacción de las carencias de la familia, es responsabilidad de quien la conduce, en este caso específico al presentarse el modo uniparental, la necesidad de afecto recae específicamente en la figura paterna. Tendrá, por lo tanto, que desempeñar un rol afectivo, ya sea directa o indirectamente, evidenciando así, como ambos mandatos se conflictúan mutuamente. Ya que la masculinidad esta constituida culturalmente como lo opuesto a la feminidad, es que se enajena del mundo emocional[42]

La afectividad para los sujetos entrevistados se presenta como una tarea, debido principalmente a que es significada como una carencia sentida por su grupo familiar, específicamente por parte de los hijos, no por ni para su persona, es significado como una necesidad, lo que no le permite adoptarlo como un beneficio personal.

".. Yo de chico le cambiaba los pañales, no me gustaba, no te digo que me gustaba, pero encuentro que es súper necesario para lograr el

[42] Connell, R. 1995 en Olavaria y Valdés. 1997.

bonding (apego) con los niños, bonding que solo hacen las madres cuando les esta dando pecho, ese contacto, el vinculo lo haces de esa forma como limpiándole el poto cuando esta chico, lavándolo.." Alejandro.

En general la respuesta emocional **deviene impuesta**, básicamente como algo que primero no le pertenece (siendo del mundo femenino) y luego no entregando mayor satisfacción, por lo cual es asumida más bien la ampliación del rol proveedor, proveniente de la masculinidad de la cual la paternidad se encuentra asida.

".. Si pasan pegados me abrazan, y yo les digo déjenme descansar que estoy cansado, hay papi te estamos haciendo cariño, hay ya bueno ya.." Dagoberto.

Se percibió diversas posturas respecto a la expresión y el intercambio afectivo, adoptado al interior de la familia, entre los cuales los más tajantes significaban a sus emociones como un ámbito privado e imposible de expresar a sus hijos (exclusiva), en un bloqueo emocional frente al cuestionamiento del referente genérico.

".. El papá siempre tiene que estar bien, el papá siempre tiene que sonreír, tu no te puedes quebrar, te tienes que desahogar cuando los niños están durmiendo.." German.

Los otros, mantenían una postura inclusiva, desde la cual el padre hace partícipe de todas sus emociones al hijo, traspasando incluso sus frustraciones y emociones más profundas, sin establecer un filtro efectivo, entre lo que el niño/a pueda o debe entender.

".. Pero ahora a demás tengo a esta niña (la hija) y ella es cariñosa, ella me reta a mi porque soy tan duro, y yo le digo por lo que pase me cuesta confiar, tengo miedo de que me vuelva a pasar lo mismo, pero... ellos siempre se me acercan a mi.." Dagoberto.

En cuanto a los modos en que estos sujetos manifestaban sus afectos, se identifico tres principales formas: La más general y recurrente por estos padres, es la **entrega material**, como ropa, alimentos, juguetes entre otros, reafirmando e incrementando su condición masculina de proveedores y destacando a los hijos como el motivo más importante, que lo impulsa a trabajar.

".. Le compro cualquier cantidad de ropa, pero yo 100%... si yo gano 80 lucas pago 40 y el otro resto es pa la casa.." Cristian

También se distingue la **entrega verbal**, la cual será considerada como un modo canalizado de conducir la afectividad, pero con un mayor grado de intimidad que el anterior. Involucrando al hombre en un proceso de configuración, en la cual se interrelacionan, roles tradicionalmente asignados a hombres y mujeres.

".. Siempre conversamos en la mesa, o sea que pasa hijos, que pasa con esto, tienen alguna inquietud, si algo les pasa díganme al tiro, que me digan la verdad y siempre darles confianza.." Cristian.

Sobre la **entrega física**, en la cual se incluye las caricias, abrazos y otros modos de contacto corporal. Es donde se manifiesta la mayor dificultad, dado que su expresión le pertenece tradicionalmente, a la contraparte genérica, o sea la femenino/materna, siendo área prohibitiva del padre tradicional.

".. El cariño lo representas tu con tocar, tocarse las manos, darse un beso en la cara, en las mañanas, chao, hola, de tocarse.. afecto, que a muchos hijos les falta.." German.

Si bien este modo es el que trae mayor tipo de conflicto, se observo que era sobrellevado a través de una fuerte división identitaria, que se re-estructura en distintos momentos, desarrollando diferentes funciones.

".. Si es que tu a veces estay como papá digamos y otras actuai como mamá, como los tenis reunidos a todos a tu lado, los empezai a regalonear, cosas que ponte tu se van a duchar cosas a lo mejor muy pequeñas, no que yo te ducho, yo te voy a poner el pijama, yo te voy a ir a acostar... y te vai distribuyendo un poco tu tiempo pa los seis.." Pedro.

Cabe destacar, que todos los padres entrevistados relataban suplir o creer suplir a la madre, en el desempeño de este rol afectivo, por lo cual no lo veían como una deficiencia o carencia actual en sus hijos/as, lo cual les hacia sentir seguros y orgullosos del modo en el cual llevaban el rol parental desde su monoparentalidad.

3. Conclusiones del Analisis

Durante el desarrollo de esta investigación, se han ido estableciendo diversos elementos a desatacar de los discursos analizados, principalmente el como cristalizan y demuestran, algunos aspectos claves de los procesos de configuración identitaria masculina, al ser vivenciados como distintos modos de enfrentar los conflictos familiares y personales, los que son elaborados y reelaborados sucesivamente, al fin de mantener cierta estabilidad o equilibrio por parte de este tipo particular de hombre, que sin dejar de serlo, por diferentes motivos se ha encontrado en un contexto que cuestionó su orden genérico, resolviendo el enfrentar su condición parental, sin la colaboración directa de otra mujer externa al grupo natural, desarrollando así una configuración identitaria particular en torno al género, desde la cual se busco establecer una evaluación subjetiva de la experiencia.

Como elementos centrales que aparecieron en el presente estudio, se puede destacar que la configuración identitaria enfrento una crisis, iniciada luego de experimentar la perdida de su contraparte genérica en el rol parental, estableciendo distintos quiebres temporales, que le facilitaron implementar acciones asignadas tanto a roles de género masculino como femenino, por lo tanto, se pudo suponer que dicho proceso de configuración identitaria, permitió la elaboración de diversas construcciones, ya que al tener que enfrentarse el mismo sujeto a distintas situaciones, fue de algún modo emplazado a mantener un cierto nivel de coherencia interna, atributo que en no todos los casos se vio cabalmente asumido.

Sobre los principales mandatos del modelo hegemónico, se puede extraer que en su mayoría estos se mantienen, pero es recurrente que el rol parental de los sujetos estudiados, se presentara exacerbado, por sobre los "esperados" para un padre entendido como biparental. Se observó que en términos individuales, se establece una jerarquización y significación, constituyéndose una subordinación al rol parental, por aspectos que subjetivamente parecen mas estables frente a la emergencia del fraccionamiento genérico masculino.

Como principal ámbito de cuestionamiento aparece la heterosexualidad, ya que esta pierde en gran medida su preponderancia[43], siendo postergada en varios casos y llegando a adquirir un carácter de tipo funcional. Esto puede ser asociado a que el padre en términos generales debe ser capaz de jerarquizar las necesidades del grupo familiar en su conjunto, lo que en casos signifique negar las necesidades consideradas más propias, como la heterosexualidad, antes pilar de la masculinidad, apareciendo ahora como faltante, perdida o al menos incontrolable, de ahí la vulnerabilidad se hace un patrón común.

El acto sexual masculino representa entre otras cosas, una de las formas más concretas de satisfacer una necesidades básicas engarzada pero al ámbito social, el afán de poseer, dominar y conquistar a otro, para así demostrar la propia

[43] Información que esta sesgada por las características propias de la muestra, ya que esta incluía solo a un tipo, que luego de vivir más de un año solo con su hijo, volvió a constituir una familia biparental y aun que inclusive éste no la describa como un lazo o unión de amor.

superioridad. Es desde esta concepción, que se sostiene que su cuestionamiento conlleva una perdida como actualización de la masculinidad, vivenciada. El cuestionamiento es sentido pero no asumido, mas bien se desplaza, por ejemplo en el excesivo celo y control sobre la crianza, la dedicación extrema por superarse en lo laboral, elementos que en distinta intensidad y frecuencia dejan ver cada uno de los entrevistados.

En cuanto al mandato del trabajo, se encontró una exacerbación de su manifestación, debido principalmente como compensación de lo heterosexual, una suerte de hiper-hombre, expresada como la necesidad de proveer y mantener a sus hijos. Se muestra en casos como una independencia individual, y en otros como una independencia familiar, saliendo de la posible dependencia, que se pudiese establecer con otras personas o la familia de origen, que le restarían autonomía y uniformidad para su constitución grupal.

La paternidad, que como último mandato, se constituye desde un cambio global, momento en el cual se resignifica toda la experiencia previa, y se vuelca en pautas y juicios que deberán ser entregadas a la descendencia, para que luego sean estos quienes representen la proyección de sus conocimientos, valores y formas de ver el mundo.

4. Posturas y monoparentalidad

De un modo más concreto y con fines netamente didácticos se puede sintetizar que se encontraron tres posturas o modos de adoptar dichos cambios, según los relatos anteriormente mencionados, aun cuando se debe tener presente que dichas posturas o modos no se presentan de forma totalmente excluyentes, ni constantes en cada uno de los entrevistados en esta investigación.

4.1.- **La in/diferenciación:** En esta postura el padre describe establecer su identidad, mezclando tanto elementos femeninos como masculinos. Manifiesta una confusión trascendental de lo que se puede identificar como el rol y la opción

genérica, respecto de lo que culturalmente se le ha asignado, por lo que le será más dificultoso el lograr pautas diferenciadas de género, es característico de patrones rígidos, que no logran adaptarse, el sujeto se extravía, entre quien es y que hace.

> *".. Yo aprendí a ser mamá digamos, en los talleres nos decían dibuje como se siente uno y yo dibujaba una cara mitad mujer con los labios pintados un aro y todo, y la otra mitad de un hombre.." Cristian.*

El padre adopta una cercanía afectiva exacerbada con sus hijos, llegando incluso a eliminar los limites habituales, al distribuir todas las responsabilidades entre los hijos, e invitar a estos a que lo compadezcan adoptando un rol **victimizado,** ante la situación familiar, el referente masculino ha perdido su columna y la situación pasa a ser peligrosamente contextual.

4.2.- <u>La omnipotencia</u>: El sujeto adscribe la capacidad de resolver sus conflictos y satisfacer tanto sus necesidades, como las de su grupo familiar, desde su supremacía como hombre, en este caso la masculinidad sigue siendo una opción, mas que la victimización, aquí la masculinidad se ve actualizada en la noción de **sacrificio** se describe procesos de autocracia, en el ejercicio del poder.

> *".. Es que yo siempre he hecho de todo en la casa, nunca e dejado de hacer una cosa por otra cosa, si las puedo hacer la hago toda.. lo entrego todo.." Dagoberto.*

El sujeto se presenta como el único y necesario jefe del hogar. Esta postura aparece narrada principalmente por los padres de hijos con menos años de vida, o al menos lo que consideran a sus hijos como aún incapaces, para hacerse cargo de responsabilidades vitales de su mantenimiento y/o funcionamiento familiar. Frente a lo cual, adoptará una funcionamiento emocional que le permita ver como suplida, la carencia afectiva de su/s hijo/s, y a su vez, confirmará la creencia de

que los hombres son capaces de desempeñar fácilmente y de manera acabada, los roles tanto femeninos, como masculinos, indicando un bajo nivel de auto critica y por ende, una baja disposición al debate o discusión democrática, en la construcción de la identidad familiar.

4.3.- <u>La administración parental</u>: En la cual el sujeto logra validar una distancia afectiva de la situación, que le permitiría establecer un nivel superior de análisis, logrando distribuir las responsabilidades entre los distintos integrantes del grupo familiar, identificando los recursos con los que cuenta, para satisfacer las necesidades propias y de sus dependientes, delegando las responsabilidades entre los miembros de la familia, lo que se traduce en una eficiente distribución del poder.

> *".. Cada uno puso su lado, puso su pequeño granito para que esta familia no se [...] no se complicará más allá de lo que debía haberse complicado, desde que las hermanas mayores empezaron a apoyar a los menores.." Pedro.*

Se establecen relaciones funcionales, en torno a la división de géneros y heterosexualidad, la cual sin adoptar posturas completamente radicales, alcanza a validar a la mujer y otros anteriormente considerados como inferiores (dígase niños y ancianos) como sujetos de algún grado de derechos, sin embargo siempre bajo su supervisión y tutelaje.

V. Síntesis

Se encontró que los sujetos estudiados, estructuran un modo de replicar el modelo hegemónico de masculinidad, implementando ciertos modificaciones en los aspectos específicos o puntuales que, manifiestan los arreglos a que se incurre subjetivamente. Si bien la masculinidad es significada hoy en día de un modo

menos rígido, en cuanto a los modos de llevarla a cabo, otorgando la “libertad” a cada hombre de representarla, esta misma condición ha desorientando a los sujetos frente a lo esperado como opción de género, generando un rol paradójico, representado por la necesidad de control, interno o familiar, desde y para un mundo externo.

Un hombre no quiere perder la capacidad de salir a delante con su familia, no solo en el caso de monoparentalidad, lo principal para mantener el estatus, es el mantener el poder sobre los suyos y mayor cantidad de otros posibles, justificando así la creación de un sistema político social que otorga la ilusión de una participación y distribución del poder, como lo es la democracia, la cual modelará un ejercicio adaptado y validado de hegemonía, “en el fondo, a pesar de las diferentes épocas y de objetivos, la representación del poder ha permanecido acechada por la monarquía. En el pensamiento y el análisis político, aún no se ha guillotinado al rey”[44]. La diferencia radicará en los saberes requeridos para llevarlo a cabo, situación que Foucault describe en su obra *vigilar y castiga* en 1975*,* como el pasar de un diagrama de poder monárquico a uno de disciplina o normalización, en el cual la **técnica** cambiará desde la utilización de la fuerza física a una **microfísica del poder** “penetrando en los dispositivos constructores de cuerpos”[45], entendido como ideologías y la construcción cultural, instaurados desde y para el ejercicio del poder.

En este sentido, se pudo destacar que los sujetos entrevistados refieren al ejercicio de poder, como una necesidad para mantener el funcionamiento familiar, argumentando el deber de educar y resguardar el desarrollo de sus hijos. Debido a esta justificación es que su operar también le permite aplicar ciertos cambios al autoritarismo, representado en el modelo hegemónico de masculinidad, alcanzando a ceder algún nivel de poder en los distintos miembros de la familia, al requerir, distribuir las responsabilidades y funciones parentales, entre los miembros que sea necesario. Manteniendo la obligatoriedad, como hombre, de asumir el control, pero ya no desde el uso de la fuerza, si no desde un hacer

[44] Deleuze, Gilles;1987
[45] Anitúa, Iñaki. 1988

participe y colaboradores de un modo de ver el mundo, a quienes se le asignan las anteriormente nombradas responsabilidades, asegurándose de este modo, la implementación de su postura aun en su ausencia, que en los casos estudiados era bastante considerable.

Ahora en cuanto a la división de roles de acuerdo al género, se establecio una división normalizada, en la cual a la mujer se le asignan las labores correspondientes al hogar y vinculación afectiva con los hijos y a los hombres les correspondería responder al rol de proveedor y de nexo con el mundo exterior al hogar. Aunque en su totalidad los casos entrevistados narraron estar en una abierta oposición a dicha distribución, se logro identificar en sus relatos como algunas de las labores son aceptadas con menos resistencias que otras, basándose principalmente en la necesidad de mantener la autonomía, al justificar sus conductas, otorgándole a algunos ejercicios el carácter de provisional, lo que denotaría una negación a integrarlo desde la condición de género masculina. En base a esto, el análisis realizado se enfocó hacia los modos elaborados por estos sujetos, para lograr desempeñar labores o roles que desde el enfoque de la división sexual del trabajo, instaurada en nuestra cultura, seccionan tanto a hombres como a mujeres.

Por último, en cuanto a la expresión e intercambio de los afectos, los sujetos entrevistados relataban tomar una postura funcionalista, en la cual ellos desarrollaban una serie de conductas específicamente apuntadas, a lograr establecer una vinculo más intimo con sus hijos, con el fin de establecerse como un soporte de la vida afectiva de estos, llamando la atención que hiciera referencia al sentir de sus hijos, describiendo un sistema de intercambio afectivo unidireccional, en el que el padre oculta sus conflictos emocionales y en general sus afectos mas problemáticos. La mayoría de los entrevistados, describe sus expresiones emocionales como una respuesta a la necesidad de afecto por parte de sus hijos y no como una posibilidad de liberación u reflexión de su rol, estableciendo una visión en la cual no se identifica casi ningún beneficio personal. El asociar el ámbito emocional, habitualmente significado como una conducta materna, los llevaría a re-conflictuar, estableciéndose así, una vinculación siempre

intencionada, desde el ámbito de las manifestaciones emocional-afectivas tratando de escindir permanentemente, los fines de la misma.

VI. CONCLUSIONES

Este último apartado tendrá como objetivo el cerrar esta investigación haciendo referencia a los principales elementos que se destacaron durante la elaboración de todo el documento, con el fin de entregar elementos referentes al proceso mismo de investigación que permitan comprender de mejor manera la estructura final con la cual fue presentada esta tesis.

Durante el inicio del proceso de esta investigación, la principal tarea fue el lograr ingresar en el mundo de los estudios de masculinidad, para lo cual fue necesario recopilar diversos y variados artículos que trataran el tema, para así de a poco, ir identificando el material existente en la región, recopilando los estudios latinoamericanos para luego entrar de lleno en lo específicamente en Chile se hubiese trabajado. En este trayecto se participó en diversos seminarios y posteriormente se logro establecer vínculos con investigadores de la principal red de estudios de masculinidades existente en el país, logrando integrar dicha red y participar de manera constante en sus reuniones y actividades, destacándose una encuentro regional que organizo esta red en representación de FLACSO y con el patrocinio de la CEPAL, a la cual asistieron los principales exponentes latinoamericanos y algunos de principales representantes mundiales que han abordado la masculinidad como objeto de estudio.

Luego de haber identificado el *estado del arte* se comenzó con la elaboración de un estudio que pudiese aportar a los conocimientos existentes y la vez permitiese desarrollar temáticas que personalmente despertaran el interés y la motivación. En este sentido se logró encontrar una temática que permitiese cumplir con dichos criterios, al presentarse de modo paralelo a experiencias de vida que mantenían cierta relación y vinculación personal. Lo cual tuvo tanto efectos positivos como negativos ya que cumplieron el rol movilizador, pero durante el proceso de investigación también se estableció como un obstaculizador y distorsionador, pero que por suerte, el tiempo permitió reestablecer posibilitando la elaboración de criterios más fríos para lograr percibir la información recolectada y así lograr vincular mayores antecedentes teóricos a ésta.

En cuanto a la temática seleccionada, se podría decir que se presento como una atractiva posibilidad, pero que al transcurrir el estudio se fue tornando cada vez más difícil el poder abordarla, ya que en el afán de aportar al cuerpo teórico existente se fue identificando un distanciamiento del material anteriormente revisado, lo que más adelante representó grandes dificultades en cuanto al soporte de la estructura con la cual se construyó este proyecto. Para lo cual fue necesario volver nuevamente a los antecedentes más concretos identificados y desde allí elaborar las estrategias de acercamiento. Proceso que se debió llevar a cabo durante todo el transcurso de la investigación, acompañado por supuesto, de la elaboración de los objetivos de investigación, las preguntas que guiarían el estudio y las categorías que posteriormente se utilizarían para el análisis.

Respecto a la elaboración del marco teórico, en un primer momento se elaboró un documento con una amplia gama de información que incluía diversos elementos del enfoque de género, para luego dar paso de manera extensa a la masculinidad, esto estaría acompañado de una capitulo dedicado a la revisión histórica y teórica de la identidad, cuya finalidad era integrar elementos más psicológicos a este estudio permitiéndole entrar en el ámbito de lo psicosocial y finalmente un amplio apartado respecto a la epistemología misma desde la cual se comprendería el fenómeno a estudiar, que trataba acerca de el socioconstruccionismo y las investigaciones de carácter cualitativo. Con el transcurso de la investigación se fueron realizando diversos cambios, los que decían relación principalmente al acotar los elementos de los estudios de masculinidad que serían considerados como influyentes en lo que cada vez se especificaba más como objetivo, eliminando considerablemente el cuerpo referente al enfoque de género, y abriendo nuevos espacios para temáticas como la familia y la monoparentalidad, los que fueron integrados de manera parcial debido a la necesidad de acotar la información encontrada que estuviese más directamente relacionada a lo que se quería estudiar. Por último todo lo referente al socioconstrucionismo y los estudios cualitativos fue eliminado del marco teórico ya que se identifico esta temática distanciada del objeto de estudio en sí, por lo

que cual fue contemplada dentro de la información que tenia relación con los aspectos más metodológicos.

Para la elaboración de dicho cuerpo fue fundamental el desarrollo de la investigación, ya que la información que fue entregada por los entrevistados guió de manera directa la identificación de las temáticas más relevantes, de acuerdo a las narraciones acerca de sus experiencias, acogiendo así las priorizaciones realizadas por los mismos sujetos al referirse a su situación.

En cuanto al proceso de elaboración del diseño metodológico, se puede destacar que, si bien desde un comienzo estuvo la claridad epistemológica desde la cual se establecería, los modos concretos mediante los cuales ésta se llevaría a cabo fueron variando constantemente. En un comienzo el gran problema fue la estructuración de una muestra representativa, la que debido a las características propias de la temática en estudio y los criterios que estas debían cumplir, fue muy difícil de encontrar, debiendo recurrir a todas las instancias identificadas como posibles, para lo cual fue de gran ayuda los contactos de la red de masculinidades, a demás los que posteriormente se establecieron mediante el cargo asumido en una institución colaboradora de SENAME, lo que permitió la búsqueda en diversos programas de salud mental y otros programas municipales, y por último, un sin fin de contactos informales con las redes sociales propias.

El otro aspecto que varió, tubo relación con la pauta de entrevista , la cual comenzó siendo muy poco estructurada y libre, y termino siendo semi-estructurada, estableciendo algunas temáticas claras de interés. Esto principalmente al tiempo con que se contaba para cada entrevista y a la necesidad de saturar la información requerida en los objetivos del estudio, que daban pie a las categorías que posteriormente serían analizadas.

Como una constante durante esta investigación fue necesario mantener la suficiente flexibilidad para lograr establecer un dialogo entre la pre concepción del estudio y lo que realmente se lograba construir, utilizando una frase de los mismos entrevistados “si llueven limones, hay que aprender a hacer limonada” al hacer referencia a la necesidad de cumplir con las responsabilidades en las condiciones que se presenten.

Para finalizar, el proceso de análisis estuvo fuertemente caracterizado por la constante lectura y el afinamiento del documento, de modo que este adoptara una forma lo más coherente y parsimoniosa posible, con el fin de que todas o la mayoría de las temáticas tratadas tuviesen fundamento, tanto teórico como empírico.

Este capitulo esta elaborado considerando una completa interrelación de los elementos, por lo cual muchos contenidos se fundamentan y/o explican entre sí, de modo que fue elaborado desde la premisa de una completa y continua lectura, ya que de lo contrario este se tornaría excesivamente repetitivo y engorroso para el lector.

Se eligió el realizar un análisis vertical y otro horizontal debido a que se consideró necesario entregar un contexto histórico personal de los entrevistados con el fin de introducir al lector en el discurso individual que permita luego observar la información final (expuesta de manera horizontal) sin perder el rumbo en el cual fueron elaboradas las declaraciones.

Si bien el proceso de análisis busco ser lo más rigurosa posible, se estructuraron algunos elementos que no presentan una fundamentación teórica cabal, para lo cual se debe tener presente que fue muy poco el material encontrado que dijese relación con hombres monoparentales y menos respecto a como los hombres enfrentan los roles tradicionalmente considerados como femeninos, por lo cual fueron explicitadas algunas elaboraciones personales que surgieron del contacto directo con los entrevistados y basadas principalmente en la coherencia empírica con la cual éstas aparecieron en los relatos recopilados.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, H.. (2000). *"Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad".* En: http:// www.flacso.cl

- Alonso, Luis Enrique. (1995). "*Sujeto y Discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*" cap. 8 en "Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales". Delgado, M. y Gutiérrez, J. Madrid, España, Editorial Síntesis.

- Anastassiou, I. y Pantoja, C. (1998) *"La Familia Una Empresa". Revista Opinión N°2. Fundación Chile Unido. En: http:// www.chileunido.cl*

- Anitúa, Iñaki. (1988). *"La Metodología de Michel Foucault*". En Derecho y Sociedad, Nº1 , 9-16.

- Badinter, E. (1993). "*XY. La identidad masculina*" Barcelona, Ed. Alianza.

- Berger, P y Luckmann, T. (1995). *"La construcción social de la realidad".* Buenos Aires, Argentina, Ed. Amorrortu.

- Bourdieu, P. (2000). "*La dominación masculina"*. Barcelona. Ed. Anagrama.

- Brunner, J. y Haste, H.(1990). *"La elaboración del sin sentido. La construcción del mundo por el niño"*. Barcelona. Editorial Piadós.

- Burin, M; Meler, I. (2000). "Varónes. Género y subjetividad masculina". Buenos Aires. Ed. Piadós.

- Cabruja, T.

  - (1996). "*Posmodernidad y sibjetividad: construcciones discursivas y relaciones de poder";* en: Psicologias, discursos y poder, Gordo, A y Linaza, J.L. (Comps), pp.373-389. Madrid. Editorial Visor.

  - (1998). *"Psicología Social y posmodernidad: implicaciones para las identidades construídas bajo la racionalidad moderna*"; en: Psicología Social. Una visión crítica e histórica. pp. 49-58. Revista Anthropos Nº 177.

- Connell, R. W.

  - (1995). "*Masculinities*". Cambridge. editorial Polity Press.

  - (1998). *"El imperialismo y el cuerpo de los hombres"* en: "Masculinidades y equidad de género en América Latina", Valdés, T. Olavarría, J., (eds.), pp. 76-89. Santiago. FLACSO-Chile.

- Cottet. Pablo. (1998). *"Los Discursos de la Masculinidad en Chile: Informe de Resultados"***.** En Sujetos, Discurso y Cultura. Santiago de Chile. Editorial EDUK Ltda.

- De Barbieri, T. (1992)."*Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica"*; en: Fin de Siglo. Género y Cambio Civilizatorio, ISIS Internacional, Ediciones de la Mujer nº 17. pp. 111-128. Santiago de Chile.

- Erikson, E.(1968). "Identidad, Juventud y Crisis". Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidos.

- Foucault, Michel. (1992). *"Verdad y Poder"* en "Microfísica del Poder". Madrid, España, Editorial La Piqueta.

- Fuller, Norma.

  - Editora. (2000) *"Paternidades en América Latina"*. Fondo editorial, Pontificia Universidad Católica de Perú.

  - (1997) "*Identidades masculinas. Varones de clase media en Perú"*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.

- Garretón, M. A. (2000). *"La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo".* Santiago de Chile. Editorial Lom.

- Gergen, K.

  - (1992). "*El yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo"***.** Ed. Paidós,

  - (1996). "*Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social".* Barcelona, España. Ed. Paidós.

  - (1998). "*La psicología social como Historia*"; en: Revista Anthropos Nº 177, pp. 12-21.

- Giddens, A.

  - (1993). "*Consecuencias de la modernidad".* Ed. Alianza Universitaria.

  - (1995). *"La Transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas".* Madrid. Ed. Cátedra.

- Gilmore, David. (1994). *"Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*". Barcelona. Editorial Piados.

- Gomáriz, E.

  - (1992). *"Los estudios de género y sus fuentes espistemelógicas, periodización y perspectivas"*; en: Flacso Documentos de trabajo. Serie de Estudios Sociales Nº 38,

- (1994). *"La Familia Nuclear. Mito o Realidad*". América Latina. FEMPRESS.

- Ibánez, J.
  - (1992). *"Mas allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*". Madrid. Ed. Siglo XXI.
  - (1994). *"El regreso del sujeto"*. España. Siglo XXI de España Editores.

- Ibañez, T. (1996). *"Construccionismo y psicología"*; en: Psicologias, discursos y poder, Gordo, A y Linaza, J.L. (Comps), 325-338. Madrid. Editorial Visor.

- Jerry M. Bruner MD. (1979). "*How your family?"* . New York, EEUU. editorial Mazel.

- Kaufman, M. (1997). *"Las experiencias contradictorias del poder entre los Hombres"*; en: Masculinidades/es. Poder y crisis, Valdés y Olavarría (eds.), Ediciones de la Mujer nº 24, Stgo. pp. 63-81. FLACSO-Chile.

- Kimmel, Michael. (1992). *"La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes"*. Fin de siglo: género y cambio civilizatorio. Santiago de Chile. Ediciones de las mujeres, ISIS internacional.

- Krause, M. (1996). *"Criterios de Calidad Para Estudios Cualitativos". Primer curso de capacitación en Técnicas cualitativas para equipos de alcohol y drogas. Ministerio de Salud.*

- Lamas, M.
  - (1995*). "Cuerpo e Identidad";* en: Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, Arango, L; León, M; Viveros, M. (comps), pp. 61-81. Bogotá. Tercer Mundo Editores/Uniandes.

- (1996). *"Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género"*"; en: El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual, Marta Lamas (comp.). pp. 327-366. México. UNAM/Programa Universitario de estudios de Género.
- (1996). *"La antropología feminista y la categoría de género"*; en: El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual, Marta Lamas (comp.). pp. 97-126. México. UNAM/Programa Universitario de estudios de Género.
- (1998). *"El problema de la igualdad entre los sexos"*; en: Masculinidades y equidad de Género en américa Latina, Valdés y Olavarría (eds.). Santiago de Chile. FLACSO-Chile.

- Mead, G.H. (1993). "*Espiritu, Persona y Sociedad: Desde el punto de vista del Conductismo".* Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidos.

- Motecino, Sonia y M. E. Acuña (comp), (1996). "*Diálogos sobre el género masculino en Chile"*, Santiago de Chile: Univ. de Chile, PIEG.

- Olavaria, José, Cristina Benavente y Patricia Mellado. (1998). *"Masculinidades Populares. Adultos jóvenes de Santiago*". Santiago de Chile. Editorial FLACSO.

- Olavaria, José y Rodrigo Parrini.
  - (1999*). "Los Padres Adolescentes. Hombres adolescentes y jóvenes frente al embarazo y nacimiento de un hijo/a"*. Santiago de Chile. Editorial UNICEF.
  - (2000). *"Identidad, Sexualidad y Familia".* Santiago de Chile. Editorial FLACSO.

- Olavaria, José.
  - (2001a) *"Y Todos Querían Ser (Buenos) Padres. Varones de Santiago de Chile en Conflicto".* Editorial FLACSO.

- (2001b) *"Hombres a la Deriva? Poder, Trabajo y Sexo"***.** Editorial FLACSO.

- Pérez Cárdenas C. (1992). *"Crisis Familiares No Transitorias".* Revisión Cubana de Medicina General Integrada.

- Pérez, Clara. (1999). *"La Familia en su Etapa de Formación*". Revisión Cubana Medicina General Integrada.

- Pleck, Joseph. (1981). "The Mith of Masculinity". Cambridge. MIT Press
- Poblete, X. y Prado, D. (1999). *"Conflicto Socioambiental Como Espacio Dinamizador de la Organización Social".* Tesis presentada a la Universidad e Valparaíso para optar al titulo de Psicólogo.

- Potter, J. (1996). "*La representación social de la realidad*". Barcelona, España. Ed. Paidós.

- Pruett, Kyle. (2001). *"El Rol del Padre"*. Editorial Vergara.

- Rubin, G. (1996). *"El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo"*; en: El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual, Marta Lamas (comp.), UNAM/Programa Universitario de estudios de Género, México, pp. 35-96.

- Ruiz, G. (1990). *"La Familia"*. Revisión Cubana Medicina General Integrada.

- Salazar; Pinto. (1999). *"Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidades y movimiento".* Editorial Lom.

- Sullerot, Evelyne. (1993) *"El Nuevo Padre: Un nuevo padre para un Nuevo Mundo"***.** Cap. 2 y 3. Barcelona, España. Ediciones B, S.A.

- Valdéz, Teresa y José Olavaria.
  - (1997). *“Masculinidad: Crisis y Poder”.* Santiago de Chile. Editorial FLACSO.
  - (1998). *“Ser hombre en Santiago de Chile. A pesar de todo, un mismo modelo”*. En masculinidades y equidad de género en América Latina. Santiago de Chile. Editorial FLACSO.

- Tajfel, H. (1984). *“Grupos Humanos y Categorías Sociales”.* Barcelona. Editorial Herder.

- Zicavo, N. y Millahueique, E. (2001). *“El Nuevo Rol Parental, Afectivo y Cercano”*. En “Annales XIV”. España. Editorial Barbastro.